PBT

AÑO 5º
Nº 192

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



SALAS: — En el nuevo plano deben figurar mucho más lejos esos edificios, porque ahora la Casa Rosada y el Congreso están muy distanciados.
GÜIRALDEZ: — ¿Y á qué distancia los pondremos?
SALAS: — Lo menos á 2.500 kilómetros, porque ya sabe que el doctor Plaza, yendo en coche, tardó quince días en llegar desde la Casa de Gobierno al Senado.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Aunque el frío no ha desplegado todavía sus rigores este invierno, como no hemos de pasarnos sin él más pronto ó más tarde, conviene decir algo de sus efectos en la salud.

En primer lugar son frecuentes las congestiones cerebrales tan pronto como el termómetro llega á puntos algo bajos de su escala. Comienzan por enfriamiento y constricción de los tejidos cutáneos, dilatación de los vasos internos, considerable afluencia de la sangre al cerebro, y consiguiente disminución ó supresión de la sensibilidad, abolición del movimiento, pérdida del conocimiento y caída del enfermo inanimado.

Si de una pieza muy caldeada, restaurant, teatro, club, salón de espectáculos, oficina, etc., se sale bruscamente á la temperatura glacial de la calle, siendo la cabeza la parte del cuerpo menos protegida, será naturalmente la más expuesta á sufrir las consecuencias de este brusco cambio de temperatura. Está, pues, indicado el abrigarse todo lo mejor posible la cara y la cabeza para impedir la brusca ascensión de la sangre al cerebro. Las mujeres son las que en este sentido adoptan mayores precauciones y á eso se debe el que sean las que menor contingente prestan á ese número de enfermedades. El cabello, el velo, el sombrero, los cuellos de piel, los tapados especialmente dispuestos, etc., las garanten suficientemente contra las sorpresas del frío. Tal vez las predispone algún tanto la índole especial de su vida, que obligándolas á menores esfuerzos de atención, las ponen á cubierto de la aglomeración excesiva de sangre en el cerebro. Con raras excepciones, todos los que de la gula hacen una preocupación, tienen el cuello y el rostro enrojecidos, los ojos inyectados y el cerebro constantemente amenazado de congestión. Un cambio brusco de temperatura puede bastar para que la catástrofe sobrevenga.

Pero de todas las causas predisponentes de la apoplejía, el abuso de las bebidas alcohólicas es acaso la principal y más frecuente. El efecto del alcohol es particularmente pernicioso en esta estación. Y no nos referimos solamente á los aperitales, los licores y la bebida blanca; hasta de las mismas bebidas llamadas higiénicas (!) debe restringirse el uso durante el invierno.

Cuanto más riguroso es el frío tanto más se impone la sobriedad, por la sencilla razón de que el alcohol deprime la temperatura del cuerpo lejos de elevarla. Tan cierto es esto que muchos médicos tratan las fiebres con pociones alcoholizadas.

El vulgo suele tomar por aumento de calor, lo que no pasa de una transitoria irritación. Es muy cierto que "se sube á la cabeza"; pero sus efectos en cuanto llega á ella son fuertemente nocivos. La mayor parte de los que caen fulminados por la congestión son los aficionados constantes á los licores y á los abusos consiguientes.



INFORMES ÚTILES



LIMPIEZA DE BARRICAS AGRIAS Y MOHOSAS.—Disuélvanse 2 litros de sosa en 5 de agua y échese hirviendo en la barrica que se vaya á limpiar. Después de bien removida la mezcla dentro del tonel, se lava éste con agua acidulada con ácido sulfúrico y luego con agua pura.

PARA SACAR TAPONES DE CRISTAL.—Los frascos con tapón de cristal son á veces muy difíciles de destapar. Para hacerlo sin romper el tapón, se indican una porción de procedimientos, pero el mejor de todos es el siguiente: échese un poco de aceite alrededor de la boca de la botella, y al cabo de dos horas, si se ve que no puede moverse el tapón, se pone la botella en agua caliente y se procura hacer dar vueltas al tapón, hasta conseguirlo con facilidad. Es muy fácil evitar que la botella vuelva á quedar tapada otra vez en la misma forma; no hay más que dar vueltas al tapón al mismo tiempo que entra en la boca de la vasija.

CLICHÉS MANCHADOS POR LA HUMEDAD.—Fórmese una mezcla de 50 partes de agua y 20 de vinagre bueno, introdúzcanse en este líquido y frótense con la palma de la mano. Luego no hay más que lavar muy bien el cliché, y una vez seco, habrá recobrado la limpieza y transparencia primitivas.

PARA ABLANDAR LOS CALLOS.—Consérvese siempre el pie escrupulosamente limpio y bien seco. Teniendo esta precaución, los callos se ablandarán cubriéndolos con pequeños parches de gamuza, sujetos por medio de un pedacito de tafetán inglés.

LIMPIEZA DE OBJETOS PINTADOS.—Hiérvanse en medio litro de ácido clorhídrico un litro de limón y dos de agua, añadiendo á la pasta que así se formará, un kilo de ácido oxálico y uno y medio de melaza en bruto. Cuando esté fría la mezcla, se añaden unos 35 gramos de ácido butírico y el resto hasta cinco litros se ponen de agua.

Para la limpieza de objetos, basta poner sobre ellos un poco de esta pasta y dejarla durante un rato.

PARA VOLVER SU COLOR AL COBRE AMARILLENTO, que desde hace algunos años viene empleándose en adornos para estufas y escaleras, no hay más que emplear el vinagre, mezclado con esmeril fino ó rojo de Prusia en polvo.

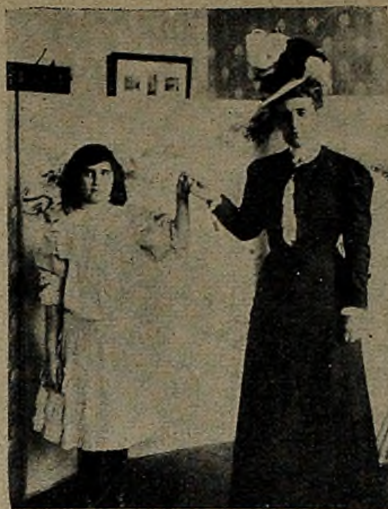
También puede emplearse, con igual objeto, una mezcla de cera disuelta en esencia de trementina, á la cual se incorpora el esmeril ó rojo de Prusia en polvo muy fino. Esta pasta se unta con ayuda de una tela fina, frotando la parte del objeto que se desee limpiar.

Matinée literario - musical

Una encantadora reunión, de esas que dejan permanentes recuerdos, fué la ofrecida por la señora M. G. de Jünke, directora de la "Academia Políglota de lenguas vivas", á sus distinguidas discípulas. Verificóse en el gran salón de la Casa Suiza, y en ella se lucieron al mismo tiempo el talento y la competencia de la profesora y el aprovechamiento y la distinción de las discípulas. La parte más interesante de la fiesta, fué la constituída por los números de recitado en francés y en inglés, á cargo de los alumnos.

Shattered Nerves es un diálogo inglés intencionado y gracioso, que dijeron con perfección notable las señoritas K. Rimier y Clara Wilmart.

Representóse después *La lettre au parrain*, diálogo en francés, cuya interpretación, por ser la obra muy conocida, ofrecía mayores dificultades. Venciéronlas con superior gracejo los niños María Teresa Alvarez y Miguel Angel O'Farrell, haciéndose dignos de una verdadera ovación.



La Srta. M. G. de Jünke, directora de la Academia, con la señorita Rosita Olmedo Zumarán.

Tocó el turno á otro diálogo inglés titulado: *A Backward Child*, á cargo de M. Sylvester y Rosita Olmedo Zumarán, que se mostraron á la altura de sus compañeros; y luego la comedia francesa en un acto *Le vol au vent*, en que las Srtas. Alicia y Susana Manigot y Delia Doncel se mostraron verdaderas actrices. Un recitado en francés por Ernesto W. O'Farrell, y la comedia inglesa *Cinderella*, ejecutada admirablemente por Celina y Ernestina Vivot, Frank y María Elena White y Rosita Olmedo, pusieron fin á la reunión, amenizada por intermedios musicales.

La señora de Jünke, que entre los 200 alumnos de inglés y alemán de su academia de la calle Tucumán 694, esquina á Maipú, cuenta las más distinguidas señoras y señoritas de nuestra alta sociedad, fué muy felictada por el público selecto y numeroso que llenaba el espacioso salón, y ha demostrado una vez más sus especialísimas aptitudes para la enseñanza práctica de los idiomas.



Señoritas y niños que tomaron parte en los diálogos, recitados y comedias en francés y en inglés



Las Srtas. Delia Doncel y Susana y Alicia Manigot, intérpretes de la comedia francesa "Vol au vent".



La niña María Teresa Alvarez y el niño Miguel Angel O'Farrell en "La lettre au parrain", diálogo francés.

EL REY ALFONSO XIII EN ZARAGOZA



Don Alfonso XIII presidiendo la procesión cívica verificada para trasladar los restos de las heroínas de los sitios al nuevo mausoleo erigido en la iglesia del Portillo.

Don Alfonso XIII visitando la **Exposición Hispanofrancesa** de **Zaragoza**

Este número contiene **470** grabados



El rey Don Alfonso XIII y el infante Don Luis de Orleans en la plaza de toros de Zaragoza, presenciando la corrida regia

LOS RESTOS DE RUIZ ZORRILLA

En el décimotercio aniversario del fallecimiento de don Manuel Ruiz Zorrilla, los republicanos progresistas, cuyo partido acaudilló en vida, realizaron el traslado de sus restos al panteón costeado por subscripción pública entre todos los republicanos españoles. Para presidir la solemne ceremonia se trasladaron á Burgos, donde había nacido y descansa eternamente aquel hombre de Estado, el actual jefe del partido progresista, doctor Ezquerdo, el más fiel amigo del célebre político español, y numerosas representaciones de Madrid y varias poblaciones de Castilla la Vieja. Juntamente con los restos de Ruiz Zorrilla, fueron trasladados al nuevo panteón los de su esposa, para que juntos reposen los restos de los que el cariño del hogar había mantenido unidos en la vida. Asistió al acto numerosa concurrencia y se pronunciaron varios discursos ensalzando las virtudes cívicas de aquel gran político, su proverbial honradez y su acendrado patriotismo.



Estado en que se ha encontrado el cadáver de D. Manuel Ruiz Zorrilla al ser desenterrado, después de 13 años, para ser trasladado al nuevo mausoleo.



La juventud republicana de Burgos conduciendo los restos de Ruiz Zorrilla al nuevo mausoleo.



Momento de depositar el cadáver de Ruiz Zorrilla en el nuevo mausoleo

La lucha por la vida y el arte de triunfar

Por algo se ha dicho que la vida es un gran campo de batalla. Por algo vemos que la humanidad lucha incesantemente por trepar á las alturas y por alcanzar la realización de sus aspiraciones.

La lucha toma diversos aspectos, pero, donde quiera que dirijamos nuestros pasos, siempre tendremos por delante quien se oponga á nuestros designios y siempre tendremos que renovar la eterna contienda.

Si estamos enamorados, resulta por lo general que no somos ó no nos creemos bastante correspondidos. En cambio, cuando estamos bien convencidos del amor de la mujer querida, no falta en la familia de ella ó en la propia, quien se oponga á nuestros anhelos y nos ocasione toda clase de desazones.

Si la escena se desarrolla más tarde en el gran mundo y tenemos que actuar en la política, vemos muy pronto que allí se lucha encarnizadamente, lo mismo en tiempo de paz que en el de guerra; y, lo que es más curioso, que se lucha no sólo contra los adversarios que militan en los demás partidos, sino también entre nuestros propios compañeros, afiliados al mismo credo, á la misma bandera, pero que por una ú otra causa se mantienen en constante disidencia.

Si vamos al congreso, al recinto augusto de las leyes, donde los pueblos envían á sus hijos esclarecidos para que constituyan entre sí la más alta representación nacional, tendremos allí, al asistir á una sesión parlamentaria, la más cómoda de las oportunidades para ver con cuanta facilidad y ensañamiento se sacan el cuero los unos á los otros.

Si observamos, en fin, lo que pasa en todos los demás órdenes de la vida pública, en las relaciones de familia ó en las vinculaciones sociales, veremos siempre que nunca falta quien se complazca en llevar la contra, en torcer nuestras apreciaciones, en opinar diversamente y en tratar que sus ideas primen sobre las nuestras y obtengan mayor número de adhesiones.

Y si todo eso lo palpamos donde son solamente las ideas las que luchan contra las ideas,... ¡calcúlese lo que pasará en el enmarañado mundo de los negocios, donde pugnan los intereses materiales, donde todos tratan de sacar provecho, donde priman las argucias, donde clama la avaricia, donde se estrellan las ambiciones y donde no hay más objetivo que el lucro, el dinero, la ambición, el egoísmo y la riqueza!

Y bien: ¿qué enseñanza filosófica nos ofrece todo eso? La contestación es bien sencilla: que para no sufrir una serie continua de derrotas hasta caer vencidos para siempre, debemos sobreponernos á los que nos estorban; debemos imponer nuestras ideas y debemos triunfar á toda costa.

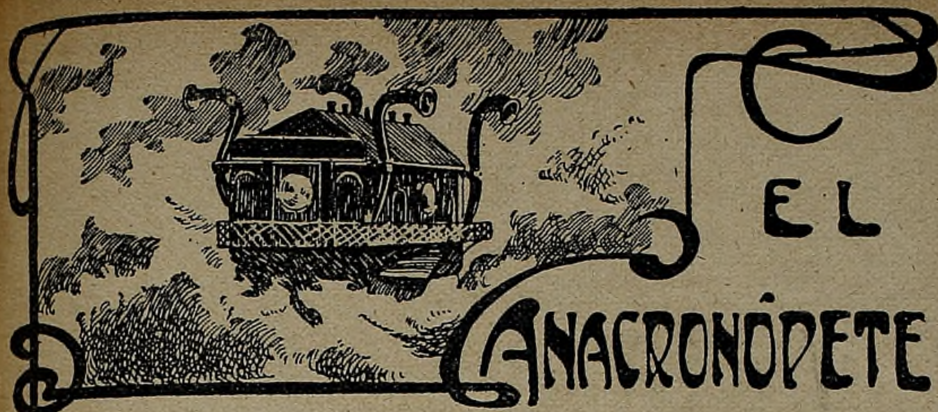
Pero... ¿cómo se consigue esa superioridad que ha de garantizarnos la victoria en nuestras empresas?

He ahí lo que en brillante forma y en libros nutridos de enseñanzas impagables, ha sabido demostrar el profesor Marx Whalley á todos los que han querido someterse á la sabiduría de su sistema, fundado en una escuela esencialmente práctica de conocimientos psíquicos magnéticos y de sugestión hipnótica.

El referido curso del doctor Marx Whalley contiene importantísimas revelaciones acerca del trato de gentes; le enseña á usted á conocerse á sí mismo y á conocer á los demás; le pone de manifiesto sus puntos débiles y vulnerables; le permite conocer, utilizar y adiestrar fuerzas mentales tan desconocidas para usted como asombrosas; y, en una palabra, pone á su alcance mil recursos cuya posesión ignora, para cautivar, para convencer y para dominar irresistiblemente á cuantas personas se pongan en contacto con usted.

El método del doctor Marx Whalley es sencillo y al alcance de todas las inteligencias. Nadie está excluído de sus múltiples beneficios; todos pueden aprovecharlos con enormes ventajas en su lucha diaria. Tampoco se necesita perder mucho tiempo para adquirir esos conocimientos; un cuarto de hora diario durante algunas semanas, basta para dominar una cantidad de recursos hipnomagnéticos que llenan de estupor y de satisfacción á cuantos los ensayan.

El representante del doctor Marx Whalley tiene su domicilio en la calle Venezuela núm. 1726, y basta que usted le mande su dirección, para que á vuelta de correo le remita GRATIS la interesantísima obra que acaba de publicar.



Por ENRIQUE GASPAR

(Continuación)

Aun no había concluído la frase, cuando un calambre geológico, una sacudida del suelo volcánico, sacando al circo de su asiento, derribó gran parte de sus muros haciendo rodar por la arena á los interlocutores sin que, felizmente, ninguno de ellos fuera alcanzado por los escombros. La lava caía á torrentes, la ceniza embargaba la respiración.

—Salvémonos—gritó Benjamín apenas pudo ponerse en pie; y todos se precipitaron por la abertura saltando por encima de cadáveres abrasados por la erupción y desatendiendo los ayes de los moribundos y la desesperación de los vivos.

La inalterabilidad á que estaban sujetos haciéndolos insensibles á la influencia de cualquiera acción física, les permitió llegar al Anacronópete sin obstáculo alguno; pues las sustancias en fusión resbalaban sobre sus carnes sin adherirse.

Instalados en él, Benjamín elevó el vehículo á la zona de locomoción. Un ruido como el de una piedra chocando en un tubo de desalojamiento, produjo un sonido campanudo; pero ya el coloso había emprendido su vertiginosa marcha y, devorando tiempo, se lanzaba á enriquecer la ciencia con el descubrimiento del pasado, mientras á sus pies dejaba una dolorosa enseñanza para el porvenir.

CAPITULO XIX

LOS NÁUFRAGOS DEL AIRE

El trayecto que tenían que recorrer, pues determinaron no detenerse en ningún punto, era el más largo que se había llevado á efecto en toda la expedición. Se encontraban en el año 79 de la era cristiana; y el Diluvio Universal corresponde como nadie ignora al 3308 antes de J. C.

Aunque la zona en que viajaba el Anacronópete estuviese muy por encima de la región en que se forman las tempestades y no tuvieran nada que temer por consiguiente del cataclismo provocado por la maldad de los hombres, creyeron no obstante deber dar oídos á la prudencia y se convino en hacer alto en un período posterior, históricamente hablando; lo que caminando hacia atrás equivale á tocar tierra antes de llegar á aquella gran catástrofe.

Su objeto era avistarse con Noé; y como este repoblador del mundo vivió todavía 350 años después de salir del arca, no solamente podían evitar las contingencias del Diluvio, sino hacerse más pronto dueños del secreto de la inmortalidad desembarcando en el 2958 (a. d. J. C.) en que acaeció su muerte; ó sea á 3037 años de la destrucción de Pompeya añadiendo los 79 que les faltaba trasponer del siglo primero.

Con todo, como no era cosa de irle á entretener de semejante asunto en las postrimerías de su existencia, y teniendo tiempo á mano de que disponer, se votaron un par de lustros más para imprevistos, y se fijó el descenso en el año 3050 del día de la fecha; trece antes del fin del patriarca, á los 937 de su edad y con 258 de antelación al desquiciamiento del globo.

Contando, pues, en números redondos una marcha de cinco siglos diarios, necesitaban siete días (incluyendo las



paradas de las comidas en plena atmósfera) para tragarse las treinta centurias y media en cuestión. Pero el humor no faltaba, si bien turbado á intervalos por el recuerdo de don Sindulfo, y había provisiones para dos meses; de modo que, si nada es más largo que una semana de hambre, ellos, parafraseando el axioma, presentían que nada iba á ser más corto que otra de felicidad.

La expedición tuvo principio en las mejores condiciones. Los ocios se mataban ora explicando á Sun-ché las maravillas del invento y narrándole las peripecias del viaje (si bien haciendo caso omiso de su parentesco con el inventor para evitarle las amarguras de la viudez), ora fundando planes sobre el porvenir, todos por supuesto de color de rosa y perfumados con el incienso de la vicaría.



Poco más de la mitad del camino tenían ya andado, cuando en la hora meridiana del cuarto día y en sazón en que el vehículo cortaba la más limpia y transparente de las atmósferas, el aparato dejó repentinamente de funcionar.

—¿Qué ocurre?—se preguntaron todos con extrañeza.

—Algún cambio de tiro—repuso Juanita.

Pero la actitud alarmante de Benjamín no permitió á nadie saborear el chiste.

—Tal vez una solución de continuidad....—dijo éste meditabundo.

—Entonces vamos á despeñarnos sobre la tierra si la corriente no se establece—adujo Luis.

—Sin embargo,—objetó el poliglota—no nos movemos.

—¡Cómo! ¿Ezto ni zube ni baja?

—No.

—Puez ací ce quedó Quevedo.

Y precedidos de Benjamín los excursionistas se consagraron al reconocimiento del mecanismo sin hallar desperfecto alguno que les procurara la clave del enigma. La tarde se pasó en vanas tentativas, y con las sombras de la noche, la alarma, exagerando el peligro, alcanzó proporciones considerables. Pocos fueron los que lograron dormitar; dormir, ninguno. Con la luz del alba, repitiéronse las observaciones; y como casi todos alcanzaban los mismos grados de inteligencia en mecánica, las opiniones podían contarse por los individuos.

Al tercero día, los militares, como recurso supremo y sin dar cuenta á Benjamín de lo que consideraban muy luminosa idea, se decidieron á deslastrar el Anacronópete, y empezaron á arrojar por las compuertas las cajas y costales que más á mano se les vinieron, sin reparar en clase ni condición. Término estaban poniendo á su tarea, cuando Benjamín que, atraído por los golpes, llegó á la cala:

—¡Desgraciados! ¿Qué hacéis? Deteneos—gritó fuera de sí.

—Le peza mucho la tripa á la cabalgadura!

—Pero nos estáis dejando sin provisiones de boca; y nuestro caso es horrible: ¡Hemos naufragado en el aire!....

Aquel grito fué la señal del pánico. Toda esperanza estaba en efecto perdida; y por un azar hijo de la impremeditación se veían sin vituallas, pues las existentes apenas alcanzaban para cuarenta y ocho horas.

Semejante peligro era indudablemente el más grave á que habían estado expuestos.

—¿Quién podrá venir en nuestro socorro?—preguntaba la pupila con la de sus ojos arrasados en lágrimas.

—Deje usted; que puede que pase algún titiritero de esos que suben en globo y nos echará una cuerda—aducía Juana, optimista hasta competir con el célebre Panglos.

—¿Aeronautas aquí?—exclamaba con desaliento el arqueólogo consultando la situación.—¿Ignoras que estamos en el año 1645 antes de la era cristiana y encima mismo del desierto de Sin?

—Ci á mí me dan un cable yo me comprometo á dezcolgarme para ezplorar el horizonte—propuso Pendencia.

Pero ni había á bordo soga tan larga, ni, aun siendo posible el descenso, debía exponerse el valiente andaluz á quedar en tierra si al vehículo se le ocurría emprender la marcha sin más razón que la que había tenido para pararse. Encomendóse, pues, la salvación de los náufragos á aquella débil, pero única probabilidad, y como medida de precaución se acortaron las raciones.

Seis días después de la detención, ya no tenían que llevarse á la boca. Al séptimo, hubo que triturar las substancias que contenían algún jugo y elaborar una especie de harina con sus principios leñosos. Al octavo, la fiebre había ganado las filas. Al noveno, no quedaba ningún recurso; y el aire que

(Sigue en la pág. 145)

EL FALLECIMIENTO DEL MARQUES DE LA VEGA DE ARMIJO

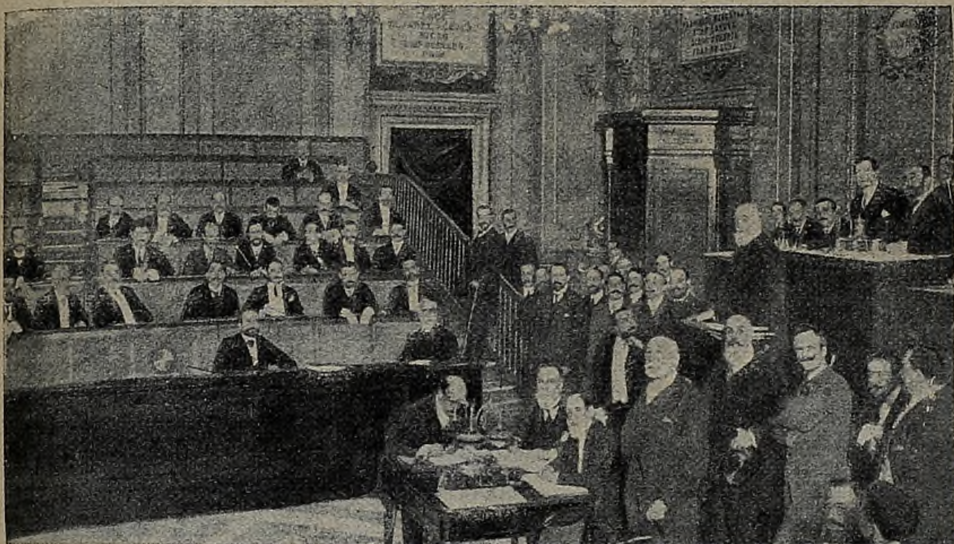


D. Antonio Aguilar y Correa, marqués de la Vega de Armijo, † en Madrid.



Momento de sacar del Congreso el cadáver del marqués de la Vega de Armijo

LA LEY DE ADMINISTRACION LOCAL EN EL CONGRESO



Acto de inaugurar el Sr. Moret la innovación de que los oradores dirijan sus discursos al Congreso desde la tribuna de los secretarios

LA CAMPAÑA CONTRA LA LEY DEL TERRORISMO



Los señores Pérez Galdós y Calzada á su entrada en Barcelona, para asistir al meeting celebrado en el teatro del Tívoli en contra de la ley sobre el terrorismo.

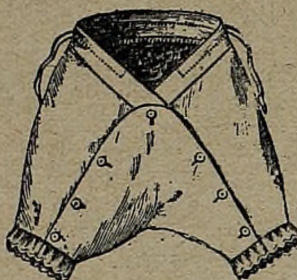
A LA MAISON DE LINGERIE

84, SUIPACHA (entre Bartolomé Mitre y Rivadavia)

TODO EL MUNDO DEBE VISITAR ESTA IMPORTANTE CASA Y SE CONVENCERAN DE LA CALIDAD DE ARTÍCULOS FINOS QUE EXPENDE COMO DE LAS GRANDES REBAJAS QUE EN ELLOS SE HAN HECHO.



704 - **BLUSAS** de franela pura lana, forradas y bordadas en seda, todos colores, antes $ 9.50, ahora.. **$ 5.90**



35-**TRIÁNGULOS** de bombasí adornado con tiras bordadas. **$ 0.95**



389-**CAMISETAS** de punto de pura lana, todos colores, antes $ 2.75, ahora.... **$ 1.50**
CAMISETAS de punto de Jersey, todos colores, antes $ 3.80, ahora **2.50**

GRANDES REBAJAS EN TODOS LOS ARTÍCULOS DE INVIERNO EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS



336 — **COMBINACIONES** de Jersey pura lana, antes $ 8.50, ahora.. **$ 6.25**
Id. de Jersey, lana elástica, antes $ 7.50, ahora.. **$ 4.90**



755 - **MATINÉS** en moletón pura lana, colores lisos y rayados, antes $ 7.00, ahora .... **$ 4.50**



750 — **ENAGUAS** punto de Jersey muy abrigadas, antes $ 4.50, ahora....... **$ 3.25**



387 — **CALZONES** de punto de Jersey, antes $ 7.50, ahora .... **$ 4.50**
Id. de crespón de lana elástica **$ 5.50**
Id. de punto de algodón..... **$ 3.50**

Surtido colosal en frazadas, acolchados, almohadones, guantes, blusas, matinés, batones, sombreros, gorras, vestidos para niños y artículos de punto para señoras y niñas.

Precios excepcionales durante el mes de Julio

UNIÓN TELEF. 833, Libertad

Quiroga, Villar y Cía

LA DEGRADACION DEL TENIENTE ULLMO



Antes de la degradación. — Ullmo con uniforme, conducido por tiradores de la marina, saliendo de su prisión de Tolón

Dolorosa y trágica resultó la triste ceremonia de expiación á que, el 12 de Junio último, fué sometido en Tolón el alférez de navío Ullmo.

La piedad inspirada hasta á los menos sensibles por las etapas de ese horrible calvario, ha hecho interesante, por un momento, al culpable y no se ha visto más que al hombre que apuraba hasta la última gota el cáliz de vergüenza y de infamia.

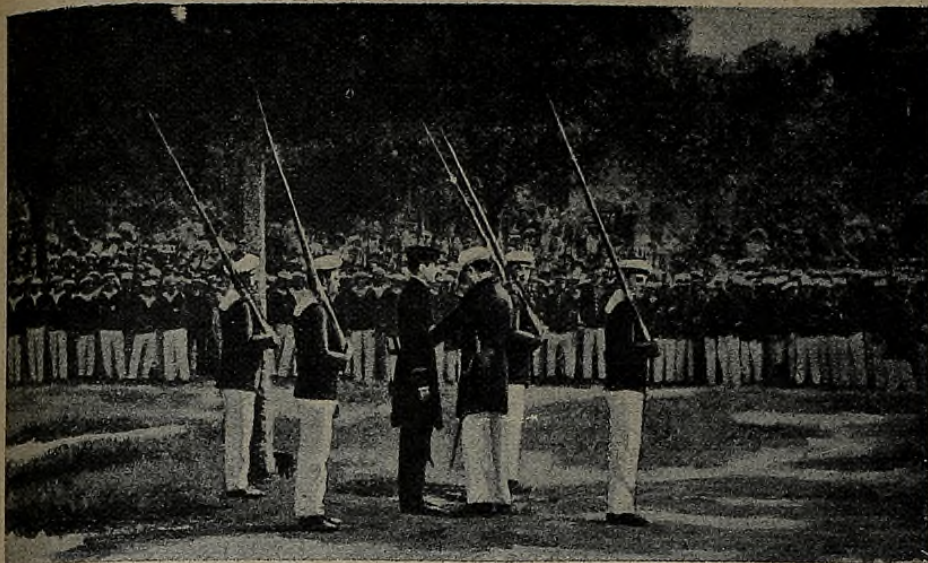
Despertado á las seis de la mañana,



En medio del cuadro formado por las tropas, Ullmo escucha la lectura de la sentencia que lo condena

(Sigue en la pág. 13.)

LA DEGRADACION DEL TENIENTE ULLMO



La degradación.—El condestable Morin quita el cinturón á Ullmo

se estaba vistiendo con su traje civil, cuando vió entrar al guardián jefe, quien, dándole un paquete, le dijo:

—Hoy le van á degradar. Aquí tiene usted su uniforme.

—Está bien.

Entonces empezó la terrible y siniestra pesadilla. El condenado se vistió su uniforme militar, por última vez, y esperó á que le condujeran á las oficinas de la cárcel donde debía sufrir otra mortal espera al cabo de la cual fueron á buscarle y tuvo que aparecer en la puerta de la cárcel y afrontar la vista de todo un pueblo.

Rodeado por un piquete de marineros armados, llegó Ullmo al centro del cuadro formado por las tropas y se detuvo ante la línea formada por los oficiales del ejército y de la armada.

Se adelantó con la cabeza alta y paso seguro, correcto y grave. Pero, para los que observaban atentamente al triste héroe de esa jornada, la alteración profunda de su semblante era visible.

El capitán de navío Dutheil de la Rochére, que mandaba las tropas, se adelantó y de sus labios cayeron como hielo estas terribles palabras:

—Benjamín Carlos Ullmo: sois indigno de llevar el uniforme de oficial francés. En nombre de la ley os degradamos.

Enseguida, el condestable Morin se encargó de la triste tarea que le incumbía. Se adelantó á Ullmo y le quitó los galones y las insignias de la gorra, luego las charreteras, los botones, y todo cayó al suelo, á los pies del condenado. Después le quitó el cinturón, sacó el sable de la vaina y partió la hoja sobre una rodilla, arrojando los pedazos al suelo, cerca de Ullmo, quien rompió á llorar.

Los gritos de la muchedumbre fueron dominados por los clarines y los tambores. Aquel acto pareció interminable, y



Rompiéndole la espada. — Ullmo, al ver al fotógrafo, se ocultó detrás de un marinero

(Sigue en la pág. 15.)

Tienda "EL SIGLO"

Rivadavia y Piedras

U. T. 435. Avenida — Frente á la Confitería del Gas — BUENOS AIRES

I. CIBRIAN y Cía.

SIGUE LA LIQUIDACIÓN



Núm. 10316.—TRAJE LEVITA, estilo sastre, confeccionado en género pura lana, forrado en sarga de seda y adornado con trencillas, á.................. $ 40.—

de todos los artículos de **Invierno** en la tienda **El Siglo.**

Prontos á recibir las novedades de Primavera y Verano, estamos dispuestos á vender lo que queda con el **50 % de rebaja.**

SALDAMOS:

Paños muselina lisos en todos los colores, el metro, á	$	2.00
Paños fantasía, á cuadros y bastones, el metro, á	»	2.50
Terciopelos lisos, pura seda, el metro, á	»	1.70
Terciopelo inglés, clase fina, el metro, á	»	0.85
Géneros de fantasía, pura lana, á	»	1.50
Felpa de lana, lisa y labrada, á	»	4.50
Tapados de paño, desde $ 40 cada uno, á	»	12.00
Tapados de niña, en paño, á	»	7.50
Tapados de piel, á	»	35.00
Polleras cheviot, azul y negro	»	13.50
Visos de seda, en todos colores	»	12.50
Visos moharé, hilo y seda, á	»	3.40
Batones lana, buena confección, á	»	8.50
Batones bombasí, á	»	5.00
Medias de hilo, color, francesas, el par á	»	0.50

Grandes ocasiones en los departamentos de Bonetería, Blanco, Sedería, Mercería y Confecciones

LAS MUESTRAS SE REMITEN INMEDIATAMENTE

LA DEGRADACION DEL TENIENTE ULLMO



Después de la parada, las insignias fueron recogidas por un marinero

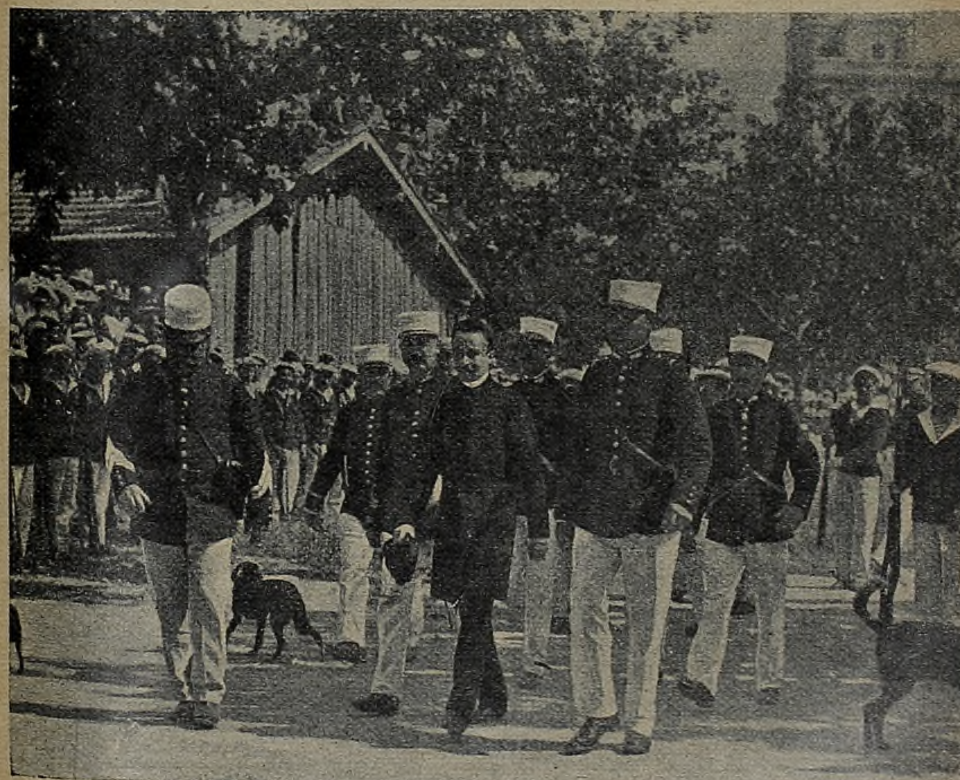
sin embargo, apenas duró un cuarto de hora.

En seguida se efectuó el desfile. Ullmo que había dejado de pertenecer al ejército, fué entregado á los gendarmes, quienes le condujeron nuevamente á la prisión. Cortos instantes fueron suficientes para transformarle. Vacilaba al andar y apenas traspuso la puerta de la cárcel pareció abatirse sucumbiendo á la emoción.

Poco después fueron á buscarle para conducirle á la cárcel civil, donde quedó inscripto con las formalidades de práctica.

En vista del estado de nervosidad en que se hallaba, y que se traducía en incesantes crisis de lágrimas, fué conducido á la enfermería.

Hasta el día siguiente no logró calmarse. Tiene en su celda dos compañeros, uno de los cuales es un ladrón de carácter jovial, de muy buen humor y muy chistoso, pero que, á pesar de su charla, no pudo distraer ni un segundo al infortunado Ullmo.



Ullmo entregado á los gendarmes, es llevado otra vez á la prisión

El cajero ideal



La primera persona que ví al entrar en el café de las Cien Columnas fué mi amigo Lescampette, á quien había perdido de vista hacía mucho tiempo.

Estaba medio oculto tras un enorme anuario, que hojeaba al azar, é inscribía de cuando en cuando alguna dirección en un cuaderno mugriento.

Me senté á su lado y hablamos. No estaba ya en la casa de banca donde trabajaba como tenedor de libros cuando le conocí. A pesar de su indiscutible capacidad, no había logrado encontrar una colocación estable, y tras algunas quiebras y diversas suspensiones de pago hallábase en la mayor de las indigencias.

—¡Cuando pienso—exclamó—que otros, sin valer lo que yo, han logrado salir de situaciones análogas á la mía y han conseguido colocarse en las colonias ó en el extranjero!

—¿Por qué no haces como ellos?

—Imposible; jamás me determinaré.

Y como le mirara extrañado:

—No — añadió, — no puedo abandonar París. Un viaje, por corto que sea, es para mí un tormento. No puedo aguantar el ferrocarril. Recordaré siempre lo que sufrí al ir una vez á Versalles: náuseas, mareos, una sensación de muerte que se apoderaba de todo mi cuerpo. No, la idea de viajar me hiela la sangre en las venas. De los viajes por mar no puedo decir nada. Sólo me he embarcado en el Sena, y el recuerdo de esa expedición constituye para mí una horrorosa pesadilla. Recuerdo que cuando terminó mi suplicio y bajamos á tierra, las gentes me miraban compasivas y curiosas, tomándome por un epiléptico. Por nada de este mundo volvería á poner los pies en un tren ó en un barco, aunque tuviera que cobrar mil millones al final del viaje.

Al pronunciar mi amigo estas palabras, una exclamación, no sé si de conmiseración ó de alegría, nos hizo volver la cabeza á Lescampette y á mí hacia un individuo que había oído nuestra conversación, y que, al ver nuestro gesto, aparentó leer con gran interés el periódico que tenía en la mano.

Nos separamos y le prometí ocuparme de él; pero confieso que mil asuntos diversos hicieron olvidar mi promesa.

Le he vuelto á ver días pasados, bien trajeado y alegre como unas castañuelas.

—Te tengo que contar una historia extraña—me dijo.—Al día siguiente de nuestra conversación en el café de las Cien Columnas, recibí una carta rogándome que me presentara en casa de los famosos banqueros Richardson y Compañía. Fuí allá y me recibió el mismo Richardson. ¿A quién crees que reconocí al verle? ¡Pues á nuestro vecino del café! ¿Y sabes lo que me propuso? ¡El puesto de cajero principal en su casa con 1.000 francos mensuales! Lo que no comprendo es cómo ha sabido mis señas.

—Olvidas que me las diste en alta voz y que pudo haberlas oído.

—Es cierto; pero ¿por qué ha pensado en mí? Me han dicho que mis antecesores le han dado un deplorable resultado y que ambos han huido llevándose títulos y dinero.

Estas últimas palabras fueron para mí un rayo de luz. Richardson había oído el relato de los sufrimientos padecidos por mi amigo, cuando emprendía el viaje más insignificante y había aprovechado la oportunidad que se le presentaba de ponerse á cubierto de ciertas debilidades humanas, escudándose con otras debilidades de distinta índole.

Lescampette, que tenía dinero aquel día, quiso devolverme el convite del café de las Cien Columnas. Entramos en el más cercano.

Al despedirnos me dijo:

—Se me olvidaba decirte que he leído que un médico alemán acaba de descubrir un remedio radical contra el mareo. Mira, aquí tengo el periódico.

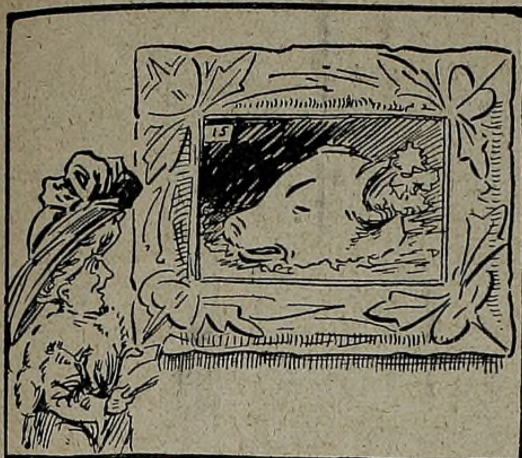
—Desgraciado — exclamé, — no hables nunca de eso, sobre todo en casa de Richardson y Compañía, si quieres conservar tu destino.

Lescampette se separó de mí sin haber comprendido mi exclamación.

A. SOULLET.



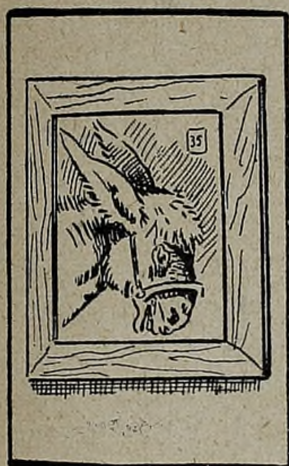
El pobre hombre y el arte



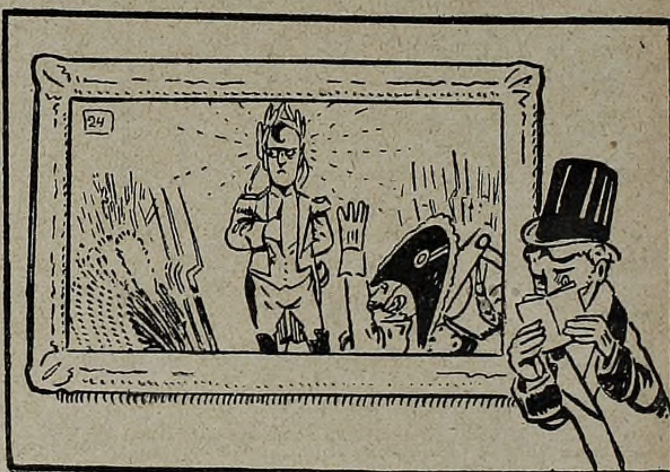
Cuando un pobre hombre ó una pobre mujer entra en una exposición de pinturas y ve, por ejemplo, un cuadro así, lo comprende sin dificultad. Y exclama: "¡Parece vivo, digo muerto! ¡Cuánto arte! ¡Cuánto perejil!



Un zapallo le produce una impresión extraordinaria, le hace dar un vuelco á su corazón: concuerda perfectamente con su espíritu.



Al llegar ante un cuadrito así, lo comprende también; esa obra le interesa, mira en el catálogo y al ver que dice "Juan Bodoque", grita sin poderse contener: "Pero á Juanito lo conozco yo. No está parecido."



Un cuadro muy malo, que representa á Napoleón glorioso, lo conmueve y lo impulsa á pedir á cualquiera noticias del autor.

"Lo ahorcaron por eso", le contestan.



Admira también el retrato de un político que parece pintado con cosmético.

Pero cuando llega á un buen cuadro en que aparece un desnudo, naturalmente, no lo entiende.



Le es imposible concebir y sentir esa belleza y protesta, retirándose indignado del salón, porque necesariamente sólo puede ver en ello una "inmoralidad".

Ana Gould y el príncipe de Sagan en Nápoles

Los periodistas italianos seducidos, casi alucinados por el ejemplo dado por los periódicos de los Estados Unidos, han tratado en Nápoles de abordar de algún modo á la señora Gould y al príncipe de Sagan, para poder informar á sus lectores.

En estas circunstancias han demostrado una habilidad extraordinaria y han sabido vencer todas las dificultades opuestas por dicha señora y el príncipe á la curiosidad pública. Esta les persiguió sin interrupción como un demonio implacable. El príncipe de Sagan creía poder estar tranquilo en Nápoles, pero se había escrito tanto sobre la riqueza de la señora Gould, que eso no pudo ser.



El príncipe de Sagan en el muelle de Nápoles, rodeado de periodistas

Los diarios no han hecho más que tratar de satisfacer el clamor público que pedía noticias, y para ello se han precipitado los periodistas al encuentro de la millonaria y del príncipe.

Los hijos de la señora Gould y de su primer esposo, Boni de Castellane, se atrajeron la curiosidad general. Van casi siempre acompañados de su preceptor el abate Cagnac, y son muy vivarachos y muy simpáticos.

Apenas llegada á Nápoles la señora Gould, los periodistas hallaron el medio de verla y trataron de entrevistarla.

Este fenómeno de interesarse en la vida privada casi se ha convertido en morboso y se explica por la polvareda levantada por los diarios yanquis y el deseo de dar mayor número de noticias sobre el hecho y la persona que por cualquier razón se impone á la atención del día. Y así el día se convierte en semana y á veces en mes.

Para prolongar el interés internacional concentrado más artificiosa que espontáneamente sobre Ana Gould y el príncipe de Sagan, no faltan ciertamente razones.

Los obstáculos jurídicos y eclesiásticos que se oponían á su boda han sido muchos y muy grandes; pero han sido salvados, y el día 7 de Julio se casaron en Londres, después de haberse convertido al protestantismo el príncipe. Uno de los mayores obstáculos era la iglesia y la rivalidad existente entre las dos grandes familias de Sagan y de Castellane.

¿Cuántos retratos de Ana Gould y del príncipe de Sagan se habrán publicado en los periódicos ilustrados de Norte América y de Europa? Imposible contarlos. Las fotografías que reproducimos tienen el mérito de ser las únicas hechas en Italia.

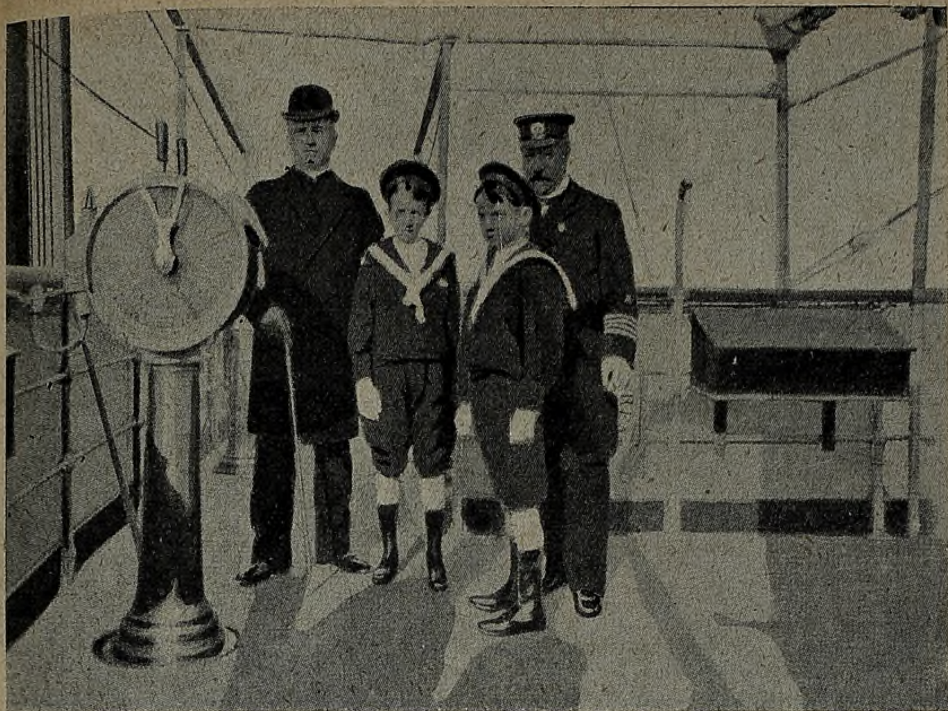
El príncipe de Sagan, por sus modales, su elegante apostura y su fisonomía expresiva, es verdaderamente un gran señor. Es natural la atracción de la Gould hacia ese representante de una estirpe ilustre, después de separarse de Boni de Castellone, porque la vida en común les era á ambos insoportable. Las relaciones entre una yanqui riquísima y un aristocrático europeo constituyen siempre uno de los argumentos más sugestivos para los lectores de todos los pueblos.

Sin embargo, creemos que la curiosidad despertada por la separación de Ana Gould y su primer marido Boni de Castellane y su enlace con el príncipe de Sagan, y avivada con los obstáculos que hubo que vencer para efectuar este últi-



Ana Gould, el príncipe de Sagan y los niños Boni de Castellane trasladándose á tierra

(Sigue en la pág. 25).



Los hijos de Ana Gould y Boni de Castellane con su preceptor, abate Cagnac, y el comandante del "Friedrich der Gross", en el puente de dicho buque

mo, quedará plenamente satisfecha y durante algún tiempo — mientras dure la luna de miel, por lo menos—no se volverá á oír hablar de la millonaria yanqui ni de su noble esposo el príncipe de Sagan, de los que, por otra parte, nadie se hubiera ocupado á no mediar los millones de ella y los pergaminos de Boni de Castellane y del príncipe de Sagan, su sucesor.



Nuestra ropa no se descose

PIDA CON URGENCIA NUESTRO

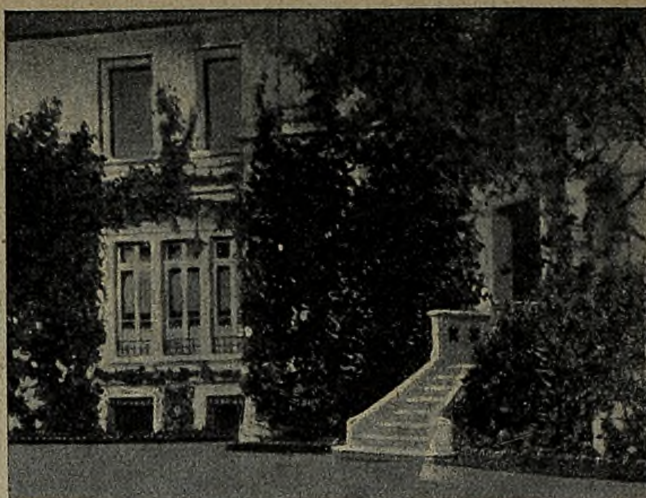
GRAN CATALOGO GRATIS

Juan y Federico Roveda.

El verdadero museo Flaubert

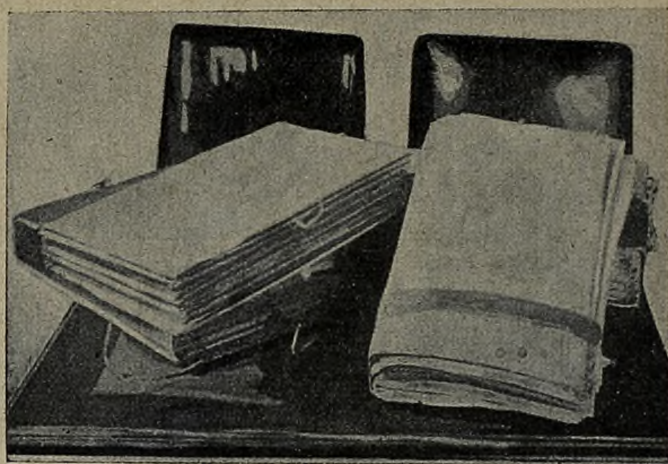


Moldeado de la mascarilla de Flaubert

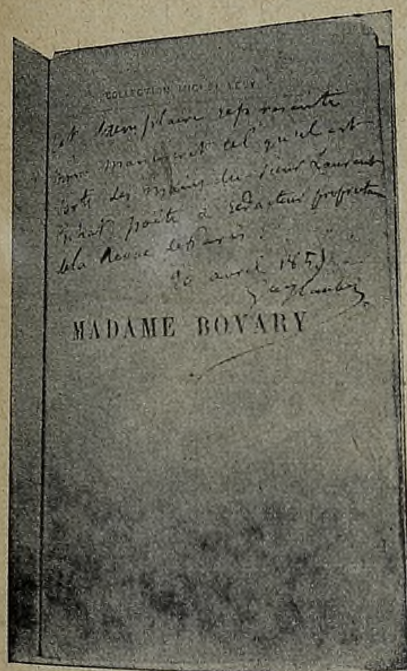


La villa "Tanit"

La *Villa Tanit* se levanta en la vertiente de la colina de Antibes, entre robustas encinas cuyas verdes frondosidades hacen aparecer polvoriento y obscuro el escaso follaje de los olivos que la rodean. Desde su terraza se ve surgir como en un panorama incomparable toda la costa de Antibes á Niza. Más allá de la campiña soleada donde las casas de recreo abundan, las cimas vertiginosas de los Alpes se escalonan festoneando el claro cielo con su nieve deslumbradora. Abajo, las blancas casas de Niza, y más allá la punta de Cabo Ferrat emergen entre la



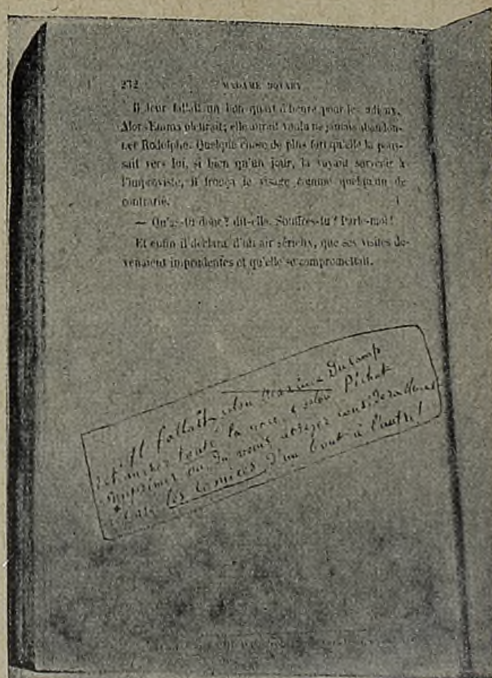
Dos de los principales manuscritos de Flaubert: "Salambó" y "La Tentación de San Antonio"



COLLECTION MICHEL LÉVY

MADAME BOVARY

Ejemplar de la primera edición de "Madame Bovary", entregado por Flaubert á su madre.



272 MADAME BOVARY

Il leur fallait un bon quart d'heure pour les adieux. Alors Emma pleurait; elle aurait voulu ne jamais abandonner Rodolphe. Quelque chose de plus fort qu'elle la poussait vers lui, si bien qu'un jour, la voyant survenir à l'improviste, il fronça le visage comme quelqu'un de contrarié.

— Qu'as-tu donc? dit-elle. Souffres-tu? Parle-moi!

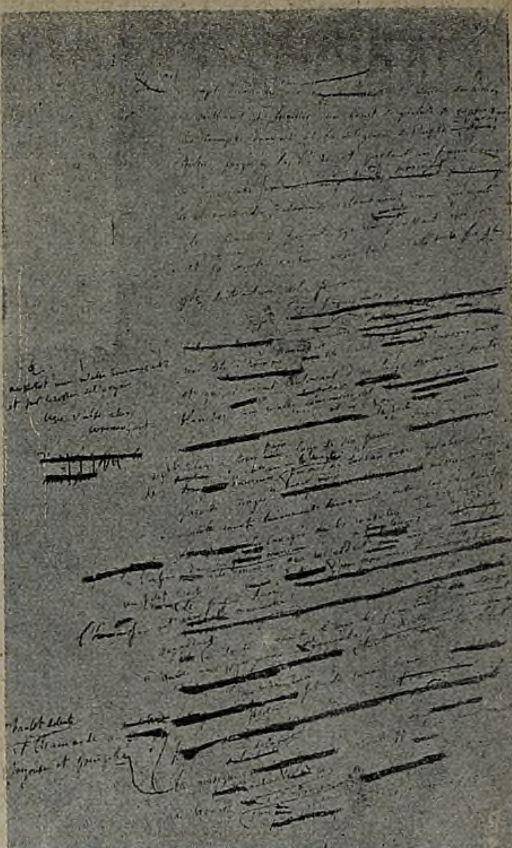
Et enfin il déclara d'un air sérieux, que ses visites devenaient imprudentes et qu'elle se compromettait.

Ultima página del tomo primero de la primera edición de "Madame Bovary"

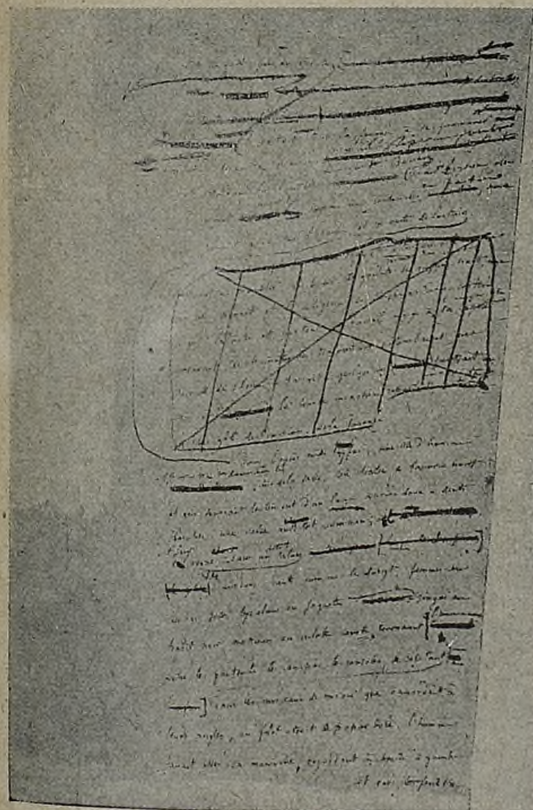
bruma transparente, y á la derecha el inmenso Mediterráneo despliega hasta el horizonte su azul tranquilo y matizado. Desde allí se domina á Antibes, cuyo caserío de color de ocre está agrupado pintorescamente bajo sus dos antiguas torres romanas. La propietaria de la villa *Tanit*, Mad. Franklin Grout, guarda con devoción exenta de egoísmo los muchos recuerdos de Flaubert que ella posee; tiene á orgullo mostrarlos, y los admiradores del ilustre escritor, que de paso por el mediodía de Francia hacen la peregrinación á Antibes, están bien seguros de hallar la mejor acogida. Tanto la señora de Grout, sobrina de Flaubert, como el doctor Grout su esposo, merecen profunda gratitud de los literatos.

Desde la entrada, el gran Boudha dorado, que en otro tiempo adornaba el salón de Flaubert en su habitación de la calle Murillo, en París, recibe á los visitantes con su enigmática sonrisa. Casi al lado, una inmensa linterna con armadura de cobre, labrada, está dispuesta en una mesa. Mme. Grout tiene varias del mismo modelo y tamaños diferentes. Flaubert habíalas traído de Constantinopla, donde antaño se servían de ellas los viajeros para sus nocturnas expediciones, cuando *Tanit* se enojaba con sus adoradores terrestres.

Para penetrar en el gran salón es preciso atravesar una pieza donde con los retratos de Flaubert, joven, y de Edmundo de Goncourt, encuéntrase un busto del P. Didon, que fué amigo de Mme. Grout. En los estantes de una biblioteca con vidrios, encuéntranse bajo la colección de obras de Víctor Hugo, ejemplares de varias ediciones de los libros de Flaubert, clasificados por su orden. Allí están las rarísimas ediciones primeras de *Madame Bovary*, de *Salambó*, de la *Tentación de San Antonio*, de los *Tres Cuentos*, y las magníficas reimpresiones modernas ilustradas de esas obras, al lado de sus diversas traducciones en inglés, italiano, español y, sobre todo, alemán, pues los de esta nación son los más entusiastas de Flaubert, y así toda la colección de obras de éste, ha sido traducida á su idioma, y sabios comentaristas alemanes han acudido á la villa *Tanit* á estudiar sus manuscritos. La perla de esta primera biblioteca es la edición original de *Madame Bovary*, dedicada por el novelista á su madre. En este ejemplar ha indicado, por medio de líneas y llaves, todos los pasajes cuya supresión había exigido León Pichet, cuando la obra se publicó en la *Revue de Paris*. Las reflexiones, medio borrosas en algunas páginas de estos dos volúmenes, revelan muy bien, bajo su forma compendiada, su amargura y su indignación, bien justificadas.



Una página del primer manuscrito de "Madame Bovary"



La misma página en el manuscrito definitivo

El salón de la villa *Tanit* es vasto y alto. Dos pianos de cola están en él muy á sus anchas, la chimenea de encina tallada se corona con una copa monumental, y apenas si se ven allí, delante de las ventanas, unas grandes palmeras que extienden sus pobladas ramas.

Sobre una mesa hay un gran infolio suntuosamente encuadernado, y que ostenta en su tapa superior, en caracteres de oro, las iniciales enlazadas de Gustavo Flaubert y Maxime Du Camp. Es una copia manuscrita que ambos amigos habían hecho ejecutar por duplicado, y de que cada uno conservaba un ejemplar. Detrás de la mesa, en un rincón, se ve el busto en mármol de la hermana del novelista, la madre

JABON

En el tocador y en el baño no se concibe mayor deleite que el de enjabonarse el cutis con jabón de La Toja. Su abundante espuma, es deliciosa. Su olor: muy grato. Sus efectos curativos, incomparables.

SALES

Todos lo compran. Todos lo prefieren. Todos lo recomiendan.

PÍDASE EN FARMACIAS, PELUQUERÍAS Y PERFUMERÍAS



LA TOJA

Los principales médicos del mundo recomiendan la bondad excepcional de las Aguas, Sales y Lodos minerales, que surgen de los manantiales de **LA TOJA. Sus admirables virtudes curativas triunfan** sobre gran número de enfermedades rebeldes. Estos productos han devuelto la vida y la felicidad á millares de enfermos desesperados.

AGUAS

LODOS

Pídanos Ud. en el acto los interesantes folletos descriptivos y se los remitiremos por correo. — Solicitamos Agentes en cada pueblo de la América del Sud.
Concesionarios: J. LUIS ALONSO y Cía., Talcahuano 172, Buenos Aires.

Crème Simon

LA GRAN MARCA DE
LAS CREMAS DE BELLEZA





INVENTADA EN 1860

Ella es la más antigua y sin rival para los cuidados y la belleza del cutis.

Poudre et Savon

No fiarse de las numerosas imitaciones

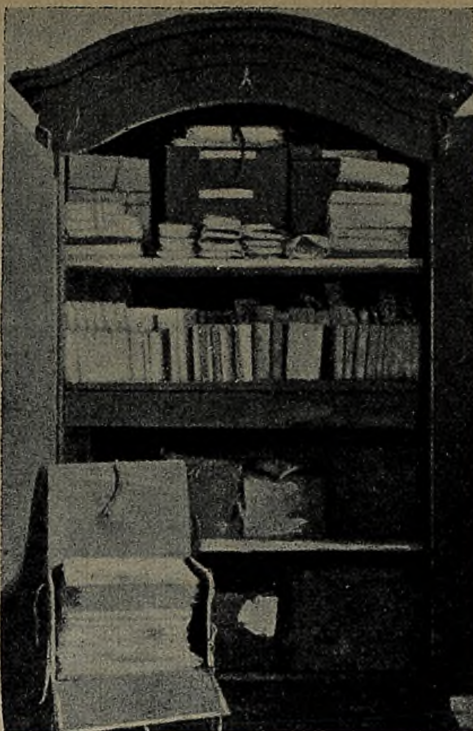


J. SIMON - Paris



de Mme. Grout. Cuadros, que penden en las paredes, llevan firmas notables; uno es un hermoso estudio de desnudo, firmado por la dueña de la casa.

Todo el *paneau* del fondo está ocupado por la biblioteca, de torneada encina, hoy cortada en dos fragmentos, que el escritor tenía en su cuarto de trabajo. Los libros que pueblan sus tablas, son los que merecían su predilección: la *Biografía Universal*, un Voltaire en 80 tomos, las obras de Chateaubriand, de Juan Jacobo, de Buffon, de Moliere, de Rabelais, y de Plauto, un Montaigne cruzado de rayas de lápiz, y las *Metamorfosis*, de Ovidio. A su lado se agrupan obras de contemporáneos, casi todas con dedicatoria.



Armario donde se guardan los borradores de todas las obras de Flaubert. En primer término el de "Madame Bovary".

La parte baja de la biblioteca está defendida por puertas cristaleras, y allí se guardan los manuscritos de Flaubert, depósito de inestimable valor, al que es imposible acercarse sin emoción.

Allí parece palpitar el elevado espíritu del maestro; allí se encuentra algo de él mismo, y allí se trasluce el esfuerzo intelectual de un genio ilustre.

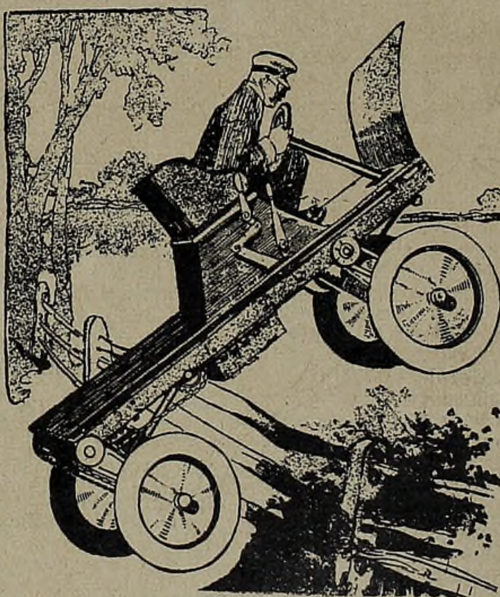
Todos los manuscritos de Flaubert están igualmente puestos en limpio en papel fuerte, de pasta compacta, sólido y duradero. Todos son del mismo formato (35x22) y están guardados en carpetas de castor fuertes. El de *Madame Bovary*, que á la muerte de Madame Grout, pasará á ser propiedad de la ciudad de Rouen, se compone de 487 páginas y lleva las fechas: Septiembre de 1851—Abril de 1856.

Aunque estos manuscritos son definitivos, están llenos de correcciones, textaduras é interlíneas, que hacen difícil la lectura en algunos pasajes. Solamente está escrito el frente de cada hoja.

Junto á los manuscritos publicados, la biblioteca de la villa *Tanit* guarda otros inéditos, en su mayor parte obras de la juventud, y los carnets de viaje.

Automóviles que saltan y vuelan

La última palabra en el automivilismo, es el automóvil de caza, que puede saltar una valla ó un foso, un arroyo ó un macizo de arbustos, con la misma facilidad que un caballo. Teníamos ya el automóvil de tracción que podía subir y bajar colinas y pasar arroyos y pantanos; teníamos también la máquina inventada por Henry Farman, el campeón de la navegación aérea, que ha dotado de alas á su automóvil y puede volar sobre el suelo. El automóvil de caza, inventado por el americano Carleton Webb, reune todas estas condiciones y otras mucho más notables. El *chauffeur* mueve la palanca, y el automóvil avanza sin detenerse ante ningún obstáculo; puede levantarse sobre las ruedas posteriores y saltar, sin la menor sacudida, todo lo que se le ponga por delante. Se dirá que un automóvil que salta en el aire, al caer debe quedar destrozado; pero todo está previsto. En el momento de saltar, el *chauffeur* mueve la palanca en sentido contrario haciendo que salgan bajo la caja del vehículo enormes muelles que dan al conjunto la elasticidad necesaria para que caiga sin ningún choque brusco y pueda seguir corriendo como si nada le hubiese ocurrido.



El esqueleto del automóvil de caza es, á la vez que muy fuerte, sumamente ligero. Está construído con tubos de acero, y el mecanismo para saltar consiste en una serie de muelles muy sólidos. Mientras el automóvil va corriendo por terreno llano, los muelles permanecen recogidos, sin presión; pero en el momento en que se toca la palanca, salen con gran fuerza levantando el coche en el aire por encima del obstáculo que se oponga á su marcha.

Apenas hecho el invento, ya piensa su autor en modificarlo ventajosamente, sustituyendo los muelles por un aparato de aire comprimido que produzca el mismo efecto, es decir, que lance el automóvil al aire en el momento oportuno é impida todo choque brusco al volver al suelo.

El invento de Farman es muy diferente; se trata de la aplicación al automóvil de un mecanismo parecido al de su máquina voladora. En la trasera del vehículo coloca un propulsor que funciona por un motor propio y obra en el aire de la manera que el propulsor de un buque en el agua, aumentando notablemente la rapidez. Un automóvil ordinario provisto de este propulsor, puede alcanzar doble velocidad de la que tenga.

HISTORIA de los ANIMALES

por Benjamin Rabier

EL GANSO

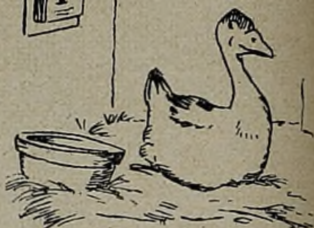
El ganso es, en el corral, un habitante de distinción. Su corpulencia, su porte, la solemnidad de su andar, su plumaje limpio y lustrado, su natural sociable, y, por último, su vigilancia, celebrada ya en la antigüedad, todo concurre á presentarnos al ganso como una de las más útiles y más interesantes de nuestras aves domésticas, pues aparte de la suculencia de su carne y de su grasa, de la que ningún animal está tan abundantemente provisto, el ganso nos proporciona ese agradable plumón y esa pluma que se ha usado tanto tiempo, antes de la invención de la pluma de acero.



Su Majestad el Ganso

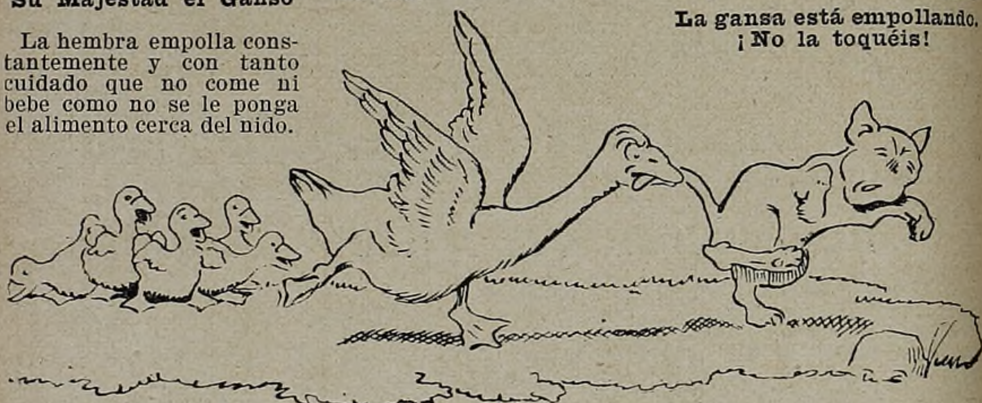
La domesticidad del ganso es menos antigua y menos completa que la de la gallina: ésta pone en todo tiempo, aunque menos en invierno que en verano; pero las gansas descansan todo el invierno y no ponen hasta el principio de la primavera.





La gansa está empollando. ¡No la toquéis!

La hembra empolla constantemente y con tanto cuidado que no come ni bebe como no se le ponga el alimento cerca del nido.



Se traga todo lo que halla al alcance de su pico

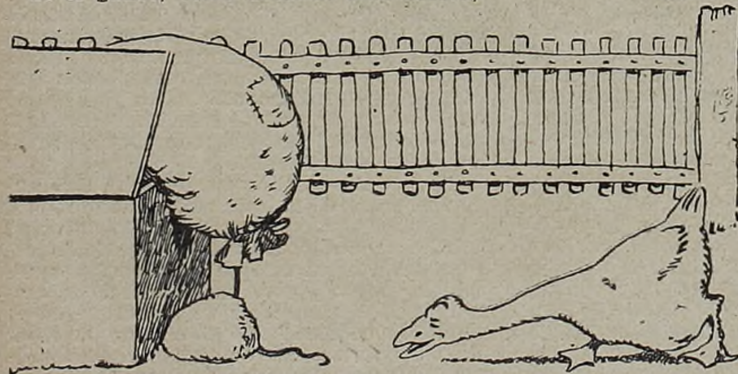
El ruído más ligero les despierta y todos gritan juntos. También gritan cuando se les da el alimento y pasan por los mejores y más seguros guardianes de la quinta y los más vigilantes centinelas. Nadie ignora que en el Capitolio fueron los gansos los que advirtieron á los romanos del asalto que intentaban los galos, y que sus gritos salvaron á la ciudad de Roma.

Vulgarmente, suele darse el nombre de ganso á toda persona estúpida ó inocente; pero, aparte de las cualidades de sentimiento y de inteligencia que se les reconoce, el valor con que la hembra defiende á sus polluelos y ciertos rasgos muy notables de afección y de reconocimiento, prueban que ese desprecio está mal fundado.

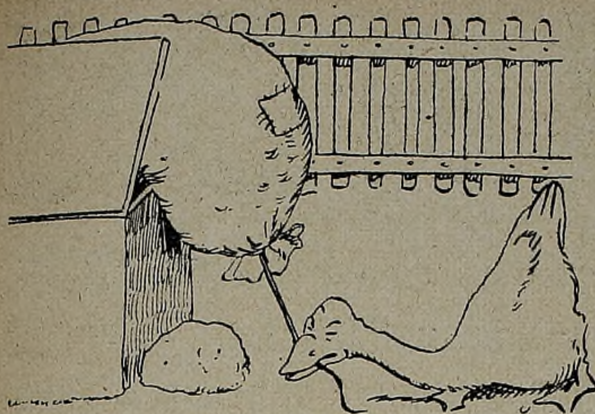


¡Qué cara pondrá cuando vea que es una esponja!

Si el ganso, como decimos más arriba, lanza gritos cuando se le da la comida, son, á no dudar, gritos de alegría, indicio de una voracidad poco común. Como su hermano menor, el pato, el ganso se arroja ciegamente sobre todo lo que tienta su glotonería y le parece comestible. Pero con frecuencia se equivoca y sus errores le proporcionan algunos disgustos. Una hermosa gansa, llamada



Creyó ver la cola de un gusano



Dió un fuerte tirón...

Blanquita, que vivía en una quinta normanda, creyó ver en su corral moverse la cola de un gusano muy largo, medio oculto detrás de una piedra.

—¡Bravo!—dijo, relamiéndose de gusto.—He aquí un bicho que irá á hacer una visita á mi estómago.

Se dirigió hacia la presa codiciada, con mil precauciónes, el pescuezo estirado, el pico entreabierto... y ¡crac! la agarró por la cola tirando violentamente hacia sí para arrancar al gusano del agujero en que suponía estaba metido...

En aquel momento le pareció que una montaña se le caía en la cabeza. Una avalancha de objetos duros y redondos se precipitó sobre su pescuezo y la pobre ave desapareció bajo un montón de manzanas que la ahogaban. Y es que nuestra gansa había tomado por un gusano lo que era sencillamente el extremo de un cordel con el que estaba atada la bolsa que contenía las manzanas.

La gansa, al tirar, lo había desatado, y abriéndose la bolsa, arrojó su contenido sobre el animal, quien viéndose con el pescuezo aprisionado por aquella metralla de fruta, lanzaba gritos lastimeros, con gran alegría de un topo que vivía cerca y se asomó á la puerta de su cueva para ver lo que ocurría.

La gansa pudo al fin desembarazarse de aquellas manzanas que la asfixiaban y, roja de despecho, fué á ocultar su vergüenza en el rincón más obscuro del corral, y desde ese día tiene un odio cerval á las manzanas. Además, el pensar que había sido una verdadera gansa, la volvió taciturna y poco á poco fué perdiendo el apetito hasta que acabó por no probar bocado. Sus dueños, desesperados, tuvieron una idea genial.

—La vergüenza de creerse más gansa de lo que es, la mata—se dijeron.—Tenemos que despertar su orgullo.

Y un día, en presencia de la pobre enferma, le dijeron al perro, que acababa de traer el pañuelo de su patrón:

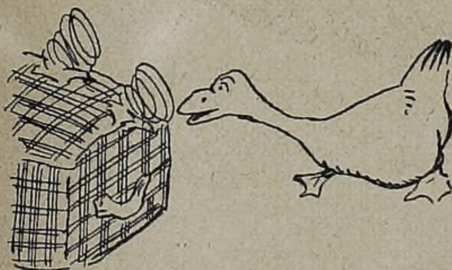
—¡Bravo, *Black!*... Eres casi tan inteligente como un ganso.

Estas palabras halagadoras causaron mucho placer á *Blanquita*, que casi estaba en la agonía.

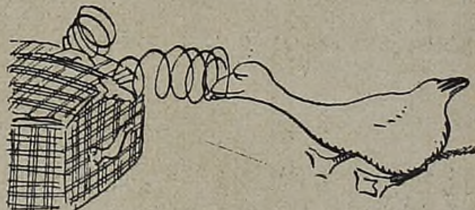
(Continuará.)



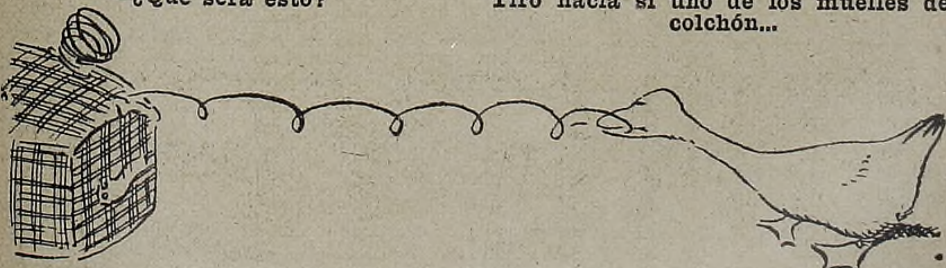
Se vió aplastada por una granizada de manzanas



—¿Qué será esto?



Tiró hacia sí uno de los muelles del colchón...



...que se fué estirando...

La grulla y los pigmeos en el antiguo Egipto

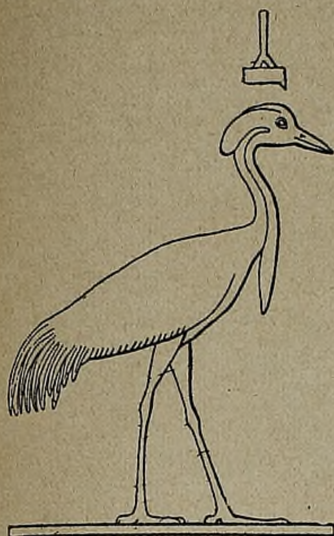
A juzgar por los bajorrelieves de Menfis, los egipcios eran muy aficionados á las grullas y formaban con ellas rebaños de muchos millares. Los monumentos nos ofrecen cuatro especies distintas: la grulla cenicienta, la de Numidia, el *t'at* y el *au*.

Por su actitud, su marcha cadenciosa y sus ademanes mímicos, estas aves han atraído siempre poderosamente la atención del hombre.

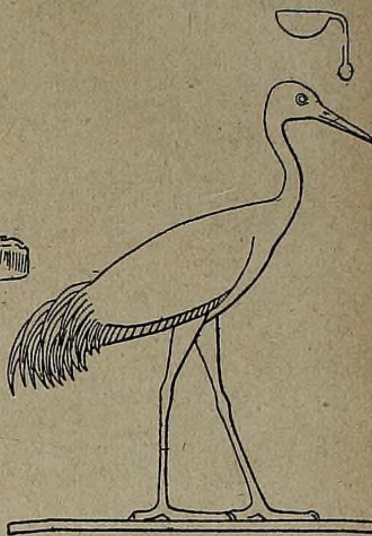
La historia de los pigmeos está tan íntimamente unida á la de la grulla, que no carece de interés decir algo de un pueblo sobre el que se han inventado tantas relaciones extraordinarias y que, durante largos siglos, fué para los artistas y los poetas una fuente inagotable de inspiración.



El cocinero Khnoum-Hotep



La grulla de Numidia

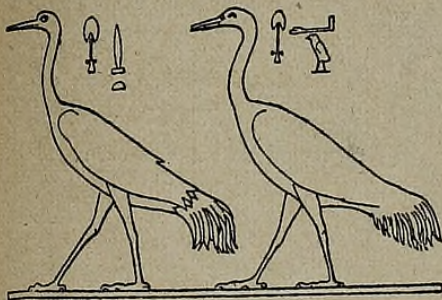


La grulla cenicienta

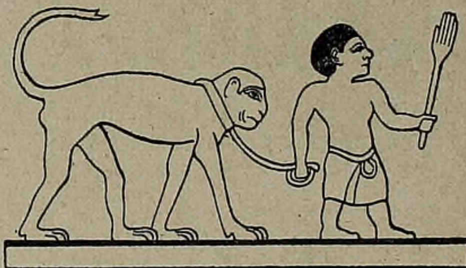
Veamos, ante todo, de donde viene la palabra "pigmeo".

Pigmalión, creador de una estatua tan hermosa que Venus la infundió vida, era un enano grotesco, malvado y cruel. La palabra *pigmé* significaba "medida de un pie de largo" y se aplicó á toda la raza de los enanos.

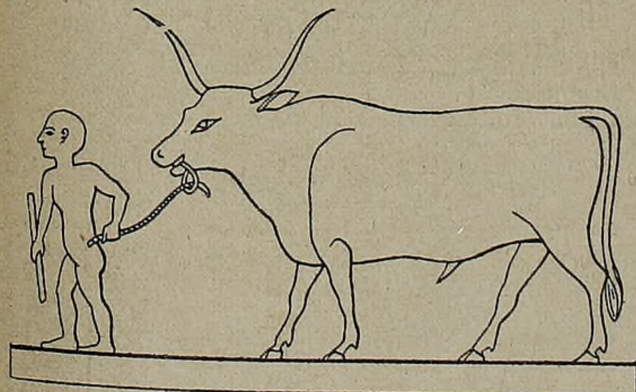
Según ciertos autores los pigmeos formaban un reino especial gobernado por una mujer llamada Gerana. Esta reina mostraba tan irritante vanidad, que Juno la convirtió en grulla y la condenó á hacer la guerra á sus propios súbditos. Estos eran tan pequeños que iban en carros tirados por perdices y cuando iban al combate revestidos de sus armas, eran arrebatados por los aires entre las uñas encorvadas de la implacable grulla. Sus mujeres podían ser madres á los tres años y eran viejas á los ocho. Habitaban casitas hechas con cáscaras de huevos y en agujeros bajo la tierra; las espigas les parecían árboles y sacudían los granos de trigo con ayuda de una pértiga. Se cuenta asimismo que después de haber vencido á Anteo y fatigado por tan penosa lucha, se quedó Hércules dormido sobre las arenas de la Libia, donde no tardó en ser asaltado por un gran ejército de pigmeos. Un batallón cargó sobre la mano derecha, compañías elegidas se encaminaron hacia la izquierda y grupos de arqueros pusieron sitio á los pies. Considerada como una ciudadela, la cabeza fué objeto de maniobras especiales. Por orden del rey, que mandaba en persona, se llevaron máquinas y otros



La grulla "t'at" y la grulla "au"



Bajorrelieve de Menfis



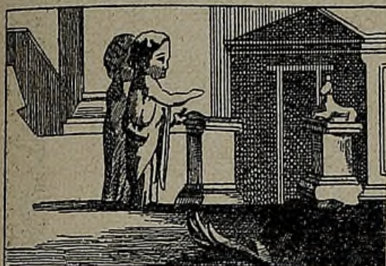
Enano guiando un buey

(Sigue en la pág. 37.)

aparatos de guerra y se lanzaron fuegos artificiales sobre los cabellos. Pero de repente se despierta el dormido, da una carcajada y asiendo á puñados á esos valientes campeones les encierra en su piel de león y se los lleva á Euristeo.

Semejantes fábulas hicieron mirar á los pigmeos como un mito. Estrabón negaba la existencia de semejante pueblo, pero muchos autores antiguos, entre ellos San Agustín y los padres de la iglesia, están


Pintura de Beni-Hassan


Pigmeos ofreciendo un sacrificio


La danza del dios

de acuerdo sobre la realidad de los pigmeos, su pequeña talla y sus combates con las grullas. Por lo demás, en numerosas obras de arte de la antigüedad se representan muchas escenas de la religión y costumbres de los pigmeos. Homero y Hesiodo hablan de ellos; Aristóteles, en su historia natural, los sitúa en la Libia, dice que viven en cavernas y que pelean con las grullas. Análogas referencias se hallan en Herodoto, Ctesias y Plinio.

En los tiempos modernos Andrew Battell ha sido el primer viajero que señaló la existencia de un pueblo, llamado Matimbas, especie de pigmeos que, según él, no son mayores que niños de 12 años, pero muy robustos, que habitaban al norte de Main-Kesoch.

También hay tribus de pequeños negros en el Loango y en la cuenca del Nilo. Schweinfurth hizo notar la existencia de enanos en las regiones ecuatoriales de Africa; los hombres miden á lo sumo 1,52 m. y las mujeres 1,36 m.; su color es más claro que el de las otras razas negras. Baker habla también de bueyes y caballos liliputienses en la región de Gondokon.


Combate de pigmeos y grullas
(De un vaso griego)

Los combates de los pigmeos con las grullas parecen á primera vista una ficción poética y, sin embargo, nada hay más cierto. En invierno,


Escena de iniciación en una barca


Metamorfosis de la reina Gerana

(Sigue en la pág. 39.)

estas aves viven exclusivamente de cereales; las que viven en el Sudán caen á bandadas sobre los campos y causan en ellos grandes estragos. Según los cálculos más modernos, las grullas que invernan en las márgenes del Nilo Azul ó del Nilo Blanco, destruyen en esos meses 150 mil medidas de cereales. Nada, pues, tan natural como el hecho de que para proteger sus campos, los habitantes de esas comarcas hicieran una guerra encarnizada á las grullas y destruyeran sus huevos.

Las obras de arte relativas á los pigmeos son numerosísimas. Entre estos cuadros ó frescos antiguos, los combates contra las grullas figuran con frecuencia. También hay pinturas alusivas á ceremonias religiosas. En la fig. 8 se ve un sacerdote ofreciendo un sacrificio ante la imagen de un carnero. La fig. 11 representa una escena de iniciación en el interior de una barca: es un fresco de Pompeya. En Egipto abundan mucho esas pinturas; las figs. 5 y 6 representan pigmeos ó enanos ocupados en conducir animales; uno lleva un mono mayor que él.



Bajorrelieve tebano de la dinastía 18.ª

Khnoum-Hotep era jefe de cocina y pigmeo. La fig. 1 es su estatua, encontrada en Sakkarah y conservada en el museo del Cairo; el cuerpo es vigoroso y de miembros muy cortos, el cráneo parece deformado por el uso de un ceñidor apretado violentamente. En Tell-el-Amarna dos enanos de cabezas enormes y piernas endebles, con pies zambos, figuran al lado de las princesas y príncipes reales de la familia de Amenhotep IV (fig. 13). En la fig. 14 encontramos un pie de los llamados por los cirujanos *bot varus;* es el ejemplo más antiguo que se conoce. En Beni-Hazzan una enana agita el abanico detrás de unas arpistas. Muchos de estos enanos son patológicos, acaso deformados artificialmente (fig. 15). En nuestros días Stanley ha revelado la existencia de innúmeras muchedumbres de pigmeos en los bosques impenetrables del Congo; son de 1,25 m. de estatura, usan flechas envenenadas y se muestran feroces y malignos, aunque su poca fuerza y su cobardía les impide oponer seria resistencia á los blancos.



El dios Bés

Entre las divinidades de que se compone el panteón faraónico figura el dios Bés (fig. 17), originario del país de Punt. Se le representa como un enano grotesco, cubierto con una piel de pantera.

Una pintura de Pompeya (fig. 9) representa cinco pigmeos coronados de follaje; uno de ellos está en el centro y con la palabra y el gesto regula el ritmo de una danza religiosa, según los atributos de algunos de los personajes. Estas danzas, según toda probabilidad, se remontan á 5.000 años antes de nuestra era. Es, pues, indudable que los enanos, naturales ó contrahechos, representaban en épocas remotísimas un papel social de índole más ó menos humilde, pero de gran importancia.





Enano namú ó contrahecho



Nubios cazando aves á pedradas



Enano de pies bot varus

La Pianola-Piano-Themodist

La buena música agrada siempre, pero nunca es más apreciada que en las largas noches de invierno.



La PIANOLA-PIANO-THEMODIST es esencialmente el piano para el hogar. Es el piano en el que cualquier persona puede ejecutar toda clase de música, desde bailes hasta piezas clásicas, sin tener previos conocimientos musicales.

Si se desea ejecutar un vals favorito, es posible hacerlo con toda perfección. Para acompañar á una canción, al arpa, violín ó á otros instrumentos musicales, nada mejor que la PIANOLA-PIANO para este objeto; ó si se quiere estudiar una pieza de un gran maestro, la PIANOLA-PIANO ofrece facilidades *IMPOSIBLES DE CONSEGUIR EN CUALQUIER OTRO INSTRUMENTO*, y esto porque la PIANOLA-PIANO posee las indispensables invenciones llamadas *"Metrostyle"* y *"Themodist"*, que no se encuentran en ningún otro instrumento similar.

El *Themodist* es el acentuador que destaca las notas melódicas de una composición sobre el acompañamiento, dando así un verdadero valor á cada nota. Con la ayuda del *Metrostyle* se pueden interpretar las piezas de música más difíciles exactamente igual como han sido interpretadas por los más eminentes maestros.

La PIANOLA-PIANO es, en una palabra, un perfecto piano que no se distingue de los mejores y más bien concluídos, teniendo en combinación y formando un solo instrumento, la maravillosa PIANOLA-METROSTYLE-THEMODIST.

En este instrumento se puede ejecutar una pieza á mano lo mismo como en cualquier otro piano, y á la vez con los rollos de música, cortados y perforados especialmente para él.

ÚNICOS Y EXCLUSIVOS AGENTES en la República Argentina

C. J. CHRISTIE É HIJO



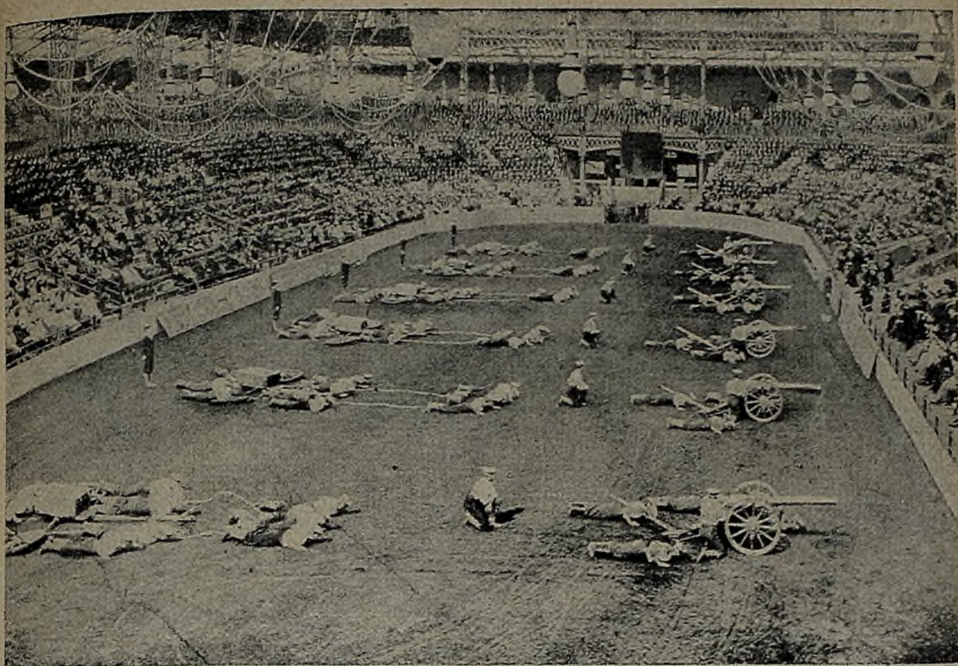
"SALÓN AEOLIAN"
Cangallo 832, Bs. As.

VENTAS al CONTADO y á PLAZOS desde 6 á 24 meses

Pídase Catálogo Ilustrado "K"

Existencia de más de 7.000 rollos de música para usar con nuestros instrumentos
Depósito de los renombrados Pianos "BROADWOOD" y "STECK"

TORNEO MILITAR Y NAVAL EN EL OLYMPIA



Los ejercicios de los marinos

El ejercicio musical á caballo del 1.º de guardias de corps

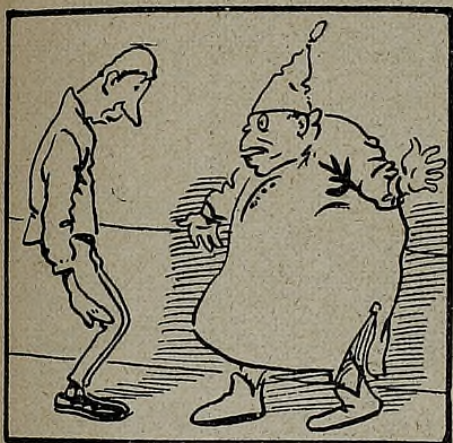
El colmo de la vigilancia



¡Ah! los perros son la mejor obra de la creación. Un can acaba de realizar una hazaña asombrosa, el colmo de la vigilancia. Contemplen aquí un momento á ese portentoso animal.



Pues este perrito, llamado "Estasaí", salió una noche de la quinta de su patrón para asistir á una reunión del sindicato de los perros de buena familia. Entretanto, penetraron en la quinta dos raspas.



El patrón siente un ruidillo, y como tenía mucho valor, le dice á su sirviente Animoso, que vaya á ver lo que es.

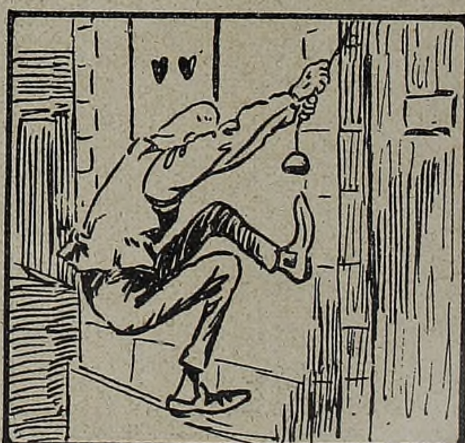


Sale el hombre á la galería temblando... de frío y, naturalmente, llama al perro y dice:

—¿Estasaí?



—Sí estoy—contesta con voz apagada el ladrón que se había quedado en las operaciones exteriores y que cree que le habla su compinche.



¿Qué sucedió? Que descubiertos los raspas así, Animoso llamó á los vecinos y los ladrones alarmados huyeron. Hasta estando ausente, salvó el perro á la casa. No se puede hacer más.

EL MEETING DE LAS SUFRAGISTAS



Mrs. Despards, jefa de la Liga de la mujer libre.



Lady Henry Somerset, que pronunció el primer discurso en el Albert Hall.



La Rev. Dra. Ana Shaw, jefa de las sufragistas americanas.



Mrs. Israel Zangwill, escritora



Lady Francis Balfour, presidenta de la Unión Londinense por el sufragio femenino.



Miss Beatrice Harraden, escritora



Miss Cicely Hamilton, artista dramática.



Doctora Garret Anderson, primera profesora de medicina.



Mrs. Ayrston, ingeniera electricista



Las sufragistas de Albert Hall, Lady Francis Balfour, Mrs. Tawcett, Mrs. Philip Snowden, Mrs. Emily Davies y la Dra. Sofía Bryant.



Mrs. Alfred Littelton, artista dramática.



Grupo de jóvenes universitarias con sus togas en el meeting



La manifestación desfilando por el dique

SEÑORAS

La

"CASA LAGUARDIA"



avisa que tiene en liquidación un inmenso surtido de trajes, tapados, blusas, polleras, batones, pañoletas, visos, pieles, felpas, zibelinas, etc., de cuyos precios detallamos algunos á continuación.

Trajes tailleur, de todos los gustos y estilos, desde $ 95 á	$	**17.00**
Tapados de todo estilo, desde $ 78 á....	»	**10.00**
Blusas bombasí, á...........	»	**1.90**
Visos á $ 7, 5, 3 y..........	»	**1.25**
Corsés á....................	»	**1.30**
Pieles desde $ 55 á.........	»	**1.90**
Camisas á...................	»	**1.30**

Paletós á $ 12

CASA LAGUARDIA, fábrica de confecciones que vende directamente al consumidor.

Traje tailleur de lana, completamente forrado en satiné, todos los tamaños y gustos variados, á $ **23, 21** y .. $ **19**

HUMBERTO I.º 1490

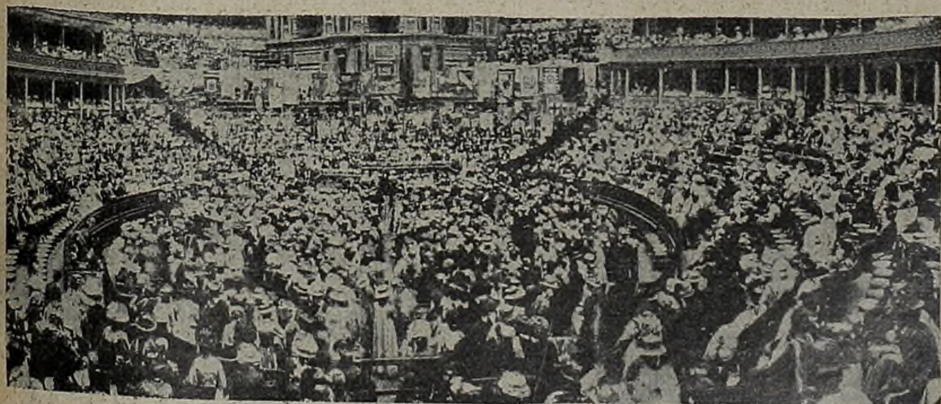
UNIÓN TELEFÓNICA 1082
(Buen Orden)



Pollera confeccionada en género sastre, tableada, á $ **8** y............ **$ 6**

EL MEETING DE LAS SUFRAGISTAS

Diez de los 770 estandartes y banderas que figuraron en la manifestación sufragista que se dirigió desde el dique al Albert Hall



Aspecto del Albert Hall durante el meeting


LICOR TONICO APERITIVO
PROSIT.
TOMADO ANTES DE COMER FAVORECE EL APETITO Y PREPARA UNA BUENA DIGESTION
MARCA REGISTRADA
PROSIT
ETIQUETA REGISTRADA

Nuevo túnel del Támesis

El 12 de junio pasado, el príncipe de Gales, en compañía de la princesa, fué á inaugurar un nuevo túnel que pasa bajo el Támesis y que une Commercial Road, Stepney, en el lado del norte, con Lower Road, Rotherhithe, en el del sur.

El príncipe, después de escuchar el discurso de salutación que le dirigió el Mayor de Bermondsey, abrió los portones en la parte del sur con una llave de oro y acompañado de la princesa, fué en carruaje por el túnel hasta Stepney, donde declaró abierta al tráfico público la nueva vía.

Las obras del túnel han durado cuatro años, y su costo se ha elevado á 11 millones de pesos oro.

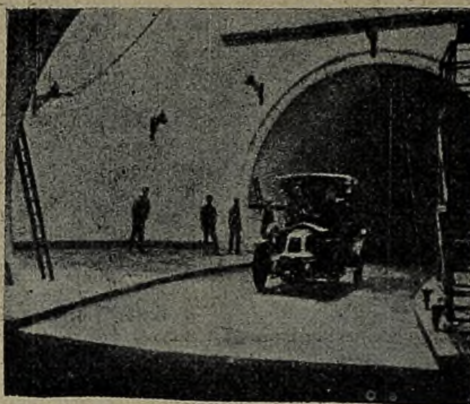
La longitud de la construcción es de 2.064 metros, de las cuales 450 corresponden á la parte situada debajo del río.



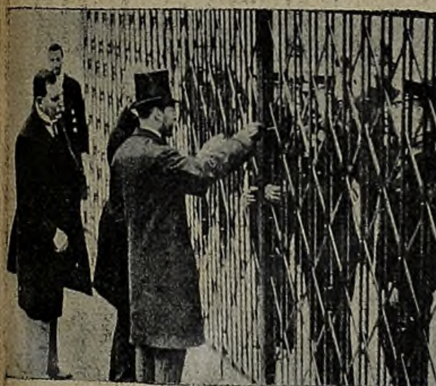
El príncipe de Gales hablando con el director de las obras, Sr. Carlos Hollovay.

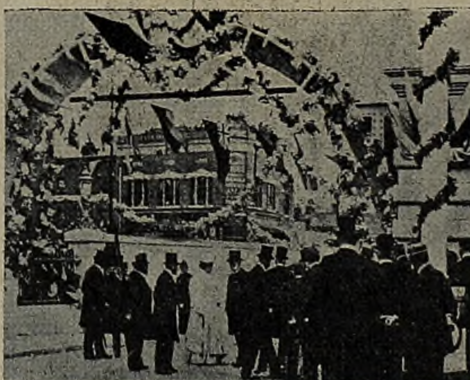


Una vista del interior del túnel

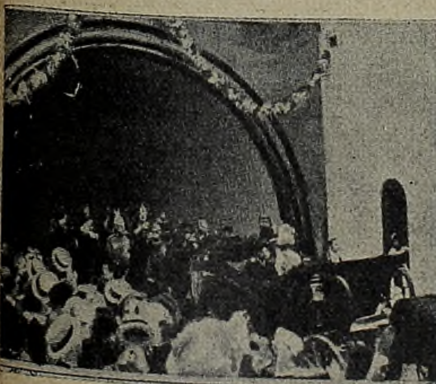


Una de las salidas del nuevo túnel

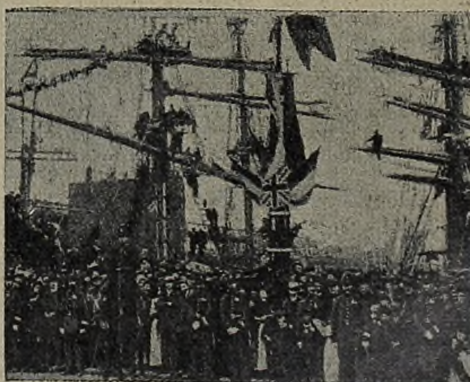




El príncipe abriendo la entrada del túnel bajo el Támesis



El príncipe y la princesa saliendo del túnel



Muchedumbre de espectadores en Rotherhithe

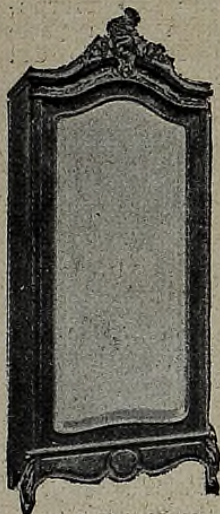
20 % de rebaja

sobre los precios y presupuestos de otras casas similares.

TODO EL MUNDO VISITE ESTA IMPORTANTE CASA

Deseo vender á cualquier precio para renovar las existencias

En CANGALLO 943, Bs Aires

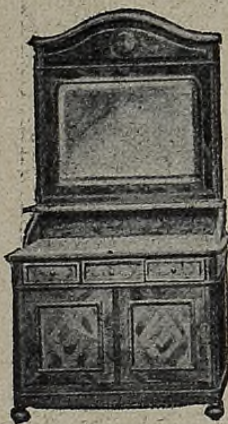




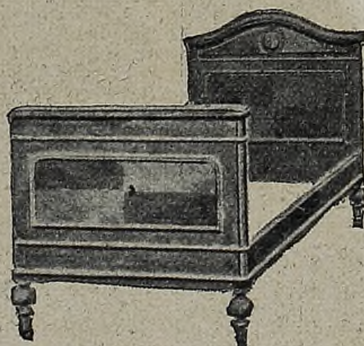




N.° 1—**REFORMADO:** Nogal y Roble, **COSTADOS Á MARCO Y TABLEROS: ropero con luna hasta abajo,** grande, 165 x 75, **cajón interio;** cama 2 plazas, ricas esculturas, elástico á elección; Mesita con mármol embutido; Lavatorio formato **3 CUERPOS,** luna Saint Gobain y mármoles rosados ó negros, en.................................... $ 375
Con cama de 1 plaza, el mismo juego.................................... $ 345









N.° 2—**REFORMADO TAMBIÉN:** Nogal cire: Ropero luna biselada, 75x126; Cama 2 plazas elástico argentino; **LAVATORIO REFORMADO FIGURANDO 3 CUERPOS ARRIBA COMO EL N.° 1;** Mesa luz, mármoles rosados.................................... $ 190
Con cama 1 plaza, el mismo juego.................................... $ 180

EMBALAJE Y REMISIÓN AL PUNTO DE EMBARQUE GRATIS

Á TODO VISITANTE SE LE HACE UN REGALO • **PIDAN CATÁLOGO**

Hagan sus pedidos mencionando el **P B T**, remitiendo el importe por medio de los Bancos, bonos postales, giros ó por medio de una casa comercial de ésta, é inmediatamente recibirán lo que Vds. deseen.

Adolfo Pellegrini

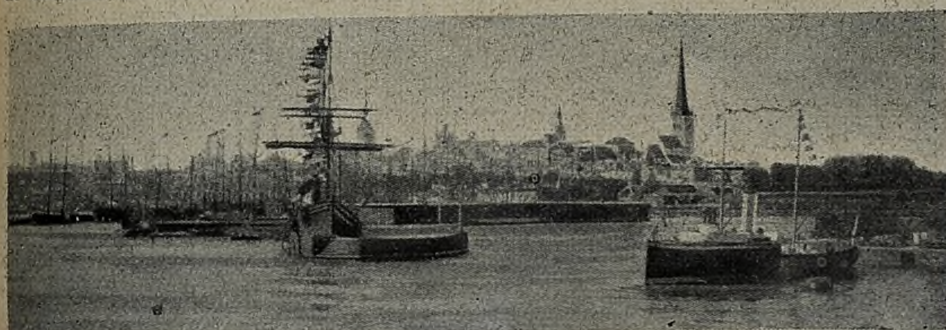
La entrevista histórica de Revel

El rey de Inglaterra y el zar celebraron su importante entrevista en las aguas de Revel, el 9 de Junio. El yate *Victoria and Albert*, en el que viajaban el rey Eduardo, la reina y la princesa Victoria, llegó á las 10 de la mañana. En la rada, estaban anclados desde la víspera los yates imperiales rusos *Standart Estrella Polar, Tsarevna* y el crucero *Almaz*, á bordo del cual se hallaban el jefe del gabinete, señor Stolypine, el ministro de Relaciones Exteriores, señor Iswolski, y el de Marina, señor Dikoff.

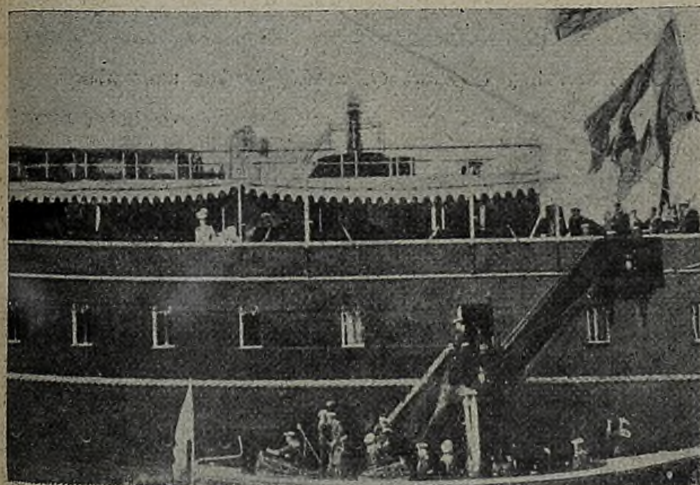


El zar, la zarina y sus hijos en el andén

Aquella mañana, á las 8, el zar, la emperatriz, sus hijos y el séquito llegaron á Revel en un tren procedente de Peterhof, mientras otro tren especial, salido de Gachina, llevaba allí á la zarina viuda, la reina de Grecia, el gran duque Miguel Alexandrovich y la gran duquesa Olga Alexandrowna. Desde su llegada se embarcaron en los yates.



El puerto de Revel, visto desde el mar durante las fiestas



El zar á bordo de su yate "Standart"

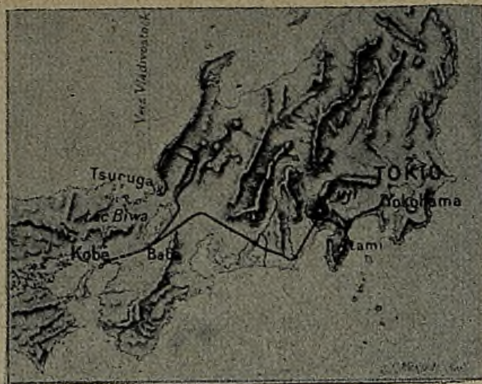
Cuando el *Victoria and Albert*, saludado con 31 cañonazos, echó el ancla, el zar se dirigió á él en chalupa de vapor para dar la bienvenida á sus visitantes; luego, volvió al *Standart*, adonde no tardaron en ir los soberanos ingleses y su hija. Hubo después un almuerzo dado por la zarina viuda á bordo del *Estrella Polar*, y la comida en el *Standart*, donde se pronunciaron brindis. El zar, nombrado almirante británico, visitó el día 10 el crucero inglés *Minotaur*.



Llegada del yate real y de los buques ingleses

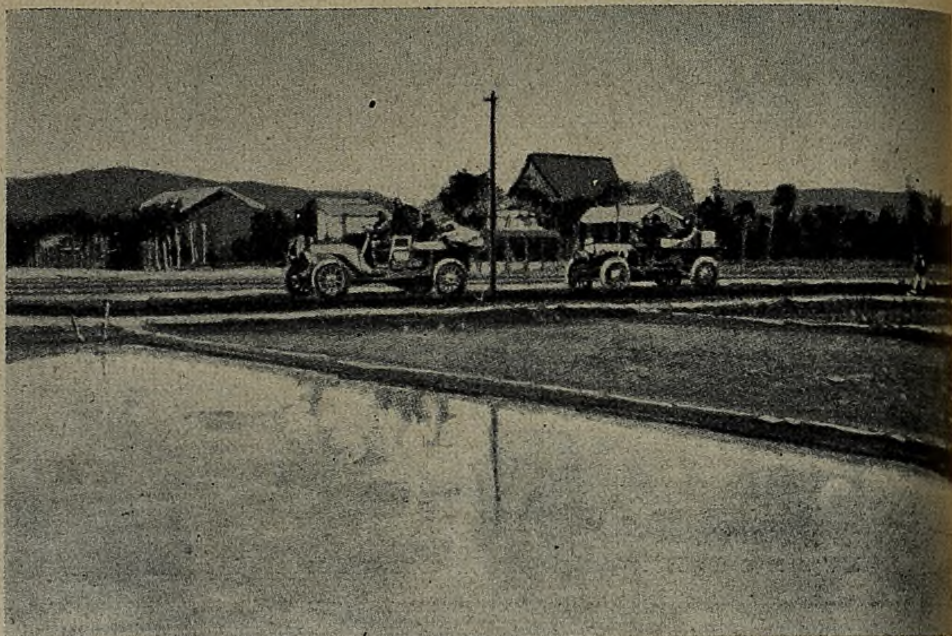
El raid Nueva York-París

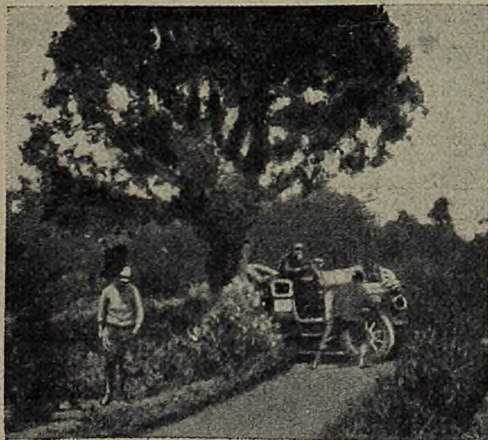
Después de haber cruzado en toda su anchura los Estados Unidos y luego el Japón, los arriesgados *chauffeurs* que tripulan el automóvil francés de Dion-Bouton, en el *raid* Nueva York-París, han entrado en Europa por los caminos ordinarios. Les ha parecido poco interesante y poco útil volver á atravesar la Siberia, siguiendo el itinerario que ya hizo conocer el año último la carrera Pekín-París.



Itinerario de la carrera Nueva York-París por el Japón

En nuestros números anteriores hemos dado á conocer en diversas ocasiones algunas de las numerosas dificultades con que tuvieron que luchar los competidores de este *raid* en el trayecto que media entre Nueva York y San Francisco, donde tuvieron que hacer la mayor parte del camino sobre espesas capas de nieve. El señor Bourcier Saint Chaffray, que había organizado la carrera por cuenta de *Le Matin* y que, con el señor Autran conducía el Dion-Bouton, marchaban de acuerdo con el carruaje italiano Zust, ha facilitado admirables fotografías, algunas de las cuales reproducimos, y muy curiosos detalles sobre las condiciones en que efectuaron su marcha á través del Japón. Este es sin duda, según dicho señor, el país en que los caminos son menos favorables al automovilismo. Después de haber recorrido 2.000 kilómetros de soledades cubiertas de nieve entre Nueva York y Chicago, 3.000 kilómetros de campos arcillosos entre Chicago y las Montañas Rocosas y 4.000 á través de esa cadena en que los bosques espesos y las landas alternan con llanuras de sal y planicies rocosas.


El coche de Dion-Bouton y el Zust en medio de los arrozales


Moviendo con las manos las ruedas de dirección


Entre el talud y el precipicio, en las pendientes del volcán Tugi

les parecía haber pasado ya todas las dificultades. Sin embargo, les quedaba aún el Japón para ponerles á prueba y proporcionarles impresiones nuevas.

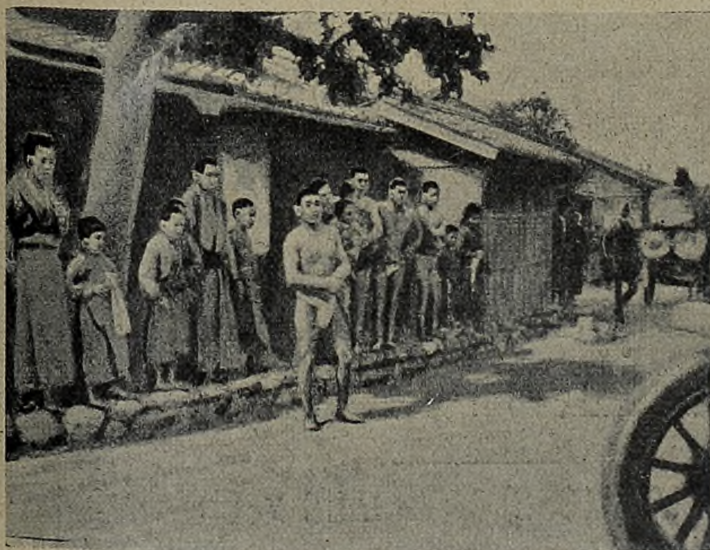
El Japón les parecía extraordinario, más que nada por la excesiva pequeñez de todas las cosas. Los caminos, por ejemplo, han sido construídos para los *djinrikishas*, y para que una carretera japonesa sea perfecta y responda á su objeto, basta con que dos de esos angostos vehículos puedan cruzarse ó adelantarse. Pero llega un automóvil lanzando los



Puente japonés cuyo tablero tuvo una flexión de 2 metros al paso de los automóviles



Un camino del Japón. — Un metro 50 centímetros de ancho, 40 por ciento de pendiente; 130 virages en ángulo agudo de diez en diez metros

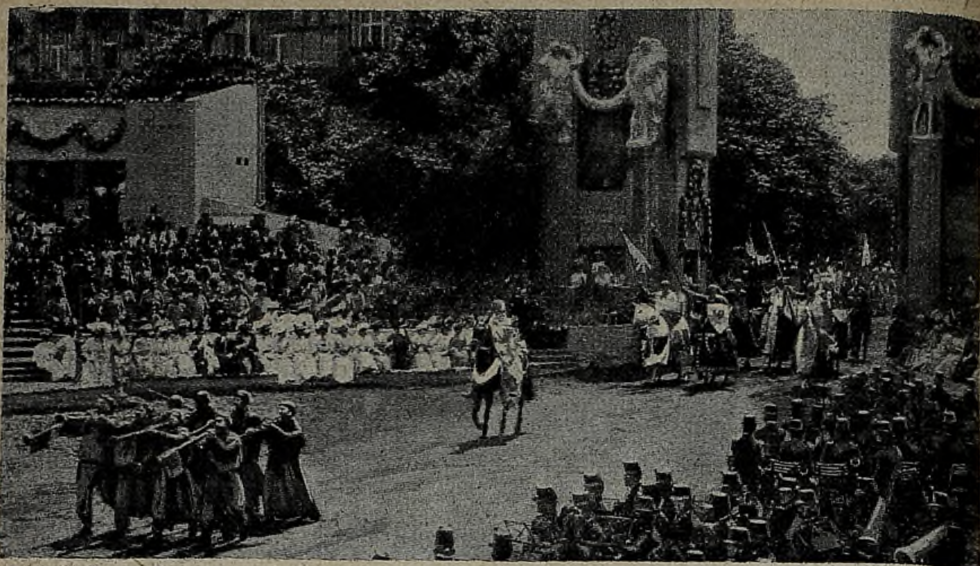


Japoneses con poca ropa, que salen con precipitación de sus casas para ver pasar los automóviles

estridentes gritos de su bocina, el conductor y el pasajero del *djinrikisha*, medio enloquecidos, se inclinan con todo su peso sobre uno de los lados del vehículo y cae éste, arrastrándolos en su caída. El camino está libre, el automóvil puede pasar, pero á costa de una catástrofe.

Sobre este asunto ha publicado el señor G. Bourcier Saint Chaffray un interesante artículo, lleno de curiosidades y de interés, que sentimos no publicar por falta de espacio, limitándonos á reproducir algunas de las fotografías tomadas por dicho señor en su accidentada excursión.

EL JUBILEO DEL EMPERADOR FRANCISCO JOSE



La procesión histórica en honor del emperador de Austria para celebrar su jubileo de diamante

Las fiestas del jubileo de diamante de Francisco José llegaron á su punto culminante con la gran procesión histórica celebrada en Viena, en la que tomaron parte 10.000 personas.

El número de espectadores llegaba á medio millón. Esta procesión estaba dividida en grupos, cada uno de los cuales ilustraba un acontecimiento de la historia de Austria-Hungría.

Las 10.000 personas que la formaban, con 4.000 caballos, estuvieron desfilando durante tres horas por delante del anciano monarca, que se hallaba en un magnífico pabellón erigido frente al Hofburg.

Sólo en los trajes se gastaron 800.000 pesos oro, y se practicaron estudios en archivos, bibliotecas y museos para que esta exhibición se hiciese con la mayor fidelidad histórica.

El grabado muestra el primer grupo de la notable procesión, que representa la entrada triunfal en Viena del rey Rodolfo, fundador de la dinastía de Habsburgo.

EL GRAN PREMIO AMBROSIANO DE SAN SIRO



Brimo, del stud Bocconi, después de la victoria



Un grupo de funcionarios

Ante enorme y selecta concurrencia corrióse el mes pasado en San Siro el gran premio Ambrosiano. Al largarse la carrera, salieron á la cabeza los caballos *Qui Vive*, *Demetrio* y *Brimo*, seguidos por carrera. *Qui Vive* llegó segundo; *Ruscello*, tercero; *Demetrio*, cuarto; *Montebello*, quinto, y, por último, *Milia* y *Madrée*. La reunión resultó en general poco lucida, tanto por la falta de lucha en la carrera



En el "pesage" durante la lluvia

Ruscello y *Montebello*, á corta distancia. Poco después se colocó *Brimo* en el primer puesto sin que los demás pudieran alcanzarlo, ganando por consiguiente la principal, como por lo desapacible del tiempo, pues llovió á intervalos obligando á hacer uso de los paraguas á los previsores que los habían llevado.



Algunos de los directores de la Sociedad Lombarda



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V — Buenos Aires, 18 de Julio de 1908 — Núm. 192

La interpelación en secreto

—¿Y para venirme con esa embajada se estuvo usted pensándolo quince días?

Charlas del pebete



Nada tan lastimoso como el espectáculo de una especie que se extingue. Parecía lógico que la supresión de los tranvías de sangre, la generalización de las bicicletas y automóviles y el triunfo de la electricidad y el petróleo como fuerzas motrices, hubieran significado para los caballos un retiro bien ganado, un ocio relativo con derecho á jubilación á todo pasto, á cambio de algunas ocupaciones nobles, como las faenas agrícolas cantadas por Virgilio, el arrastre por vía de paseo de tal ó cual carruaje aristocrático, el tiro de piezas de artillería, la conducción de briosos jinetes ú otras distracciones de este linaje. Pero la última revista militar ha demostrado que los caballos del ejército pueden envidiar la suerte de sus colegas de los coches de alquiler. Son esqueletos lastimosos, á los que no anima el soplo vivificante de la pensión pajiza y realizan la paradoja del clavileño de Don Quijote, que surcaba los aires como un aéreo-anguloso dirigible. Corren por falta de peso para inmovilizarse y no se mueren porque les falta fuerza para exhalar el último suspiro. Como sus gastos de alimentación son nulos, resultan muy económicos y además resuelven el problema de la aviación, porque con el trato que reciben, ya están aviados.

Así acostumbra portarse la humanidad con quien bien la sirve. Y si no, que lo diga Colón (don Cristóbal).

¡Triste destino el de Colón! Descubrió América y no la hizo; vivió pobre, hasta el extremo de que en la última época de su vida "no tenía todos los días para pagar la posada", y hoy su estatua se alza frente á la Casa de la Moneda de Madrid, como una broma que no sé si su espíritu hallará muy espiritual. Aquí en Buenos Aires se le ha dedicado una avenida, ciertamente bien situada, amplia y con todas las condiciones para ser hermosa; pero que una extraña fatalidad condena á ser centro y guarida de atorrantes. Se le ha consagrado también un teatro que exigió para su construcción cuatro lustros, empréstitos especiales y en suma, una serie de sumas aterradoras; se terminó al fin, después de haber servido muchos años de frigorífico de basuras para hacer *pendant* al quemadero, y una vez inaugurado, la *guigne*, que parece inherente á su ilustre nombre, continúa impertérrita. Aun no se bambolea el edificio, pero ya se dice que tendrá que ponerle la municipalidad trescientos puntales de á mil pesos para que no se hunda dejando á los abonados á la luna de Tucumán y Cerrito, que se parece algo á la de Valencia. El mismo vice, con ser un *jettatore* de los que mandan fluido concentrado por miriadas de volts, ha visto en ese local contrabalanceada su influencia fulminante, con una de esas silbatinas que sólo se consagran en las plazas de toros á los matadores que resultan matarifes y que suelen ir allí acompañados de un apóstrofe que por estos pagos no se usa y que, sin embargo, no habría parecido fuera de ocasión á todos: "Señor presidente... ¡no lo entiende usted!"

Esa mala suerte del apellido Colón se acentúa, según los aficionados á cábalas, en el mes de Julio, por ser éste uno de los más ricos en efemérides históricas de libertad, independencia y proclamación de constituciones, mientras aquella palabra tiene conexiones visibles con las de colonización, coloniaje y otras análogas. Y el actual mes de Julio no extiende sólo su mano, más airada que protectora, sobre el descubridor del continente y sobre el vice que hoy usufructúa una de sus más ricas y simpáticas parcelas, sino que también marca una época memorable en la biografía de su tocayo y casi patrono el general Julio A. Roca, á quien corresponde pasar á la escala de reserva, lo que tratándose de un hombre tan reservado casi parece una redundancia. Sea ó no general en activo servicio, el general Roca ha sido y es muy particular en todo, porque le sobra originalidad para no hacer las cosas por el procedimiento usual y trillado, por lo que no me extrañaría que así como otros se retiran á la vida privada, él se retirase á la vida pública. Sesenta y cinco años son algo tratándose de una dama que recele perder la ocasión por írsele pasando la edad, pero suponen poco para un político de altura, y si no ahí—es decir, no sé donde—está Solón, que no se atrevió á dictar leyes á los atenienses hasta que cumplió los ochenta; y más á la mano tenemos á don Victorino de la Plaza, que al igual de los caballeros Kadosch "ya no cuenta los años", y sin embargo está tan terne, disponiendo su plan de ataque para suceder al sucesor del señor Figueroa, porque esas cosas no salen bien sino cuando se toman con tiempo.

En virtud de una asociación de ideas muy natural, al hablar de don Victorino viene á mi memoria el recuerdo del Celeste Imperio, en el cual han ocurrido durante las penúltimas semanas multitud de incendios. Los mandarines del observatorio imperial, que hacen allí las veces del oráculo en la antigua Grecia, fueron consultados acerca de las causas de ese fenómeno y han declarado que es propio de la época, pues en ésta el dios del fuego se da un paseíto por la China y los incendios no son otra cosa que la huella de sus pisadas.

Aquí no tenemos dios del fuego, pero sí otro muy parecido en sus efectos, al que nos sabemos de memoria y que se llama vulgarmente "dios de la liquidación". Acompaña como la sombra al cuerpo á las compañías de seguros y rara vez le da por visitar establecimientos no asegurados, lo que indica que las deidades subalternas son caprichosas y tienen espíritu de contradicción, como aquel noble testarudo que llevaba en sus armas este mote: "¿No? ¡sí!—¿Sí? ¡no!"

Por fortuna, si al churrasqueante dios chinesco se le antoja darse un paseíto por acá, tendrá que detenerse ante los muros adobados—ó de adobe maquillado—del congreso, porque ya se sabe que á la puerta está Calaza.

P B T.

Dr. Dámaso E. Palacio



Como fué electo este mes
en Santiago, un cordobés,
de don Julio contertulio,
dice que don Dámaso es
un gobernador de Julio.

Cuando pitos, flautas

CUANDO FLAUTAS, PITOS

Ahora resulta que el único delito, contravención ó falta que se ha cometido, es el de detención arbitraria. Que quien ha faltado, incurriendo en un verdadero abuso de autoridad, es el jefe de policía.

Y que el artículo 30, inciso 3.º, de la ley de reformas del Código Penal, no tiene previsto y castigado el caso de los jóvenes que silbaron al vice en el teatro Colón el 9 de Julio por la noche. Ni siquiera es un vice-delito.

Sin embargo estuvieron detenidos hasta el día 11, á las 2 de la tarde, hora en que el clausurador del congreso *se dignó* perdonar á los *delincuentes*, é hizo impartir órdenes al jefe de policía para que fueran puestos en libertad.

Yo no defiendo á esos jóvenes. No apruebo que se silbe á nadie. Es una cosa fea y estridente. Pero insisto en que no puede prohibirse, ni castigarse, y por tanto la gracia del perdón no tiene gracia ninguna. Los jóvenes son los que tendrían que perdonar la arbitrariedad de que han sido víctimas.

El coronel Falcón creyó que se trataba de un caso del artículo 30. ¡Error! Error también el de los jóvenes creyendo como artículo de fe, que el silbato era un artículo de primera necesidad, para haber llegado el caso de silbar al vice.

No es cuestión de incisos. Es de incisivos, cuando se silba entre dientes.

Comprendo la indignación que causaría el hecho á los partidarios de la reacción institucional, y de Victorino de la Plaza como reactivo. Comprendo la de los vigilantes mismos, que al oir dar pitadas, y notas discordantes, dirían: "A la cárcel con ellos! ¡Aquí nadie toca pito! ¡Nadie más que el presidente, el coronel y nosotros!"

Todo eso está muy bien, dentro del oficialismo cuya adhesión y entusiasmo nadie niega. Hay *claque* presidencial como hay un presupuesto que la paga. Los empleos son como Dios, si no existieran sería preciso inventarlos.

Pero en el teatro político, puede ocurrir lo que ocurre en todos los teatros. Lo que ha ocurido en el Colón.

Llega un momento en que á los espectadores no les gusta un artista, y protestan más ó menos ruidosamente. El empresario no tiene más remedio que resignarse. Porque el público es el que paga. No quiere tolerar las imposiciones de los que lo aplauden todo porque no les cuesta nada estar en el paraíso y tienen la localidad y la revolución de *arriba*. Al público no se le lleva á la cárcel, ni á la comisaría. En todas partes se le respeta. Los actores, cuando tienen que pedir *perdón por sus muchas faltas*, acercándose á la batería, humildemente hacen una reverencia y empiezan siempre diciendo: "Respetable público".

La *claque*, muchas veces, es la que tiene la culpa de las silbas, porque no sabe abstenerse de aplaudir á tiempo, cuando los espectadores se manifiestan disgustados. El vice, lo está haciendo muy mal ¡qué demonio! ¡Las cosas claras! Es un actor de provincias. De Córdoba, de donde han venido siempre todos los malos actores. No se sabe el papel. Se equivoca á cada momento. Entra en escena cuando no hace falta y tiene muy malas salidas. Para primer galán, resulta antipático, como tirano, no tira, y no sirve tampoco como dictador, ni siquiera como apuntador.

En los teatros no se debe silbar. Estamos conformes. Pero se puede. Este es el hecho, por reprobable que parezca y sea.

Aquí, la serie de prohibiciones va siendo ya demasiado numerosa. En los tranvías, no se permite fumar; en los coches, no se puede ir á contramano; por la calle, no sabemos si es la izquierda ó la derecha la mano que tenemos de contra; está prohibido ir con sombrero á la platea las señoras, tenerlo puesto los hombres en los cafés cantantes y *music-halls*, gritar en la barra del congreso, escupir sobre la vereda, y ahora no le van á uno dejar que silbe, ni siquiera los *aires conocidos*, para que el vice no se vaya con viento fresco á tomar el aire.

Ya no puede decirse de este gobierno tan malo, que es de la piel del diablo. Es de la piel de Rusia. El zar, á quien llaman "padre" los rusos, ya nos va pareciendo que debe ser su tío.

En San Petersburgo, se silba, se escupe, se fuma y se tose. En Buenos Aires, dentro de poco, no nos van á dejar ni las funciones de teatro, ni las del organismo.

Ni hablar, ni respirar.

¡Se ha lucido la policía! ¡porque en suma, lo del Colón, ha sido una pitada!

El del Verde Gabán.

El proveedor de siempre



Ya verán ustedes cómo acaban por comprar los materiales belicosos en ese establecimiento

El municipio de Plutópolis

Muchas razones hay para reorganizar el municipio bonaerense. Se han hecho viejas sus idealistas ordenanzas y conviene acomodarlas á la moderna realidad. Propongo, pues, las bases para una ley de esta grandiosa *ubre* sudamericana:

I. El territorio de la Capital se divide en dos partes: El centro, comprendido en una línea de Callao, Entre Ríos, Belgrano y Reconquista. Lo demás, que lo parta un rayo, y ya bien molido, que se lo lleve Pateta.

II. Los que viven en el centro son gente, y tienen derecho de formar familia, y de tenerla formada ó dispersa. Los que viven fuera del centro son unos peleles, y las personas que con ellos estén, no son familias, y así tienen que aguantar la vista de todo lo inmoral, el olor de todo lo infecto, y el roce de todo lo sucio. Si no quieren sufrirlo, que se vengan al centro y serán personas.

III. Las calles se dividen en calzada y vereda. La calzada se mantendrá todo lo más limpita y despejada que sea posible. Las veredas sirven para arrojar cáscaras, para abrir zanjas, y, si queda sitio, para que caminen los transeúntes ó pelandrones de infantería.

IV. También sirven para poner en riesgo la vida del transeúnte con los bultos y cajones de las casas mayoristas.

V. Las calles, en toda su longitud, anchura, altura y profundidad, pertenecen á las empresas de gas, teléfonos y afirmados. Las veredas son propiedad exclusiva de las casas de negocios que allí embalan y desembalan mercaderías, y depositan barricas y cajones vacíos. La remoción continua de los mal llamados afirmados, pues carecen de toda firmeza, sirve para dar trabajo á los contratistas que desarreglan las calles, y á los cirujanos que componen fracturas de brazos, piernas y costillas.

VI. Para ejercer autoridad en el municipio se necesita vivir en el centro, no tener obligación de trabajar, y si es posible, carecer de criterio propio. De este modo cualquier genial ocurrencia, que aparezca en letras de molde, puede fácilmente convertirse en ordenanza municipal.

VII. El cargo de intendente requiere especialísimas aptitudes. Es preferible el argentino que menos tiempo haya vivido en Buenos Aires, y que desconozca hasta las más elementales nociones de administración municipal.

VIII. El intendente tiene obligación de no pisar las calles, y de recorrerlas en automóvil leyendo alguna novela, ó con los ojos vendados, para no hacerse mala sangre, ni fijarse en caminos, ni pavimentos. Le está prohibido bajo pena de destitución salir del centro, y llevar el apunte á las reclamaciones de los gentiles ó paganos, que viven fuera del radio estético, moral y perfumado.

IX. Para que el intendente dé señales de vida, tendrá á su lado tres ó cuatro mozos listos, finos humoristas, encargados de buscar ideas y proporcionárselas, para que ningún desatino falte de la colección de ordenanzas municipales. En este punto de las iniciativas no hay diferencia entre intendente y concejal.

X. Como la principal preocupación de los habitantes del municipio es el teatro, pues del millón de habitantes, no habrá diez personas que dejen de dar ó tener todas las noches algún espectáculo, la municipalidad se fijará preferentemente en lo que á diversiones públicas se refiere. Así combinará perfectamente la hora de entrada y salida, el traje de los concurrentes, su adorno, su perfume, la actitud que deben tener dentro de la sala, etc. Ningún espectáculo podrá terminar después de las 11 y 30 minutos de la noche, y se cortará la representación en el punto de la media, continuándose la noche siguiente al levantarse el telón. Ejemplo: si el tenor canta: *¿Donde vas con mantón de maniiii?*, y da la campanada antes de decir *la*, á la noche siguiente, el apuntador dirá: "Estábamos en el *Maní*", y el actor dirá *la* ó *mu*, continuando la *Verbena* como si tal cosa.

Esto de suprimir los sombreros de las señoras está admirablemente. En cada teatro habrá un funcionario que las peine, cuando se quiten el sombrero, y otro que olfatee á todos los concurrentes para expedirles un certificado de que huelen bien por todas partes. Si el sombrero era molesto para los de detrás, el mal olor es repugnante para todos los que rodean el *in*(ter)*fecto* y no ha de ser menos la nariz que el ojo ante la muni-



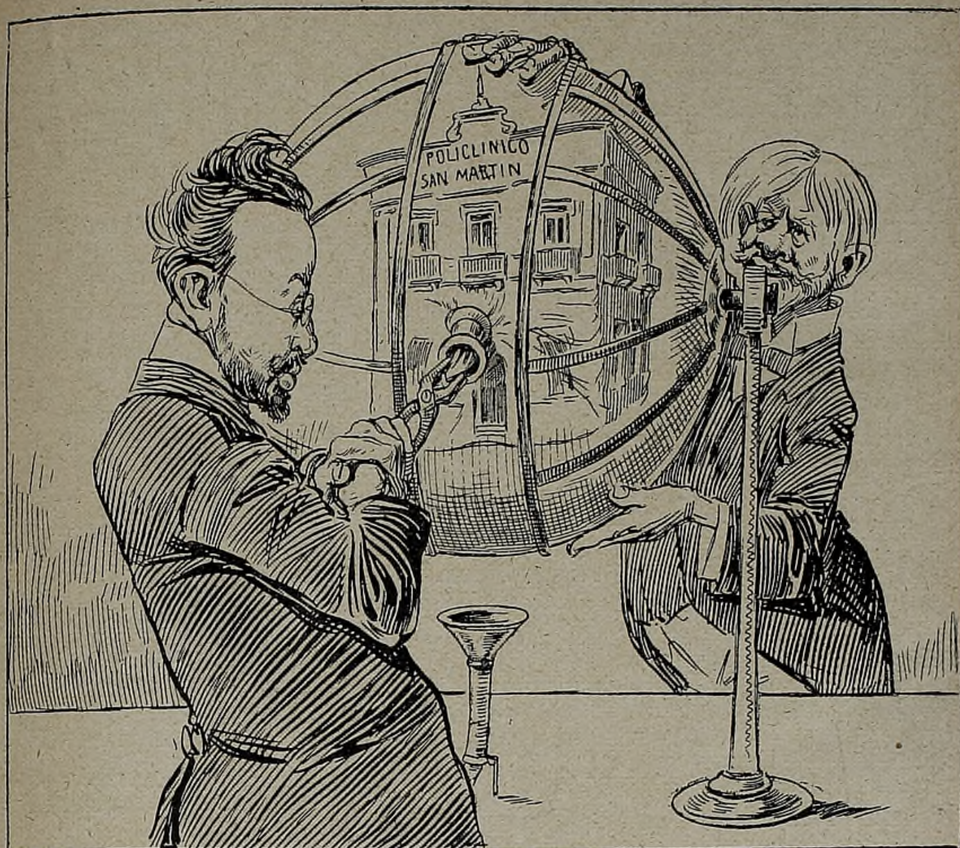
cipalidad. En las cabezas no se permitirán adornos que levanten, sino moños ó penachos que cuelguen. A los teatros de género chico ó mediano, se irá lo mismo que á los más generosos ó de género grande, de frac los señores y señoritos, y de escote cuadrado, manga corta y media larga, las señoras, no permitiéndose caballeros con poncho y chiripá, ni damas con canasta.

XI. En punto á viabilidad deben abrirse diagonales en las afueras de la población, y atravesando los parajes públicos. En cuanto al centro bastará que cada uno guarde la mano... en el bolsillo para que se gane terreno, y la circulación se favorezca. Como muy pronto volaremos, entonces se hará la ley de azoteas y aires colados, y cada cual entrará *de arriba* en su casa, lo que representa una ventaja importante.

El día que no pongamos los pies en el suelo, seremos felices, aunque los zapateros se arruinen, y entonces la municipalidad estará á sus anchas no teniendo que pensar sino en el arreglo de teatros. Y en eso se luce.

ALVARO DE LUJAN.

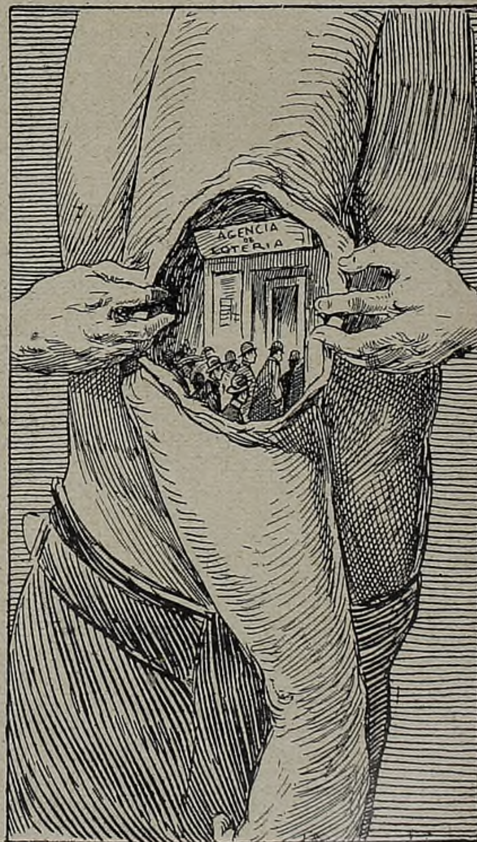
El bombo de la abundancia



Nada menos que un policlínico quieren sacar ahora de la lotería,



con el humanitario propósito de cerrar esta llaga física



y de seguir abriendo esta llaga social.

EN LAS FIESTAS PATRIAS



Son las fiestas patrias
el rompecabezas
de los arrapiezos
y las arrapiezas.
Los papás les sacan
á pasear en coche,
ó á pie, ó en tranvía,
por no hacer derroche;
y ellos, que son siempre
dados al bullicio,
con el entusiasmo
se salen de quicio.
—Papá, (dice uno,
preguntón más que otros):
¿Por qué á los caballos
se les llama potros?
Y el papá contesta
cariñosamente,
con una burrada
ordinariamente.
—Papá: ¿por qué llevan
armas los soldados;
y unos van *á pata*
y otros van montados?
—Papá: ¿por qué cuelgan
todo con banderas,
igual que en los patios
de las lavanderas?
¿Ves? Algunas flotan
como camisones,
y otras se parecen
mucho á los calzones.
Esa blanca á rayas,
mirá que bonita...
Es igual al traje
que tiene mamita.
—Papá: ¿quién es ese
señor tan lujoso
que anda en automóvil?
¿Es algún curioso?
¿Ves como se lleva
todo por delante?
¡Ay, papá! ¡Qué lástima
no ser vigilante!

* * *

Todo lo averiguan,
todo les sorprende,
y á veces ni el mismo
papá les entiende.
Uno, lo que es patria;
otro, lo que es gloria,
ó quién fué el guerrero
que inventó la historia.
Otro, quién ha sido





Chacabuco, ó cuándo
perderá el gobierno.
la ambición del mando.
Y no falta chico
que quiera, á tirones,
colarse al *Tedéum*
por si *dan* bombones.

* * *

Encomiable empeño
de saberlo todo,
con que arman los nenes
líos á su modo;
y hacen la delicia
de sus genitores,
cuando no les causan
graves sinsabores,
porque á veces salen
con cada pregunta
que pone á cualquiera
los pelos de punta.
—Papá: ¿por qué briuan
al sol las espadas?
¿Por qué no *desforman*
las tropas formadas?
¿Quién fué, papaíto,
el primer soldado?
¿Por qué aquel teniente
no estará sentado?
¿Qué es diana? ¿Qué es himno?
¿Por qué habrá cañones?
¿Por qué hay tantos negros
en los batallones?
Y haciendo los nenes
preguntas á miles,
les dan por respuesta
"macanas" pueriles;
pues muchos señores
llegados á viejos,
ante esos asaltos
se quedan perplejos,
y sienten que es grande
su propia ignorancia
frente á ese desborde
precoz de la infancia.
Papás hay que evitan
cargas infantiles,
y jamás los llevan
á ver los desfiles;
no vaya un muchacho
á chillar:—¡Papito!
¡Dame la escopeta
de ese soldadito!

JULIO S. CANATA.

S. E. en la Morgue



El visitante. — ¿Y se sabe de qué murió este desgraciado?
El cicerone. — De hambre.
El visitante. — ¡Parece mentira que haya quien se deje morir de eso!...

El gobierno macabro



Palacio. — Sí, señor, acepté que me eligieran para sustituírle, pero con una condición.
Santillán. — ¿Cuál, doctor?
Palacio. — La de que me instruya usted previamente sobre la manera de hacerse el muerto.

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

MAESTRO CIRUELA

De los signos de puntuación

Los gramáticos dicen que estos signos hacen mucha falta en la escritura, porque sin usarlos podría resultar dudoso y obscuro el significado de las cláusulas.

Debe ser verdad, cuando ellos lo dicen, pero con todos estos requisitos lo que pasa es que la gente se disgusta, se aburre y se cansa, acabando cada cual por escribir como le da la gana, sin puntualizar las cosas porque les parece más difícil aprender la gramática que tocar la guitarra por cifra.



Calculen ustedes que entre signos de puntuación y notas auxiliares tenemos diez y nueve coleccionados y á ver quien es el guapo que los sabe usar como es debido, ó siquiera decentemente.

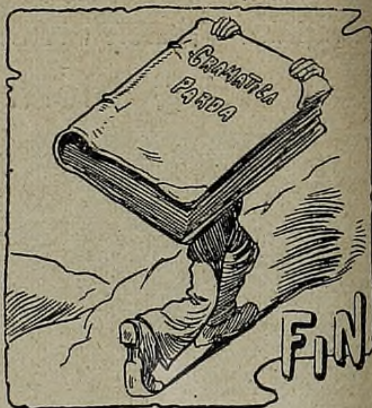
El punto, la coma, el punto y coma, los dos puntos, los puntos suspensivos, la interrogación, la admiración, el paréntesis, la diéresis ó crema, las comillas, el guión, la raya, las dos rayas, el apóstrofo, el párrafo, el calderón, el asterisco, la llave ó corchete y la manecilla. Tal es la lista. Para saber usarla bien, hay que ser listo.

Así es que muchos seres humanos, de esos que son capaces de cometer las mayores atrocidades sin que les tiemble el pulso ni les importen las penas eternas en la otra vida, han adoptado para la puntuación un método propio, un sistema personal, que pone á los lectores y á los cajistas, los pelos de punta.

De estos métodos, los más conocidos son dos.

Consiste el primero en escribir la carta, artículo ó lo que salga sin un solo signo, y al final poner todos los que existen en cuatro ó cinco renglones, como muestrario, con una nota al pie advirtiendo que van así para que los coloque donde deberían estar, el que leyere.

El segundo estriba también en la misma manera de escribir *todo seguido*, pero una vez terminada la tarea, con la misma pluma bien empapada en tinta, ó con un hisopo, sacudirlo encima del papel y á ver donde caen, los signos que suelen caer. ¡oh, Providencia! de manera que no hacen mucho daño.



De nuestros hombres políticos, el vice sólo emplea los puntos filipinos, quiero decir, esos de quienes se dice: "¿Fulano? ¡Valiente punto es ese!" Una vez en el empleo, se le da un buen sueldo, y el punto pasa á ser *punto y coma.*

Villanueva y Ugarte son *dos puntos* en todos los párrafos de nuestra historia política.

Cuando escribe Gramajo, es seguro que ha de poner en todo lo que escriba *coma,* y luego, para acabar, la *diéresis ó crema.* La *raya* también le gusta. Pero quiere *dos rayas* y cuatro corbinas, porque los platos de pescado no alimentan mucho.

Piñero, lo que más usa es la *interrogación* y el *apóstrofo.* Cernadas la *admiración,* Falcón *la llave ó corchete,* Máximo Paz el *guión* y el general Roca el *paréntesis.* En cuanto al doctor Victorino de la Plaza, apenas le interpelan contesta enviando al senado una comunicación llena de *puntos suspensivos.*

Conclusión

No terminaremos nuestra tarea, sin dar las gracias al lector, declarándole digno de una medalla conmemorativa ó de una *maquette* por la asiduidad con que ha seguido en este *Curso de Gramática Parda,* lo *cursi* de nuestras ideas. Le declaramos campeón en estas pruebas de resistencia y apto para leerlo todo, así el *Diccionario Geográfico y Estadístico,* de Latzina, como cualquiera de los *Mensajes* presidenciales y otras obras de tiro pesado.



Por nuestra parte, hemos hecho un *Manual* con mucho trabajo, lo cual no quiere decir que esto sea un trabajo manual.

No se deben confundir tampoco nuestras obras con las del señor ministro de Obras Públicas, ni con las obras de salubridad. Mucho menos con las de Misericordia.

Las conclusiones á que se llega por los conocimientos adquiridos, son muy sencillas. La primera y principal es que esto se acabó mucho antes que el edificio del Congreso y sin costar tanto dinero. La segunda no sólo es sencilla, sino candorosa. Consiste en la profunda convicción de que el arte de hablar, leer y escribir correctamente puede y debe ser con propiedad ó con casa alquilada, pero siempre bajo techado.

A la intemperie no se puede vivir, ni estudiar gramática, ni hacer nada de provecho.

Punto final.

EL 9 DE JULIO

MANIFESTACION PATRIOTICA ESTUDIANTIL



La columna de estudiantes entrando en la plaza

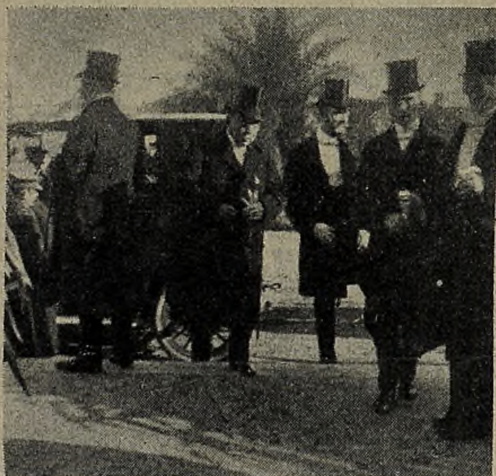


Pronunciando discursos ante la Pirámide de Mayo, en la mañana de la fiesta patria



El presidente, los ministros y comitiva oficial dirigiéndose á la metropolitana para asistir al tedéum

LA REVISTA MILITAR



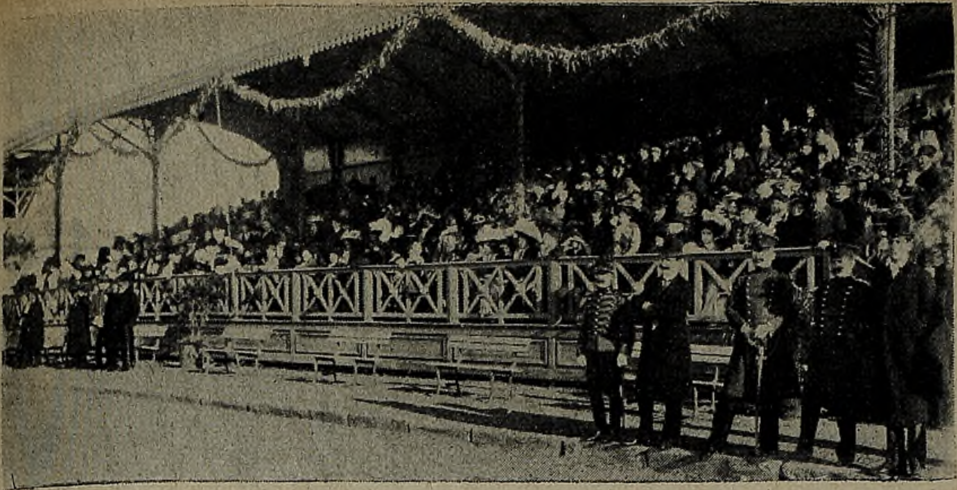
El ministro de R. Exteriores, Dr. Victorino de la Plaza, llegando al local de la Sociedad Sportiva.



El presidente de la República, Dr. Figueroa Alcorta, entrando en el recinto de la Sportiva.



El presidente de la República, ministros, cuerpo diplomático y comitiva oficial presenciando el desfile desde la tribuna



La tribuna B de invitados en el local de la Sociedad Sportiva



La tribuna popular



El general Ortega, jefe de la parada, con su estado mayor



Desfile de infantería

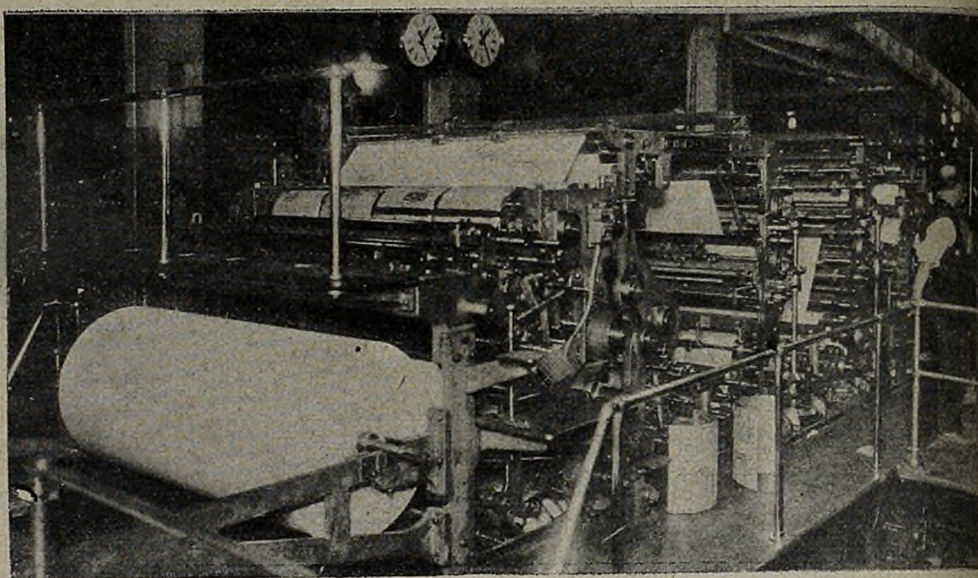


Sección de caballería de la E. Militar

En el field de la Sociedad Sportiva



Invitados presenciando la inauguración de las nuevas máquinas



La nueva rotativa "Octuple Hoe" de "La Prensa"

PRIMER ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE "LA ARGENTINA"



Personal de redacción de "La Argentina" reunido para celebrar el primer año de su aparición como diario



Banquete en la sociedad francesa "La Jeunesse" celebrando su fiesta patria



Fiesta en el salón "Lago di Como" organizada por la sociedad "La Jeunesse".
Coro que cantó "La Marsellesa"



Baile de la sociedad "La Jeunesse" en el salón de la "Lago di Como"



El ministro de Francia saliendo del Hospital Francés



Concurrentes á los festejos populares en el recinto de la Exposición Rural



El lunch del cónsul francés á las señoritas de la comisión de la "Lire Fraternelle" que organizaron el concierto de la Casa Suiza



Banquete celebrado por la sociedad "La Patrie" en el Imperial Hotel



Srta. Mercedes de Anta con el señor Manuel C. Sesto.



Srta. María Luisa Luján con el señor Ricardo Barreira.



Srta. Adela M. Bucich con el Sr. Pío I. Arias.

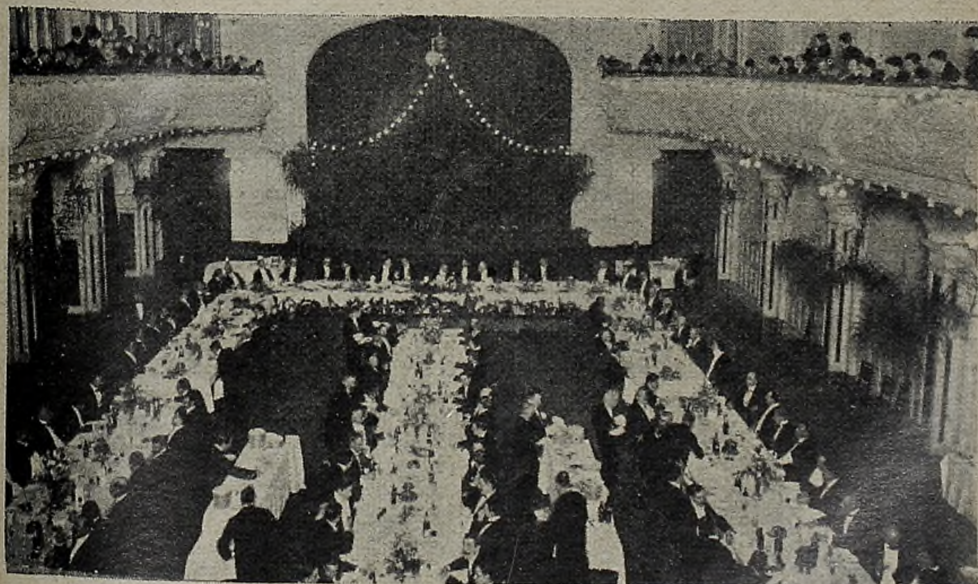


Srta. María Mercedes Vizcaya Merro con el Dr. Eusebio L. Salazar.

BANQUETE EN HONOR DEL Dr. MARTINEZ



El ingeniero Sr. Emilio Mitre ofreciendo la demostración al Dr. Martínez



Aspecto de la sala del Príncipe Jorge durante el banquete al Dr. Martínez



Doctor Benjamín E. Williams
Miembro de la C. de Apelaciones en lo Civil

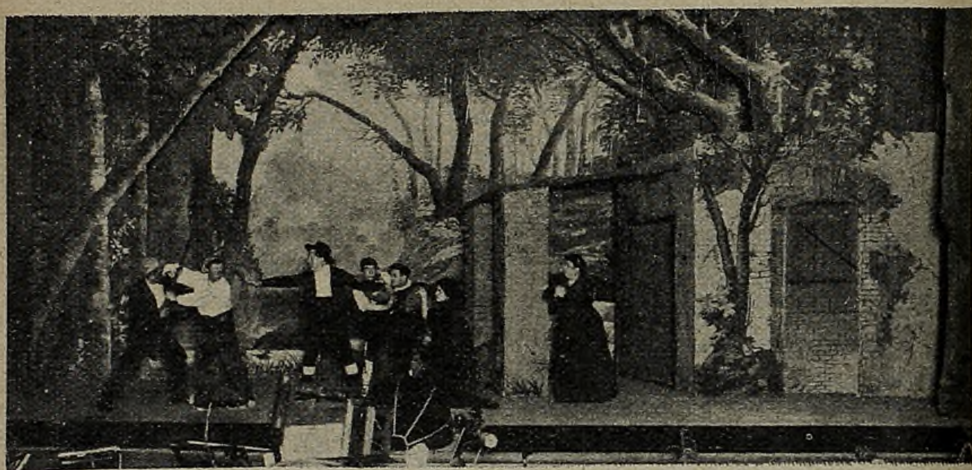


Mr. Guillaume Dubufé
Notable pintor francés, recién llegado



Doctor Arturo Seeber
Nuevo Agente Fiscal

ESTRENO EN EL MARCONI



Escena última del cuadro primero de la zarzuela "La Venganza", original del Sr. V. Serrano Clavero y música del maestro Sr. Casadó, estrenada en el teatro Marconi.

NECROLOGIA



Señor Juan F. Pearson



Doctor Ventura Martínez



Señor Juan D. Masson



Señor Antonio Perazzo



Señorita Susana Closas



Srta. María Adelina Alfonso

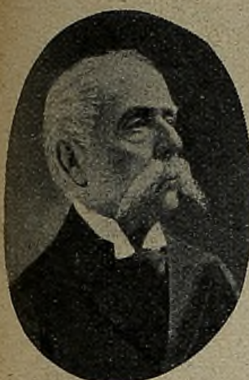


Sra. Angela Quiroga de Diz



Señor Julio Vignoles

ASESINATO DEL ACAUDALADO HOMBRE DE NEGOCIOS D. PEDRO A. GARTLAND



Sr. Pedro A. Gartland
Víctima



Sr. Juan Porta
Apoderado del Sr. Gartland, detenido

En la casa número 332 de la calle Bolívar habitaba el anciano cincuenta veces millonario víctima del crimen que tanto preocupa á la atención pública. Vivía completamente solo, y por sí mismo atendía á la limpieza y arreglo de sus habitaciones. En el departamento derecho del mismo piso, entresuelo, tenía una buena colección de cuadros y una biblioteca bastante valiosa. El jueves por la tarde se celebró asamblea de la *Agency of financial operations*, de que era presidente, y causó profunda extrañeza su ausencia de ese acto, teniendo en cuenta que era hombre puntualísimo; no fué tampoco á la casa de la señorita Aurora Stella del Castaño, con quien había de casarse en septiembre, ni fué posible encontrarle, por más que le buscaron el Sr. Castaño y su hijo. Alarmados por una ausencia tan injustificada, y presintiendo alguna desgracia, pusieron sus alarmas en conocimiento del Sr. Juan Porta, gerente de la mencionada sociedad financiera, que en los altos de la misma casa tenía su domicilio y oficinas.

El señor Porta se avistó con el señor Pedro Gartland, hijo del acaudalado hombre



Frente de la casa calle Bolívar 332, domicilio del señor Gartland, donde se cometió el crimen.



Tercera habitación de la galería de pintura, donde fué asesinado el Sr. Gartland



Posición en que se encontró el cadáver



Sombrero, bastón y otros objetos del Sr. Gartland



D. Pedro A. Gartland, hijo de la víctima

de negocios, y juntos resolvieron penetrar en las habitaciones que éste ocupaba, encontrando su cadáver en una de las destinadas á museo. Dos feroces puñaladas le habían ocasionado una muerte que debió ser repentina. El criminal no dejó rastros de su paso, y la justicia se encontró en presencia de un misterio á primera vista impenetrable.

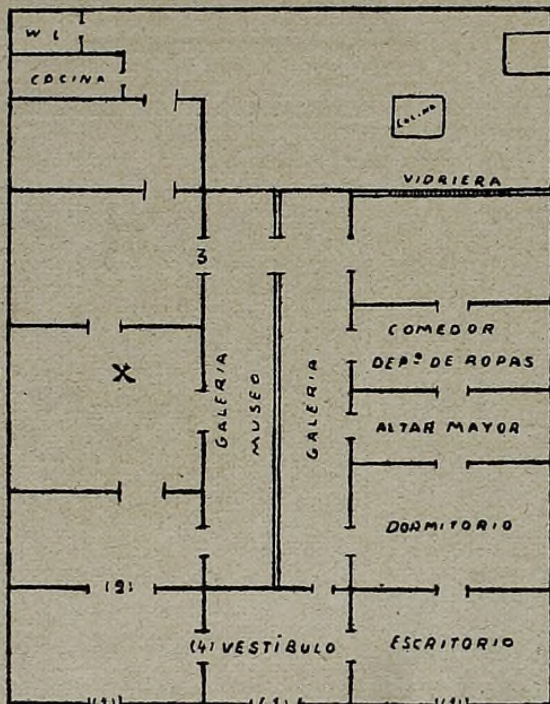
Declaraciones tomadas á los allegados, informes y referencias, han determinado á la autoridad á decretar la prisión preventiva del señor Porta; pero cuando escribimos estas líneas no ha declarado el preso, ni se sabe hasta qué punto pueda juzgársele culpable.



Srta. Aurora S. del Castaño, prometida de D. Pedro A. Gartland.



Sr. Clodomiro G. Franco, comisario de la 2.ª, que inició la pesquisa



Plano del entresuelo de la casa Bolívar 332

1. Ventanas-balcón.—2. Puerta que se halló entreabierta. — 3. Puerta cerrada con picaporte.—4. Puerta cerrada con llave.—X. Sitio en que yacía la cabeza del extinto.—Las tres primeras piezas de la izquierda están ocupadas por la galería de pinturas.



Subcomisario señor Alfredo D. Zunda, que inició el sumario.

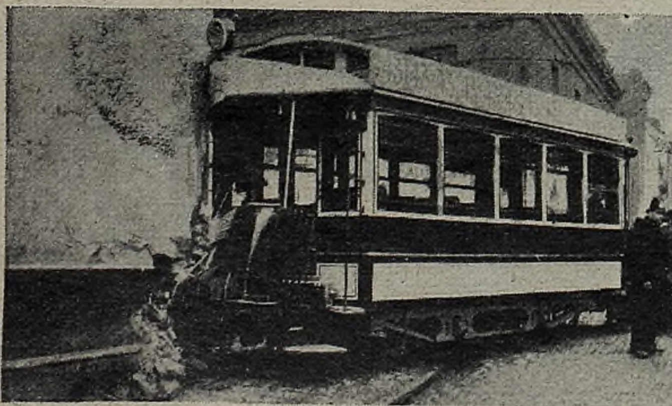


Oficial inspector Sr. Albino Paniza, que tomó parte en la pesquisa.



Auxiliar Sr. Gabriel Eirin, que cooperó á las indagaciones.

ACCIDENTE CALLEJERO. — EL AGENTE INSUBORDINADO



El coche eléctrico de la Compañía Anglo-Argentina que descarriló en la curva de Belgrano y Balcarce, chocando con la esquina de un almacén.



El agente Luis Vázquez, que hirió gravemente al oficial inspector de la 1.ª, Sr. Pedro J. Dehesa.

LA PEREGRINACION ESTUDIANTIL A LA CASA HISTORICA



Los estudiantes de la peregrinación en el momento de partir de la estación de Córdoba.



Escena humorística en una estación del tránsito



La delegación universitaria penetrando en la casa histórica con la placa de bronce.



Carro alegórico de las 14 provincias en el desfile escolar



Batallón escolar cantando el himno ante el histórico edificio

La escuela "Sarmiento" visitando la casa del antiguo Congreso



La colonia Siria llevando una placa conmemorativa al recinto histórico



La bandera del 18 de infantería saliendo de la casa histórica



Delegación universitaria bonaerense saliendo de la catedral



La comitiva oficial dirigiéndose á la casa histórica

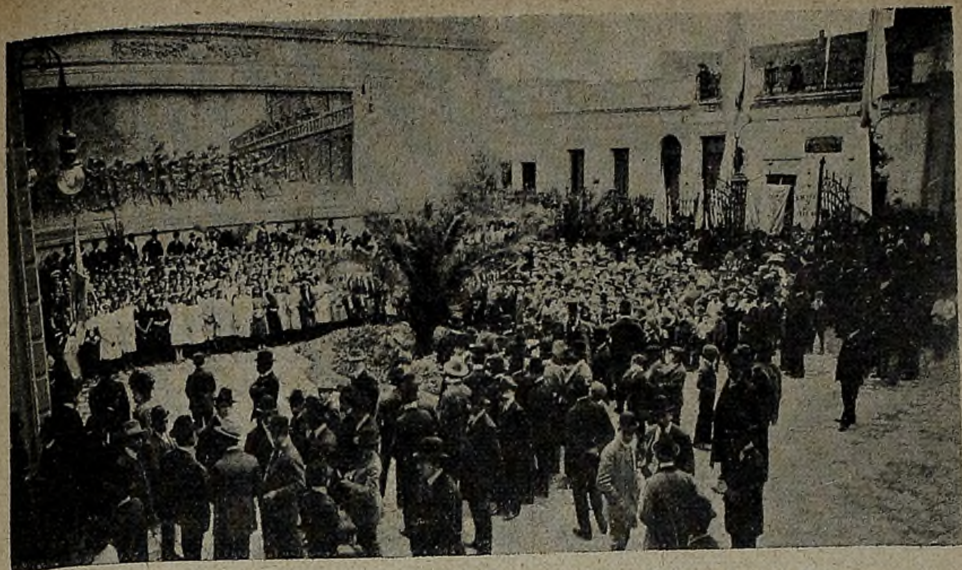




El estudiante Sr. Silva Riestra leyendo su discurso



Visitantes de la casa histórica oyendo los discursos



Las escuelas públicas cantando el himno ante la casa del Congreso



El comandante Revilla, jefe de la parada



El regimiento 5o. de ingenieros desfilando



Festival de beneficencia en el Salón Español



Capitán
Américo Benítez
Jefe del batallón 1.º de infantería, sublevado.



Alférez
Fidel Ferreira
Sublevado



Subteniente
Felipe González
Sublevado



Subteniente
Enrique Oliver
Sublevado



Subteniente
Tomás Mendoza
Sublevado



Subteniente
Roque Samaniego
Sublevado



Señor
Eduardo Schaerer
Nuevo intendente municipal



Teniente
Emiliano Rojas
de la Junta Revolucionaria



Señor
Quintín Parisi
Revolucionario



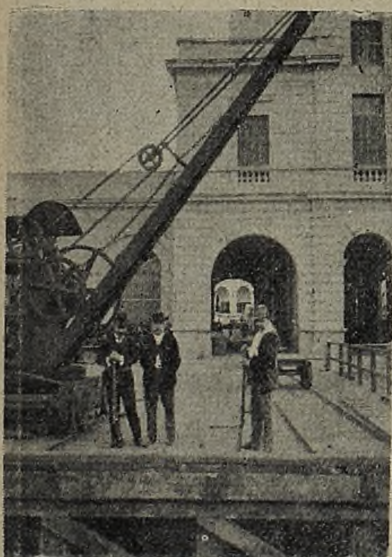
Señor
Casimiro Caballero
Revolucionario



Señor
Marcial Villalba
Revolucionario



Señor
David Báez
Revolucionario



Edificio de la Aduana, ocupado por la revolución. (La figura destacada en la fotografía es la del revolucionario que se encargó interinamente de la Aduana).



Destrozos producidos por los proyectiles de cañón en el edificio del departamento de policía.



Destrozos en la casa del Sr. Patri, donde se estableció uno de los cantones.



Casa del Dr. Audibert, 14 de Mayo y Villa Rica. (Cantón revolucionario)



Cuartel de policía. (Cantón gubernista)



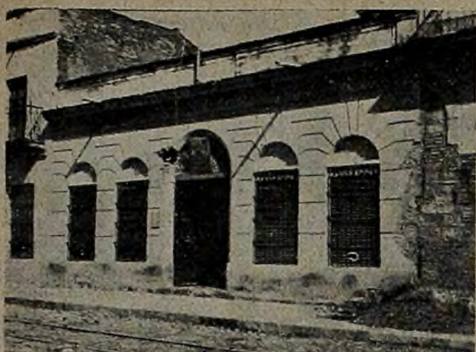
Interior de una oficina del departamento de policía, después de la revolución.



Una calle desierta durante el bombardeo



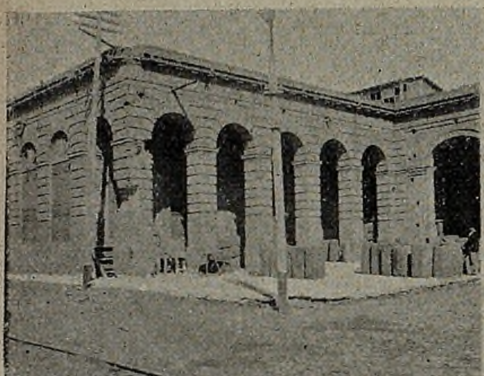
Desperfectos en el edificio del teatro Nacional



El consulado de Bélgica



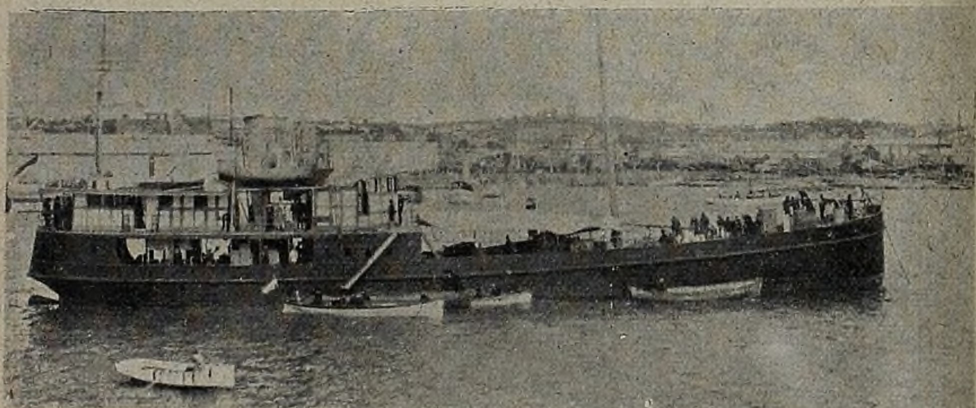
El edificio frente á los cuarteles, que sirvió de cantón gubernista



El Mercado de Frutos. (Cantón gubernista)



La catedral. (Cantón gubernista)



El cañonero "Libertad" (ex "Sajonia"), que hizo fuego á los sublevados y luego se rindió por falta de municiones



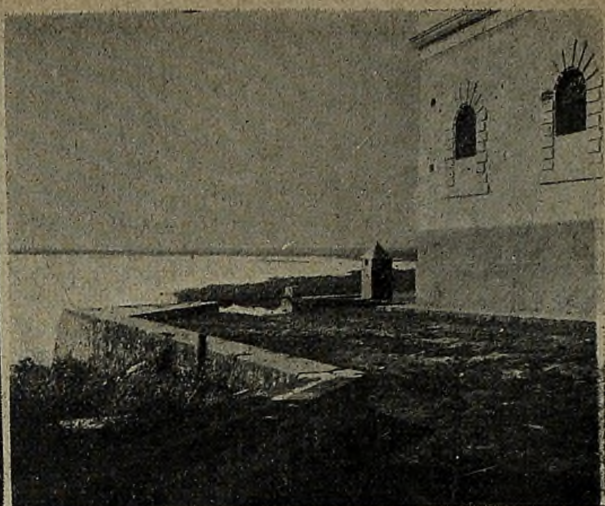
Los "Andes", de la armada argentina



El vapor "París" frente á la Aduana



Cubierta del "París" durante el bombardeo



La cárcel pública en la Asunción

DE MONTEVIDEO



Inauguración de la Exposición Nacional de Pintura en el Club Católico.



Fiesta á bordo del "Javary".—El ministro de Guerra, general Vázquez, acompañado del Dr. Moreira de Abreu



El nuevo teatro "El Casino" el día de la inauguración



El field en el momento de la lluvia, al hacerse el primer goal



El team "Belgrano" y el "River Plate" en el Parque Central en el local del Club de Lawn Tennis



Banquete en el Gran Hotel á los miembros del "River Plate"

De la última «parada»



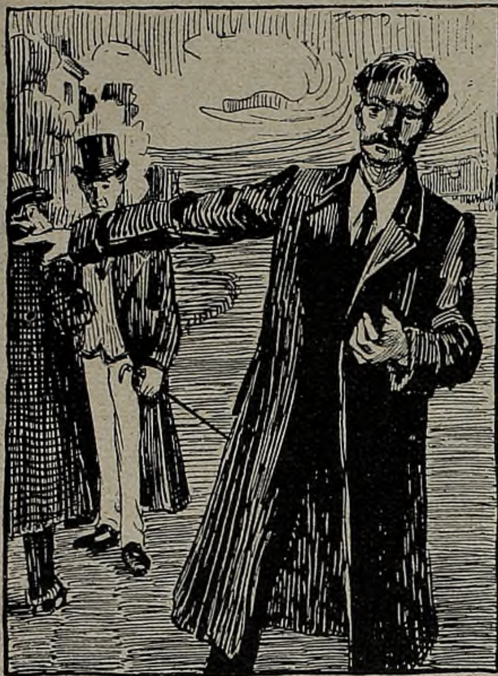
Los jinetes de la *tisis galopante*

Colón descubridor



Descubierto que hubo este continente, sólo le restaba descubrirnos estas incontinencias.

Epidemia oratoria



Cuando alguien os diga, por humillar á los latinos, que los ingleses no hablan, respondedle que hablan más que nosotros y más que nadie. La oratoria aquí es una monomanía nacional. O cuando menos, es un deporte que cuenta con un proselitismo numeroso. Habla todo el mundo. Las tardes domingueras, cuando el tedio se nos ha entrado por todo nuestro sér adentro, en esas tardes de semana santa, silenciosas y desoladas, los soñadores se acuerdan de los parques que pululan por Londres, y sonríen ante la perspectiva de distraer unas horas deambulando bajo los árboles asistiendo al jugar ingenuo de los niños, ó paladeando la envidia dulce de ver á las parejas encariñadas camino de la soledad... Pero en el parque, la falange de los oradores os impide cumplir con vuestro programa. A la entrada misma, unos gritos extraños que os dan sensaciones de demencia, llaman vuestra atención. ¿Qué es? ¿Algún prófugo de manicomio que, capturado otra vez, se resiste al regreso? No, no hay tal. Por menos se extiende certificado de locura en otras partes, pero aquí ya hemos convenido en la plena libertad de hacer públicos, en voz alta y en un tono de desesperación, todos los disparates que nos rebullan en el meollo.

Quien os ha sorprendido con sus voces descompasadas, sólo es un modesto evangelista cuya pía misión es ensordecer al auditorio con sus palabras salvadoras y apostólicas.

Vosotros que sois de un país donde la seriedad no tiene carta de ciudadanía, sospecháis que ese señor puede estarse burlando de vosotros y de todos los oyentes con su perorata. Pero sois injustos. En broma no pueden darse berridos semejantes, ni gesticular de un modo que llamaría la atención de un alienista, ni reflejar en el rostro resplandores de iluminado. Este hombre os rompe los tímpanos muy sinceramente. Y como él, los que forman cuerda tras él, unos seis ó siete más, bien metidos en sus levitas y bien cubiertos por un gran tronco de chimenea cada uno. Luego hablarán ellos, si no lo hicieron ya. Y cuando terminen todos, como si aun os quedase mucha paciencia, se sentirán orfeonistas y formarán una especie de coro, pujante y estrepitoso, con sus voces torunas. A todo eso, vosotros que no estabais á mal con Cristo, huiréis de los que, en su nombre, os han maltrecho el aparato auditivo, para dar, en fuga heterodoxa, con otro buen señor encargado, veinte pasos más allá, de encomiar las doctrinas del budismo. La novedad de la prédica os seduce. ¡Si os hicierais discípulo de Buda!... Pero antes de quedaros con un credo definitivo, para no ser víctimas de ningún fraude, recorréis todo este mercado dominical de religiones baratas, mejor dicho, gratuitas. Luego, oídos unos cuantos grupos oratorios heroicamente sopesáis, por comparación, el mérito de cada doctrina. No sabéis el cielo de qué religión elegir...

—El único paraíso está en la tierra—vocifera alguien á vuestra espalda. Salís de vuestras reflexiones. Si eso es cierto, podéis economizaros un largo y molesto viaje y, además, recibir vuestra recompensa celeste sin abandonar la amable vida. Preguntáis por la etiqueta de esta religión. Os la dan: socialismo.

Pero como otra vez os asalta la duda de que exista algo que os convenga más dentro del parque, os allegáis á otro grupo parlamentario. Aquí arenga un orador de aspecto exótico, ruso por las apariencias.

—Todos esos son unos impostores—clama, apuntando á los corrillos donde cada cual canta las excelencias filosóficas, religiosas ó sociales de sus ideas.—Yo soy la verdad—concluye el ruso. Y ser para él la verdad es titularse anarquista y estar sediento de sangre de tiranos.

Indecisión por nuestra parte. Hemos oído durante unas horas tantas cosas y tan diferentes, que preferimos quedarnos sin ninguna. Cuando menos, nos hemos divertido un poco. Y como nosotros, este pueblo inglés que hoy ha venido á solazarse con la oratoria pésima de unos cuantos locos ó ridículos, y que mañana irá á una partida de cricket ó á una carrera de caballos.

Todo deporte. En cuanto á los oradores, lejos de aplanarse por el desdén y por las risitas del público, agregarán al número de costumbre dos copas más de whisky por la satisfacción del deber cumplido...

Pío CID.

Londres, 1.º de Junio de 1908.

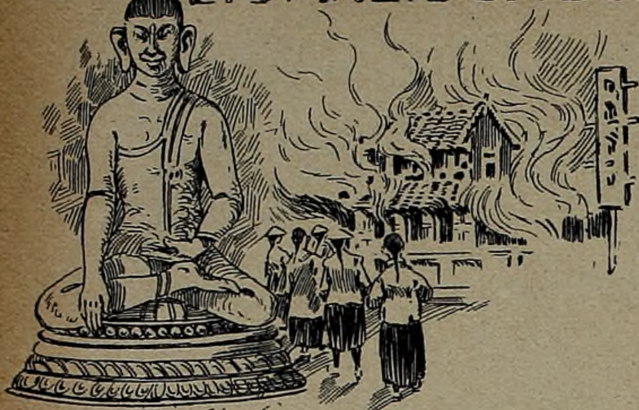


El "tobogan" provincial



No hacen más que dar vueltas, pero, al fin, todos vienen á parar al cesto

LOS MALOS DIOSES



Los dioses resucitan. La mitología redivive en un "resurrexit" estupendo, en medio de nuestro siglo nimbado por la luz incandescente. Con letras titulares á dos columnas, los diarios de París informan al mundo dando detalles prolijos de la asombrosa nueva: en Pekín, ante las divinas narices de Budha, el dios del Fuego ha desplegado el resplandor de sus iras, y simultáneamente, en la extravagante gran ciudad de los graves mandarines y de las geishas tentadoras, multitud de casas de comercio han amanecido en un día nefasto y determinado, envueltas en llamas.

Yo no sé lo que dirían—cualquiera entiende maldiciones en chino,—los gerentes de las casas de seguros contra incendios; pero el pueblo, el atónito pueblo, en los momentos álgidos clamaba:

—¡El dios del Fuego resucita!

Y "se mandaba mudar" la gente amedrentada, en vez de acudir á sofocar el siniestro.

Sensación ha producido en el planeta la resurrección de ese dios.

Es un "jettatore" más.

El gran público, en todos los países y en todos los continentes es propicio á la superstición: esto lo sabemos de sobra en Buenos Aires, en donde la quiromancia y el augur han puesto en cada barriada una sucursal. Es verdad, que en París pasa lo mismo: la cultura pública no ha impedido la preponderancia de la superstición. Nos alucina la fábula, quizá por lo que encierra de misterioso y de aparatoso, siempre que hay un hábil embaucador que tiene arte y malicia para presentar los embustes bien.

Sin embargo de esa algarada producida en la prensa de París, yo opino que en Pekín están tocando el violón: el dios del Fuego no ha debutado, como suponen, en la capital de China. Ese dios del Fuego, promovedor de incendios en los comercios, era antes vecino de Buenos Aires, viajaba por "sport" el año pasado por Rosario de Santa Fe y ha sido causa de que "liquiden" muchas sociedades anónimas y razones sociales de por aquí, y fácilmente nuestras corporaciones de seguros contra incendios lo pueden atestiguar. Buenos Aires debe disputarle á Pekín la supuesta honra de ser la tierra renativa del dios del Fuego. Ese dios es porteño completamente: que se le obligue al dios á decir la verdad: ¡á buen seguro que hasta el acento lo tiene criollo y porteño! ¡su divino acento!...

Ocurrencia socorrida resulta la de achacarle á los dioses la culpa de los aciertos ó desaciertos que cometamos. Según esta mitológica teoría china, nuestro vice puede asegurar que ha renacido el dios de la protesta, el dios del silbato, ó la indignada diosa silbatina. Así como cada comerciante puede temer que le nazca, cuando menos se lo espere, el dios de la quiebra, de la bancarrota y del tacho.

Es cosa de suponer que pueden surgir dioses para todos los gustos, dioses benévolos, vengativos, mal intencionados... Una mitología ilimitada y barata, al alcance de cada personaje y de cada personilla, se insinúa. Y si con tan posible abundancia se prodigan, pronto van á caernos los dioses hasta en la sopa.

China nos alarma. En América no contábamos con tal inmigración sobrenatural y aleve. Es curioso eso de que hasta la "jetta" tenga su correspondiente divinidad.

Es un modo barato y desahogado de culpar á los dioses adversos, de cuantas cosas desagradables sucedan en el mundo. Si uno debe, tiene la culpa el dios de la trampa; si uno no quiere trabajar, es responsable el dios de la holgazanería. Conste, pues, que desde hoy, hemos descubierto, que ya no somos responsables de nuestros propios defectos.

Si en San Petersburgo se ha hundido una casa en construcción, sepultando á trece obreros, si entre Colonia y Poll, según comunican de Alemania, se ha derrumbado un puente de hierro haciendo añicos á treintiseis personas, culpa es del dios de los desastres arquitectónicos; si el gobierno tuvo ó dejó de tener parte en la revolución paraguaya, culpa es, según el ex ministro é imprevisor Zeballos, del dios de los malos políticos; si el bandido italiano ha intentado suicidarse en la prisión, tiene la culpa algún mal dios romántico.

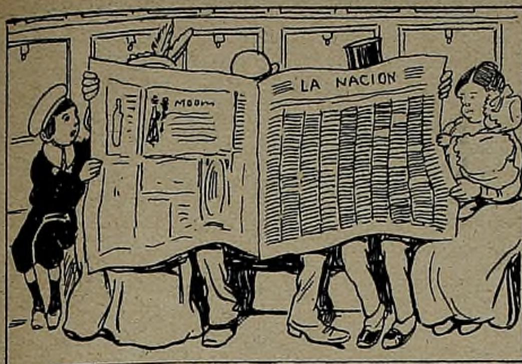
Y como un filósofo alemán ha dicho que precisamente los grandes hombres son los que fomentan la superstición, es dable suponer que, puesto el augur tan en auge ve que hace que nazcan dioses nefastos en cada villa y en cada villorrio, todos somos unos sabios, sin querer. Franklin dormía metiendo antes debajo de la almohada una tabaquera de piel de serpiente, objeto que le servía de amuleto. Bismarck, bajo el uniforme, se ponía una medalla que tenía grabado un lagarto, bicharraco considerado por el canciller de hierro como evocador del buen agüero: los cristianos se ponen un puñado de escapularios para ahuyentar el espíritu del mal; los indios malayos incivilizados usan rosarios formados con dientes de caimán.

Vamos á tener necesidad los infelices luchadores de la vida que residimos en Buenos Aires, si la moda de los natalicios divinos prepondera, de tener que inventar un amuleto salvador, que bien pudiera ser la fotografía de la Bella Chelito—yo supongo que esa imagen espantará la suerte,—ó sino un atadillo de cabellos del ex gobernador de Corrientes, señor Martínez, que dicen que está de buenas...

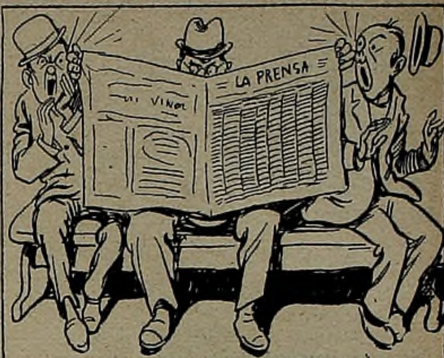
FRANCISCO DE LA ESCALERA.



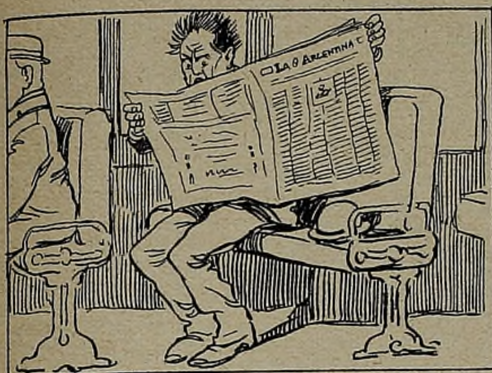
La evolución del formato



El primitivo formato de *La Nación* permitía leer simultáneamente á todos los miembros de la más numerosa familia.



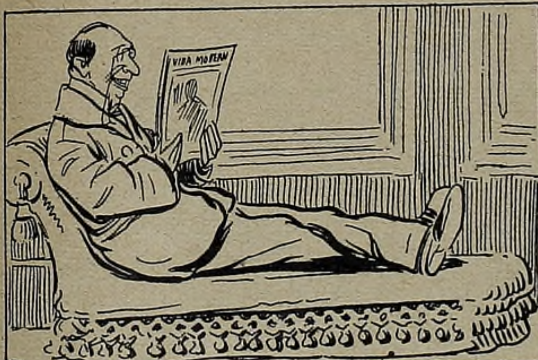
Lo que no sucedía con el formato de *La Prensa*, que sólo dejaba leer á una sola persona, bien que con detrimento de las narices más próximas.



El formato de *La Argentina* redujo los inconvenientes al de leer adoptando la misma postura que para bailar un tango.



Y con el formato de *Ultima Hora*, apenas se necesitó abrir los brazos más de 1 metro 25 centímetros.



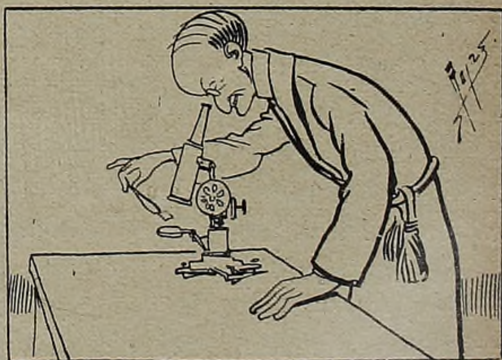
El formato de *Vida Moderna*, aunque es el de un libro muy grande, no inflige mayores molestias al lector, porque puede doblarlo sin que sus hojas necesiten describir mucho semicírculo en el espacio.



P B T, con su reducido formato, resolvió el problema del periódico manuable hasta para los mancos, pudiendo llevarse sin doblar en un bolsillo del saco.



Formato al que seguirá, seguramente, el del periódico que holgadamente quepa en el bolsillo del chaleco.



No siendo inverosímil que se llegue hasta el periódico cuyo diminuto formato obligue á tomarle con pinzas y á leerle con microscopio.



—¡Adiós, don Tadeo!

—¡Adiós, don Ramiro!

—¿Ha visto que á Roca
le llega el retiro?

—¡Por favor, no me hable
usted de ese asunto,
porque, al recordarlo,
me entristezco al punto.

—Los años transcurren
tan rápidamente...

—Yo lo he conocido
cuando era teniente.

¡Qué tiempos aquellos!

Como él, era mozo,
como él, afilaba
sin ningún rebozo,
también, como él, era
muy vivo, muy largo...
y tenía un cuerpo
que...

—¡Ya! ni de encargo!

—Usted bien conoce
el hecho notable
de que á las mujeres
les seduce el sable.

Calcule si Roca
no haría estropicio
cuando se encontraba
libre del servicio.

Pero cuando obtuvo
su sable ó su espada
lo obtuvo lo mismo,
sin sable ni nada.

¡Qué tiempos aquéllos!

¡Qué niñas aquéllas!

—¿Acaso, actualmente,
no las hay tan bellas?

—Las hay, y me extraña
que tal me pregunte,



pero no nos quieren
llevar el apunte.

—También á nosotros,
mi buen don Ramiro,
nos llegó, á la postre,
la edad del retiro.

—Ello no me aflige;
lo que á mí me aterra
es ver lo que ahora
pasa en nuestra tierra.

¡Todo está vedado!
¡todo está prohibido!

Uno, francamente,
se siente cohibido.

Falcón por un lado,

Guiráldez por otro,
le tienen á uno
metido en un potro.

Todo son edictos
y todo ordenanzas...

¡Esto es insufrible!

¡Basta ya de chanzas!

Hasta echar piropos
se juzga un exceso...

—Ya ve, ¡ni siquiera
puede uno echar eso!

—¿Y ahora, qué maquina
Falcón, el bendito?

—Prohibir, según dicen,
el uso del pito.

—No puede ser cierto...

—Así se asegura...

—¡Eso no es manía!

¡Eso ya es locura!

Pero ¿de qué modo
va la gente incauta
á pedir auxilio?

—¡Tocando la flauta!

Vicente Nicolau Roig.

Servicio doméstico



« Interventor con buenos informes, se ofrece »

Ecos estridentes



¿Pero no habíamos quedado en que no valía un pito?



La tarde era otoñal, tarde obscura, tarde gris... Recubría el horizonte su alta esfera con un velo ceniciento, con nubarrones negros que ponían sobre el plácido fondo del paisaje, desnudo de ramas y flores, doseles opacos de pavura y desolación...

Ráfagas tibias, pero iracundas, envolvieron en remolino montones de tierra elevándolos, sacudiéndolos, en danza cruel y violenta.

Primero, gotas grandes agujerearon el suelo. Después, con el letargo del viento, cayó una lluvia sutil, sin prisa, susurrando una larga y serena estrofa á la tempestad que huía...

Torciendo en busca de una senda que guía á las emociones dulces; por un camino que conduce al ensueño se llega á la casita moderna y presumida, al chalet coquetón.

***

La semiobscuridad del crepúsculo dibujaba vagos los contornos del gabinete lujosísimo en un ambiente de somnolencia y de hastío. Un hilo de luz casi imperceptible, se hinchó, con prontitud lenta, en el globo de vidrio esmerilado, desliendo claridades intensas sobre el espacio que se hacía alegremente blanco. Tumbada Mila en una *chaise longue*, corrió con su andariego pensamiento por la ciudad bulliciosa, deteniéndose en un escaparate de peinados, donde las pícaras tenacillas ondularon bucles de ébano sedoso, bucles de mieses calcinadas que daban perfil amplio de vida á los maniquíes coloreantes de carne. Otra vez el pensamiento de Mila cruzó una joyería, sobre el medio busto de un terciopelo blanco, cuyas arrugas, aprisionadas en óvalos de rubíes, parecían fulgores cuajados en sangre. Después ella se incorporó restregando sus párpados, acariciando con desdén sus cabellos, y en un desperezamiento suave se levantó sonriente y adusta.

Era Mila una preciosa rubia de veintidós años, alta, gallarda, de ojos azules y locuaces. Por su frente surcaba un hondo pliegue de impaciencia que contrastaba con la morbidez de sus mejillas pálidas. Las comisuras de su boca acarminada, caían hacia abajo por el dominio sensual de la nariz dura, aguileña y voluptuosa.

Dominada por el raro contento que produce la idea realizadora de algo furtivo, Mila se sentó ante un escritorio *modern style*, recogiendo en pliegues audaces la vaporosidad de su vestido. En papel perfumado, al volar de la pluma, escribió:

"Carlos: Ven, ven pronto. La casualidad, bajo la forma aterradora de un duelo, me ha dejado sola por dos días. Lorenzo salió esta mañana para Campo Grande, nombrado padrino de uno de los contendientes, que deberán dirimir una cuestión de honor en el terreno de las armas. Aunque jamás me perdonaría mi esposo, si esto leyera, porque según él me enteró, la esposa del ofendido cubrió á éste de oprobio, te espera tu—*Mila.*"

El reloj broncíneo que ululeaba sobre una consola no había recorrido el espacio de treinta minutos, desde que Mila envió la carta á Carlos, cuando éste apareció en el dintel de la puerta, elegante y efusivo.

Llegaba ávido de sorpresas, venteando en aquel recibimiento cordial la realización de sus sueños apasionados, sueños maculados de impaciencias, de atracciones vagorosas hacia lo ilícito de una aventura, hacia lo silenciosamente prohibido. Su distinción y gentileza daban á sus veintiocho años llenos de salud y de vigor, más juventud y mocedad. Mientras los dedos de su mano se contraían nerviosamente sujetando el brazo de Mila, su mirar indócil vagabundeaba en voltarios mariposeos por aquella casa vedada al calor de su corazón, á la poesía tentadora de su vida y de sus placeres.

Poco á poco empezó á sentir una pesadumbre discreta, un triste voltijeo de sensaciones inconcusas, y cuando ya fatigado de su doble esfuerzo físico y moral, quiso arrepentirse de su enamoramiento vertiginoso, el sonido argentino de un timbre y la estridencia seca y metálica que produjo una puerta al cerrarse de golpe, llenáronle de una inquietud angustiosa.

Lorenzo acababa de llegar y en una transición de alegría extremada estrechó á Mila, que se adelantó á recibirle con los brazos abiertos. Carlos se inclinó con ademán sereno y franco, saludando á Lorenzo, que refirió las novedades del lance, celebrando la inesperada reconciliación del ofendido, que había hecho más pronto su regreso.

Ambos hablaron sin asombro, con arrobamiento, acercando sus labios al borde dorado de una copa de champagne, mientras el humo de sus cigarros subía en espirales azuleantes y diáfanas y Mila, delante del piano, se rendía al encanto de la seducción irresistible, modulando en los acordes de aquella sinfonía, con la voz de su alma, el motivo de un ardiente epitalamio...

***

En el firmamento, salpicado de estrellas temblorosas, remontábase la faz dolorida de la luna que iluminó, con muecas de ironía, la poética vaguedad, el lirismo de aquella noche romántica.

J. E. BARANDA ICAZA.

Frases cómicas



—¡Es horrible lo que ayer me ocurrió! ¡Figúrate que al llegar á casa encontré á mi hijo, niño de tres años, ocupado en hacer trizas mis poesías manuscritas!
—¿Pero tu hijo sabe ya leer?



—¿Me morderá este perro?
—Precisamente deseo saberlo, porque lo compré ayer. Pase usted adelante si quiere.



—¿Se puede saber, caballero, por qué me sigue usted?
—Porque la encuentro tan elegante, que el seguirla á usted equivale á seguir la Moda.



—¿El señor se ha indispuesto? pregunta el camarero que le sirve.
—No, no. Lo que me aflige es pensar que no me será posible llegar á la edad de este pollo.



—Desde aquí podré espiar sin que me vean.



—¿A qué se dedicaba usted, antes de cometer esta estafa?
—A trabajar.
—¿Le gusta á usted el trabajo?
—Muchísimo.
—¿Está dispuesto á trabajar?
—No deseo otra cosa.
—Bueno. Vamos á condenarle á cinco años de trabajos forzados.

Neo-intelectuales

Al cuet'es gastar melena
cuando el marote no ayuda.

Yo.

—Mirá, che: en cuestiones amorosas, un escritor sin poesía es lo mismo que una guitarra sin cuerdas y hac'el mismo papel que un angelito sin alas, que al ñudo v'á pretender volar si le han arrancao las plumas... Si vos querés entusiasmar á esa fulanica que sueña con las "musas"..., por más que no es italiana, y en cada "moneda" ve una *lira*, y en cada lanudo un "poeta", sin darse cuenta que generalmente usan el pelo largo pa disimular la *crisis*..., y peca de romántica hasta el extremo de pintarse ojeras azules y tomar vinagr'en ayunas, por parecerse á una "lapicera", tenés que demostrarle ante todo, qu'el título d'"escritor" no se lo han calotiao á nadie, porque de lo contrario, á las primeras de cambio te v'á quedar más grande que sobretodo emprestao.



—Ya sé que tenés razón, pero ¡qué querés que le haga!, si cada vez que agarro la "pluma" pa describirle mis sentimientos, se me acalambran los dedos y no encuentro una expresión que valga veinte centavos, y por más ansias que tengo d'entonar una melodía, salgo desafinando como pito é marinero.

—¡No ves!... Bien digo yo que no es igual tragar saliva que escupir por el colmiyo... cuando se ha tratao de hacer bailar á los otros, has tenido más parada qu'el changador de la esquina y te ha parecido más fácil que hacerle la punt'al "lápiz", pero ahora que te toca á vos "bailar" una "pieza", demostrás que sos más desgraciao que "pucho de cigarriyo", pues no encontrás una "relación" pa salir del compromiso, con todo que sos autor del "Manual del enamorao", con ciento y tantas *recetas* pa conquistar corazones, qu'en resumidas cuentas viene á ser lo mismo que si fueras "profesor" de "tangos" y no supieras quebrar el taye.

—Tené cuidao, che, y and'apagando el entusiasmo, porque me parece que lo qu' empezó e ngarúa v'á concluir en aguacero, y vos sabés que aguanto pocas cosquiyas y al mejor le pego en la facha... da, una placa de abogao, por más que no tenga título pa ejercer la profesión.

—Podés ir sacando "privilegio"..., pero antes escuchá una cosa: cuando yueve, todos se mojan, y más peor si no gastan "impermeable", conque así, si la "humedá" te hace daño, andate con cuidao, porque si te descuidás vás á ligarte un "resfrío" qu'en cuanto quieras acordar se te convierte'en "bronquitis".

—Puede, que yoviendo truene; aunque después de todo, nunca me asustó una *ronca*, porque conozco el remedio..., lo único que me fastidia, es que cualquier desgraciao me venga tomando el... pulso y echándoselas de "dotor" empiece á estender "recetas" cuando nadie se lo pide.

—Nada d'eso, porque aquí no hay ningún comedido; lo que pasa, es que acostumbrao al "bocao" te resistir al "freno" y "corcobeás" cuando alguno t'"ensiya"; pero aunque á vos no te guste, es menester aguantarlo, porque la verdá no es cuento, por más que salga en P B T, como tampoco es "poeta" todo el que usa "melena" y "chambergo esajerao".

—Dejat'é pasar el "peine", que aquí no hay ningún "liendrudo".... vos, che, acostumbrás á echártelas de "fraire" y no sos ni "monaguiyo", porque no servís ni pa cargar el "misal", cuanti más pa cantarme "letanías".

—Tenés razón, porque nunca estudi'el latín ni m'entiendo de "tonsuras", pero puedo asegurarte que sé dar espansión á mi alma y forma á mis pensamientos, pues no se me pega la lengua cuando tengo que "cantar", porque la yevo muy suelta, y si no "trino" como el "jilguero", pues mi habilidá no es tanta, "piaré" como el "chingolo", pero consigo hacerm'entender por cualquiera "pajarita" qu'esté por formar el "nido".

—Me contaron... qu'esta "calandria" me v'á resultar un "loro".

—Que te arruina la "jaula".

—O que grita de "apetito".

—Porque no "canto" bajito..., es lo que á vos te incomoda, pero tené paciencia, qu'este... *lorito* no afloja.

—Pero puede que se "atore".

—Lo que le sobra es aliento..., pero desime: ¿vos nunca has visto la impresión que causa á las criaturas ver un "pavo real" con la cola levantada?... pues á vos te sucede la misma cosa; acostumbrao á rosarte con todas esas "chirusas", más mugrientas que "alpargatas de atorrante", en cuanto has dao con una individua que medio te yeva el apunte, porque se peina á lo "Cleo" y dencuando en cuando te sale hablando en "verso" y osequiándote con "flores", ya t'enredaste todo, como "mota" de "moreno", y en lugar de menudarle sonrisas, te quedás con la boc'abierta, como quien larga un "bostezo", aunque luego la que adorastes como "virgen" te resulte una "ranta" disfrazada é jente y más ofrecida que biyet'é lotería.

Santiago Dallegri.



Dr Juan E. Martinez

EX GOBERNADOR DE CORRIENTES

CHUCHERIAS



Dos datos estadísticos:
"Ha disminuído la introducción al país, de plantas y flores. Ayer sólo entraron 17 bultos de plantas vivas de Montevideo y 1 bulto de flores de adorno de Bélgica."
Motivo: La salida de don Estanislao.
"Se ha notado un aumento considerable en la importación de mandarinas. En el día de ayer entraron 2.000.000 de mandarinas del Paraguay."
Razón: La entrada de don Victorino.

* * *

"Se reunió en la dirección general de vías de comunicación, la comisión organizadora de la exposición ferocarrilera, que se celebrará en la fecha del centenario de nuestra independencia en 1910."

No comprende, quien reniega
de los trenes argentinos,
que por algo son caminos
de *yerro,* así, con y griega.
Por eso, á cada momento
se equivoca el personal
y el error de una señal
causa un descarrilamiento.
Sin que sirva de atenuante
el fierro de sus railes,
son nuestros ferrocarriles
una *exposición constante.*
Mas, me llama la atención,
pues resulta una ironía,
que pretendan todavía
celebrar la *exposición.*

* * *

"Con motivo de las fiestas julias, el doctor Albarracín gestionó la libertad de los canes que tuvieron la desgracia de caer en los lazos de los mataperros. Había bastantes perros detenidos."

Después de lo del Colón,
se explica la detención
de perros perfectamente.
¡Los habrá preso Falcón
por ladrar al presidente!

* * *

Del mensaje del doctor Parera:
"En los círculos de Concordia y La Paz, concurrieron sin oposición los candidatos proclamados por el P. A. N., verificándose las elecciones en el mayor orden."
Se comprende que hubiera orden en *La Paz* y *Concordia.*
Sobre todo porque no había oposición.
Y además porque tenían P. A. N.; pues sabido es que donde no hay harina, todo es mohina.

* * *

"En la Casa de Gobierno ya no hacen el servicio de centinelas los soldados del regimiento escolta, sino los del cuerpo de bomberos de la capital.
Esta medida coincidió con el triunfo de la revolución en el Paraguay.
Y se conoce que el vice, viendo pelar las barbas del vecino, se dijo:
—*¡Apaga, y vámonos!*
Y llamó á los bomberos.

* * *

"El senador Figueroa recordó los desaciertos de las administraciones anteriores del Banco Hipotecario, y manifestó que aun hoy mismo pueden cometerse errores al acordar los préstamos, porque *es humano errar.*"

Encontró muy pertinente
Figueroa el aforismo.
¡Hubiera dicho lo mismo
su homónimo el presidente!

* * *

"El doctor Naón ha pronunciado en quince días de ministerio, nada menos que cuatro oraciones fúnebres. Una en la tumba del juez doctor Molina Arrotea; otra en la del doctor Jiménez; otra en la inauguración de la Morgue, y otra en el sepelio del rector del colegio de Mendoza."

Esa colaboración
que al vice presta Naón,
será su misión, acaso;
pero lo que es, á ese paso,
pronto acaba su misión.

* * *

"Se dice que el gobierno piensa movilizar las reservas."

No sería de extrañar
que el vice tenga entre manos
las reservas convocar,
cuando para gobernar
recurre á los veteranos.

* * *

"Recaló en Suda la primera división de la flota italiana.
"Los marinos italianos, en cuanto saltaron á tierra, recorrieron todos los pueblos próximos al puerto."

Si recalaron, y por
los pueblos de alrededor
corrieron mucho, sin duda
que habrán salido de Suda
recalados de sudor.

* * *

La intendencia ha colocado varios tachos con el siguiente letrero:
"Para papeles y cáscaras, limpieza pública."

Quiere decir el letrero,
(dicho con más claridad):
Para papeles y cáscaras;
las calles de la ciudad.

* * *

"Antonio Anleto fué arrollado por un automóvil guiado por Tomás Milagro, quien se encuentra detenido en la comisaría 10.ª"

Es un cargo mal fundado
y la culpa le han echado
á Tomás no sé por qué.
¿pues no ven que Anleto fué
por Milagro atropellado?

1000 subscripciones reembolsables

con las que expediremos boletos de abono que podrán los subscriptores convertir en mercaderías **por su valor íntegro** en cualquiera de las **cuarenta casas de comercio** anunciadas en el carnet de publicidad que acompaña á cada recibo de subscripción.

Los beneficios de la **SUBSCRIPCION REEMBOLSABLE** han sido evidenciados por la afluencia de compradores á las casas de negocio que reciben nuestros boletos de **SUBSCRIPCION REEMBOLSABLE** por todo su valor, y por la concurrencia extraordinaria de nuevos abonados que acudió á nuestras oficinas, en cuanto los favorecidos con nuestra combinación propalaron las ventajas de ella, reconociendo que la **subscripción á P B T** les había resultado completamente gratuita, puesto que con la suma abonada por ella habían podido adquirir los artículos de uso y consumo que les exigían sus necesidades domésticas.

He aquí la nómina de las casas de comercio anunciadas en los **Carnets de publicidad** que serán distribuídos con las **subscripciones reembolsables** de la **Emisión B** y que recibirán por su valor íntegro los boletos de dicha clase de subscripciones en pago de mercaderías:

Confiterías y Bars. — *La Armonía*, Avenida de Mayo y Buen Orden.
Bar Automático, Bmé. Mitre 463.
Artículos para niños. — *El Niño Elegante*, Victoria 625.
Armería. — *Viuda de Barrié*, Rivadavia núm. 589.
Fotografías.—*J. Caffaro*. Santa Fe 1619 y sucursales.
Eugenio Avanzi, Carlos Pellegrini 345.
R. Monti, Santa Fe 2494.
Presentado, Buen Orden 318.
Witcomb, Florida 374.
Monti, Santa Fe 2492.
Postizos.—*Juan Soules*, Callao 40.
Vachón y Lachaise, Esmeralda 370.
Artículos de goma.—*Soly Borok*, Buen Orden 236.
Crema para el cutis.—*Creme Email*, Suipacha 945.
Optica y productos para fotografías.—*La Estrella*, Alsina 435 á 445.
Cuchillerías.—*Montagnac*, Cangallo 732.
Droguerías y Farmacias. —*Beretervide y Cía.*, Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587.
Varela y Costoya, Alsina y Salta.
Almacenes.—*Ussher*, Rivadavia 900.
El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
Almacén Suizo, Corrientes y Suipacha.
Del Río, Esmeralda 81.
Bazares.*Bazar París*, Victoria 700.
Raimondi y Cía., Carlos Pellegrini 300.
Jouve Freres, C. Pellegrini y B. Mitre.
Solanas, Santa Fe 2080.
Mueblerías.—*Baratti hermanos*, Cangallo 690.
Ferreterías.—*Hirsch y Cía.*, Alsina 990.
Artículos de metal y platería.—*Joselevich Hnos.*, Cuyo 2570.
Panaderías.—*La Marsellesa*, Carlos Pellegrini 12.
La Nueva Epoca, Belgrano 748.
Idiomas (enseñanza de).—Berlitz School, Avenida de Mayo 847.
Cafés.—*A los Mandarines*, *Robertie*, Rivadavia 1992 y sucursales.
Au Nain Jaune. Esmeralda 668.
La Puerto Rico, Moreno 592.
Cigarros.—*José Martorell*, Cangallo 725.
Mosquera Gordo, Belgrano 485.
Cigarrillos.—*J. M. Bustos*, *Cig. Pebete*, B. Mitre 1459.
Sastrerías.—*Stanzione*, Cuyo 1180.
Sastrería y Confecciones.—*R. Barrio*, Cuyo 822.
Nicolás Pupo, Córdoba 750.
Dulce y Leche.—*La Martona*.
Cuellos.—*Mey*, Esmeralda 184.
Traversaro, San Martín 620.
Restaurants.—*Firpo y Cía.*, Carlos Pellegrini 222.
Aguas minerales.—*Cabreiroa*, *Almacén El Imparcial*, Victoria y Buen Orden.
Relojerías.—*Scarinci*, Florida 142.

Camisería y artículos de punto. — *Au Merinos*, Avenida de Mayo 699.
Pedevilla, Florida 374.
Yerbas y artículos paraguayos.—*Sanfeliú*, Carlos Pellegrini 581.
Sombreros para señoras.—*A las Novedades*, *Péchon*. Esmeralda 53.
Ropas para obreros y artículos de fantasía.—*Pot y Maynard*, Méxica 1302 y Montes de Oca 1700.
Bicicletas.—*Gori*, Av. de Mayo 1200.
Diversos. — *Bongiovanni y de la Vega*, Belgrano 1020.
Fonógrafos.—*Pathé*, Av. de Mayo 789.
Fort y Cía., Reconquista 411.
Artículos para hombre y sombrererías.
New Oxford, Av. de Mayo esq. Tacuarí.
Peyrú, Avenida de Mayo y Piedras.
Casto Vidal, Alsina y Chacabuco.
La Fuente y del Cueto, Cuyo 664.
Casa Llusá, Esmeralda y Rivadavia.
J. Sulik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Casa Rosada, Moreno 700.
Noé, Rivadavia y Maipú.
Confecciones para hombres y niños.—*Al Palacio de Cristal*, Victoria y Chacabuco.
Zapaterías.—*A. Veiga*, Av. de Mayo 630.
Casa Rosette, Corrientes 700.
Saettone Hnos.. Bmé. Mitre 732.
Vinos para familias.—*Ed. Sterroz*, 25 de Mayo 444.
Viqueira Carbonell, Belgrano 819.
Tiendas.—*Tienda San Nicolás*, C. Pellegrini 363.
La Americana, Piedras y Victoria.
El Progreso, Confecciones, Victoria y Perú.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bmé. Mitre 832.
La Ciudad de Pekín, Artes 700.
A la Villa de Italia, Entre Ríos 312.
Joyerías.—*Giuseppetti*, Esmeralda 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
La Esmeralda, Esmeralda 421.
Máquinas de coser.—*A. Borzino*, Santa Fe 2166.
Tapicerías.—*Tapicería San Nicolás*, Carlos Pellegrini 431.
Automóviles y Bicicletas. — *Macchi y Pozzi*, Esmeralda 432.
Tintorerías. — *Tintorería Nacional*, de *A. Dokir*, Garay 1332 y sucursales.
U. Connort, Santa Fe 1038.
Papelerías. — *Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco*, Cangallo 557-59.
Artículos para viajes.—*Echegaray hermanos*, Victoria y Buen Orden.
Lencería y ropa blanca.—*A la Samaritana*, Bolívar y Belgrano.
Tarjetas postales y papeles de lujo.—*Emporio Comercial*, Moreno 775.
Artículos para fumadores. — *Koblitz*, Florida 135.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

TRAJES



1. Traje de cachemir de seda azul antiguo, guarnecido de bordados y franjas. — 2. Jaquette de tafetán color variado, sobre falda de muselina y valenciennes.



Falda tailleur, de tejido "Mirage" mordoré



Tapado de noche con tussor meteoro

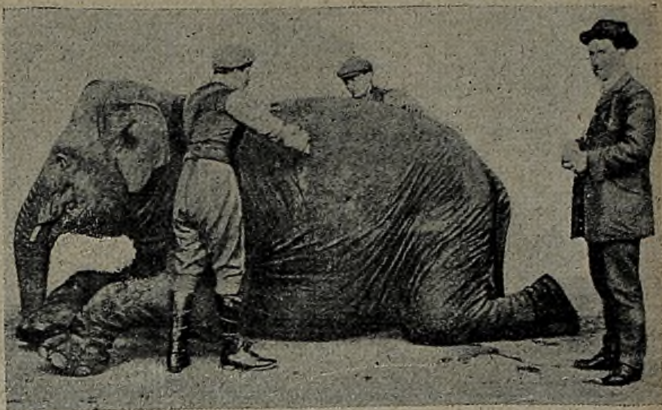


Tapado de tarde, de paño suave flexible



Traje tailleur de tussor crudo y fantasía japonesa

Entre un elefante y veinte hombres


La toilette del elefante

Por iniciativa de un naturalista inglés, algunos sabios de Londres fueron invitados recientemente á una experiencia de carácter único, de que representamos los principales incidentes. El preludio no careció de amenidad.

Una noche, en el Olimpia de Londres, el Barnum de una casa de fieras explicaba al público con gran verbosidad que el más precioso de sus pensionistas, un gigantesco elefante á quien llamaba Jumbo II, podía desplegar, llegando el caso, una fuerza colosal, cuando un espectador lo apostrofó:

—Yo apuesto cincuenta libras á que ese elefante no tiene más fuerza que veinte hombres reunidos.

—¡Acepto la apuesta!—replicó el dueño, herido en lo vivo.

El interruptor, que es muy aficionado

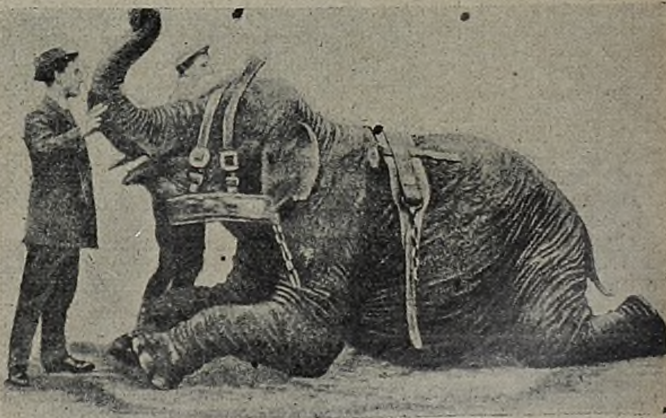

Parece escuchar con atención á su dueño

á las ciencias naturales, había concebido el designio de determinar, con la posible exactitud, el esfuerzo muscular que puede desplegar un elefante. Las condiciones del encuentro fueron arregladas de este modo: veinte hombres, asiéndose á una cuerda atada á los arneses del elefante, se esforzarían en hacerle retroceder. Si lo conseguían, los 1250 francos les serían distribuídos. Al contrario si Jumbo II arrastraba á sus veinte adversarios, las 50 libras pasarían al bolsillo de su dueño.

Fué convenido, además, que la duración de este *match* de nueva especie no podría pasar de media hora, con tantas pausas y tantos esfuerzos como autorizaran los árbitros nombrados.

Como era su derecho, Mr. Cleveland, el naturalista, se puso á buscar los hombres más fuertes que pudo encontrar en Londres. Con ayuda del dinamómetro de tracción se aseguró de que los elegidos eran de fuerza superior á la media y se fijó día para la prueba. A la hora fijada, un sábado por la tarde, Jumbo II, cuya toilette había sido objeto de cuidados especiales, fué revestido de sus arneses y los veinte hombres se alinearon á lo largo de la cuerda, cuya solidez se había experimentado previamente. Los pocos espectadores admitidos á la experiencia cediendo á la manía nacional, hicieron inmediatamente apuestas. Gran favorito, el elefante apareció como el vencedor cierto.

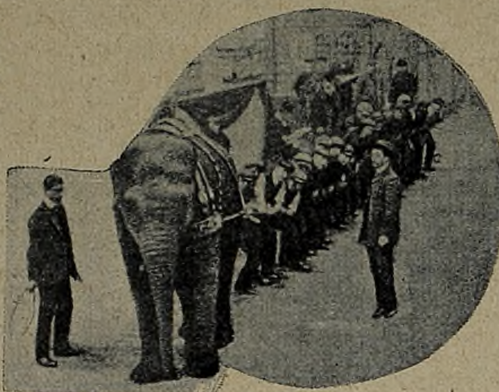
A la señal dada por el árbitro, los 20 hombres, aferrados á la cuerda, echaron hacia atrás los 1.500 kilos de su peso, reforzados por su despliegue de energía muscular, mientras el cornac pinchaba con la punta de una grampa de hierro los flancos del coloso. Imaginándose sin duda que se trataba sólo de arrastrar una carga pesada como en su país natal, el gigante de la fauna índica avanzó re-


Se deja poner los arneses

sueltamente sus dos patas anteriores y tiró del collar.

La resistencia experimentada turbó en seguida su olímpica serenidad. Lanzando un berrido de alarma, volvió su enorme cabeza, echó una mirada de costado, se dió cuenta de la naturaleza del peso que tenía que arrastrar, é insensible á la gloria de servir de patrón de medida entre la fuerza elefántica y la humana, manifestó pasivamente sus preferencias por otra fuerza que el programa no había previsto: la fuerza de inercia!

En vano el cornac trató de estimularle con el hierro; en vano el dueño en persona recurrió á las amenazas ó á las caricias. Ni los chasquidos del látigo ni el atractivo de los terrones de azúcar, triunfaron del "empacamiento" de Jumbo II. Sus enormes patas parecían clavadas al suelo. Su trompa, prolongada en sentido vertical, conservaba una rigidez absoluta. Su vida parecía reconcentrada en los ojillos, donde brillaban llamaradas feroces.



Clavado al suelo, resiste la tracción de veinte hombres

Al cabo de veinte minutos de esfuerzos sobrehumanos, los hombres daban muestras de tal fatiga que el árbitro puso fin á la prueba, con el consentimiento del dueño, á quien la actitud de su pensionista comenzaba á inquietar. De común acuerdo quedó anulada la apuesta. El resultado de la experiencia fué negativo, pues ignoramos aún por qué cifra se puede avaluar la fuerza muscular de un elefante, ejercitada en el sentido de la tracción.

Debemos creer que los organizadores de la prueba la habían preparado mal. Hubiera convenido acostumbrar progresivamente al elefante á lo que se esperaba de su fuerza. Su inteligencia se habría plegado á una tarea nueva para él, pues son muchos los casos en que ese coloso ha dado pruebas de su carácter servicial en circunstancias análogas.

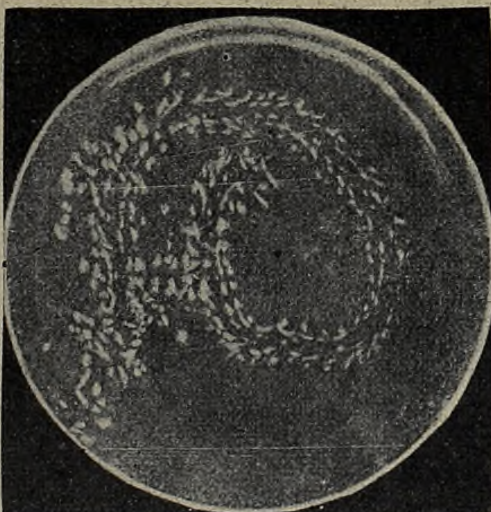
Con motivo de esta apuesta, han salido á relucir varias anécdotas, entre las que sólo citaremos la siguiente: En los Estados Unidos se produjo el descarrilamiento de un tren de carga, y á fin de despejar la vía en el menor tiempo posible, encargaron de ese trabajo á un domador que exhibía cuatro elefantes, quien aceptó el encargo, exigiendo cien dólares por cada elefante. La empresa consintió gustosa en pagar los 400 dólares, y gracias á la inteligencia y á la fuerza de los paquidermos, quedó la vía completamente libre en menos de tres cuartos de hora.

El mayor enemigo del hombre

LAS MOSCAS

Se ha hablado mucho acerca de la influencia de los mosquitos como transmisores de enfermedades; pero la verdad es que, considerados bajo este aspecto, dichos insectos están muy por debajo de las moscas. La mosca casera es realmente el animal más peligroso de la tierra, ó dicho de otro modo, el mayor enemigo de nuestra salud.

La mosca tiene una afición singular á todo lo que sea inmundicia. Allí donde hay un poco de basura, acude la mosca á untarse la boca y las seis velludas patas con porquería y microbios de todas clases. Un par de segundos bastan para que se lleve encima toda una colección de gérmenes de enfermedades, y luego se va tan tranquila á hacer un recorrido por la cocina ó el comedor más próximo, donde sin el menor escrúpulo sube por el queso, se posa en la mantequera ó se atreve á probar la carne, eso si no cae en la leche. Veamos cuáles son las consecuencias de todo esto.



Serie de colonias de microbios que ha dejado una mosca andando sobre un cristal cubierto de gelatina.

Adjunta damos una fotografía, hecha con microscopio, que muestra el paso de una mosca por un cristal cubierto de gelatina. En los pocos segundos que el insecto permaneció sobre el cristal, depositó en él millones de microbios. Cada manchita de la fotografía es una colonia de estos microorganismos. Se ha contado con el microscopio una de estas colonias y se ha encontrado que la componían la friolera de cuarenta y seis millones de gérmenes del tifus, la difteria y la fiebre amarilla. Hoy se sabe que la inmensa mayoría de los casos de fiebre tifoidea se deben á la infección por las moscas.

Estos insectos son también los principales transmisores del cólera, lo cual explica el por qué esta enfermedad es muy rara en invierno, cuando no hay moscas; y un médico italiano, el doctor Santori, ha demostrado que la mosca es la que disemina las enfermedades infecciosas del aparato digestivo, entre otras la gastro-enteritis aguda, tan frecuente en los niños durante el verano. Conviene por lo tanto hacer una guerra sin cuartel á este insecto.

JARDINERÍA

PREPARACIÓN DE CANASTILLAS

Para formar canastillas en los jardines es necesario preparar con tiempo la tierra dándole la forma que aquellas deban tener y abonarla convenientemente.

No hay que abusar del abono, sobre todo si se efectúa poco tiempo antes de la plantación de las canastillas, cuando se trata de plantas florales.

Los estiércoles frescos y los abonos azoados activos contribuyen más al desarrollo del ramaje y de las hojas que á preparar una abundante florescencia. Aun utilizado en pequeñas dosis, el estiércol debe emplearse temprano, á fin de que se entierre durante el invierno y esté ya descompuesto en el momento en que se procede á la plantación de la canastilla.

Si ésta ha estado ocupada por algún que sea necesario, tendiendo un cordel por los *parterres* y verificando el trazado del círculo ó de la elipse, cortando las partes que dejen algo que desear. En este último caso, el cordel sirve de compás.

Vale más hacer ese trabajo antes que después de la labor de la canastilla, pues será más fácil hacerlo cuando los bordes están definitivamente trazados que cuando hay que volver sobre lo hecho.

Después, échese el estiércol y extiéndasele regularmente con el rastrillo, dividiendo al mismo tiempo las aglomeraciones demasiado grandes para que el abono se mezcle bien.

Si se trata de arriates, trabájense á todo lo largo, como se hace en un huerto, pero procédase en otra forma para las canastillas redondas y elípticas, sobre todo cuando pasan de 3 ó 4 metros de diámetro.



Corte de los bordes de una canastilla. — *Córtense y regularícense primero los contornos de la canastilla. Para ello, un jardinero traza el perímetro con un cordel que sirve de compás y otro corta regularmente los bordes con una pala, siguiendo el trazado.*

adorno primaveral, no hay que pensar en el empleo del estiércol fresco en invierno. En este caso, puede sustituírsele muy ventajosamente con el mantillo medio descompuesto de las camas del año anterior. Ese mantillo ligero que conserva toda su porosidad, es tan excelente para las plantas florales como para las de hojas de colores.

Nada es más desagradable á la vista que una irregularidad en los bordes de una canastilla ó de un arriate. Cuando se halla en una *pelouse* alisada de césped, el corte de éste, en el curso del verano, le perjudica más de lo conveniente.

El impecable círculo, la elipse regular ó la hermosa curva de un arriate son pronto deformados.

Aprovéchese la principal labor anual para hacer las rectificaciones, en caso

En éstas, hágase la labor sobre la mitad de sus diámetros. Así no sólo se evita modificar el perfil, sino que se iguala á medida que se trabaja la tierra. No hay más que llevar al otro lado la tierra sacada de la zanja. Abrase ésta de 20 á 30 centímetros á todo lo largo del radio depositando la tierra en caballón en los bordes.

Hecho esto, vuélvase la tierra, arreglando la superficie, lo que es muy fácil, pues el centro y los bordes servirán de guía en caso necesario.

Cuando se llega al punto de partida donde se halla el depósito de tierra procedente de la abertura de la zanja, tómese el radio que queda volviendo algo oblicuamente, de espaldas al perímetro de

(Sigue en la pág. 107)

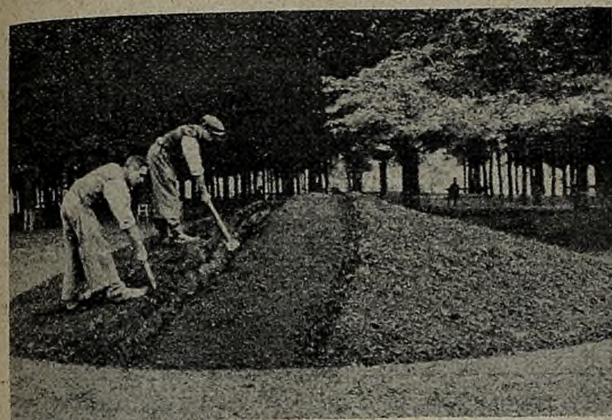
la canastilla, y termínese el trabajo deteniéndolo en la base de ese radio.

En el transcurso de ese trabajo se arrojarán cuidadosamente en un cajón ó en otro recipiente, todas las piedras, raíces de hierbas, etc., que se encuentren, y que serán relativamente pocas tratándose de canastillas plantadas anualmente.

Se trata, ahora, de nivelar bien la superficie ya preparada, y de mullir la tierra, para lo cual se dejarán transcurrir dos ó tres días; pero si el tiempo es seco, vale más hacerlo en seguida, mientras la tierra está fresca, y por lo tanto es más fácil desmenuzarla. Si hay que esperar á que se consolide algo, conviene regar la superficie.



Esparciendo la tierra. — *La tierra debe repartirse uniformemente sobre toda la superficie de la canastilla.*



Trabajando una canastilla redonda. — *Abierta la zanja en la mitad del diámetro de la canastilla, los jardineros la van llenando después de haber arreglado el resto.*

La nivelación puede hacerse con un rastrillo común, si la tierra está bien consolidada, ó con una horquilla, en caso contrario.

Luego, colocándose en el centro, se completará la nivelación con el rastrillo, amontonando la tierra sobrante hacia el centro.

Arrójense las piedras y otros objetos que pudiera recoger el rastrillo.

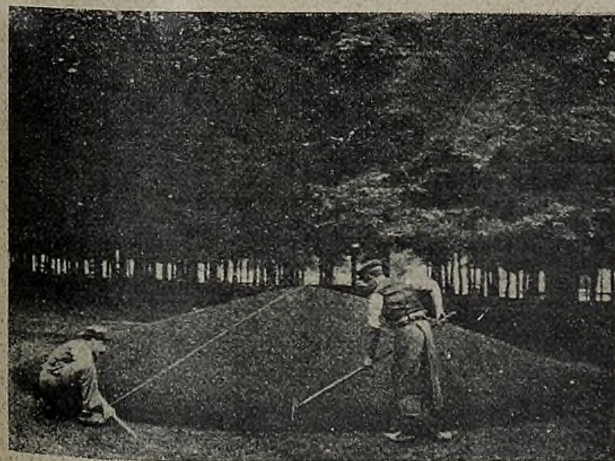
Cuando la canastilla está terminada y arreglada, según queda indicado, termínesela desde el exterior por ligeros golpes con el rastrillo dados en círculo alrededor de los bordes y sobre 50 ó 60 metros de anchura, muy suavemente, y remontando siempre la tierra, á fin de que los bordes de la canastilla queden un poco bajo el nivel de los bordes del césped y parezcan formar un surco con él.



Modo de nivelar la superficie

Terminada esta operación, queda ya lista la canastilla y puede hacerse el dibujo y la plantación que se desee.

Ya ven, pues, nuestros lectores, lo fácil que es la preparación de esas canastillas que tanto lucimiento dan á los parques y jardines, sobre todo cuando en ellas se plantan flores de valor y cuando en la distribución de las plantas reina algo de buen gusto artístico y se tiene cuidado en su conservación.



La canastilla terminada



El símbolo de la media luna

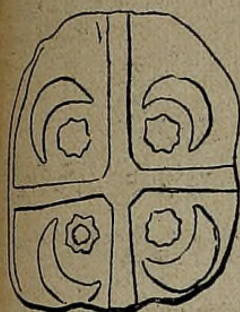
NO ES SOLO MAHOMETANO



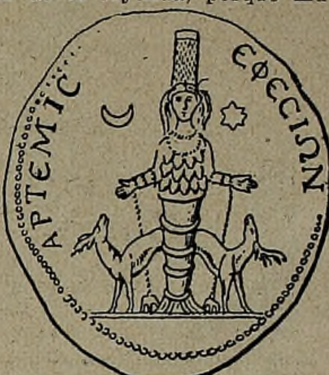
Sello babilónico del año 2.500 antes de Cristo

Créese comúnmente que la media luna y la estrella que se ven en la bandera turca son símbolos de origen mahometano, pero no es así.

Una leyenda muy antigua cuenta ya que el año 340 antes de Cristo, cuando Filipo de Macedonia estaba sitiando á Bizancio (la actual Constantinopla) y se disponía á asaltar la ciudad durante la noche, apareció en el cielo una luz extraña que despertó á los habitantes y les dió lugar para coger las armas y rechazar el asalto, lo cual hizo que Filipo abandonase la empresa. Agradecidos los bizantinos, dice la leyenda que desde entonces conmemoraron la victoria grabando en sus medallas una luna en creciente y una estrella, con lo que querían representar la misteriosa luz. No es necesario discutir la autenticidad de la leyenda, porque mucho antes, en Roma, Grecia. Persia y hasta Macedonia, ya se encuentra el símbolo en cuestión: los babilonios lo empleaban ya, nada menos que hace seis mil años. Hay que buscar, por consiguiente, otra explicación al símbolo.



Moneda de Rodas, anterior á Cristo



Moneda de Efeso, anterior á Cristo

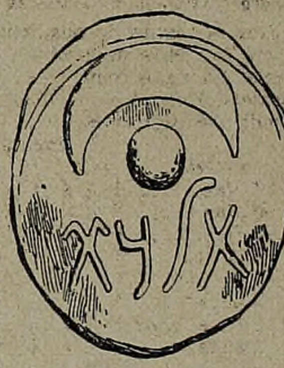
Los pueblos de la Mesopotamia escribían en un principio en jeroglíficos, como los egipcios, y sus famosos caracteres cuneiformes, con los que formaban algunos centenares de grupos, no son sino derivación de los jeroglíficos mismos. Una de las palabras que se conocen de su primitivo lenguaje era *shiptu,* y se escribía en jeroglífico con una media luna y una estrella. *Shiptu* quería decir encantamiento ó exorcismo, y parece que esta palabra se empleaba como talismán para expulsar á los malos espíritus. En las ruinas de la Mesopotamia se encuentran tablillas de barro cocido conteniendo exorcismos antiguos que empiezan siempre con un grupo de dos caracteres cuneiformes derivados, evidentemente, de la media luna y la estrella.

En cuanto á por qué empleó aquel pueblo estas dos figuras para expresar encantamiento, es fácil de comprender.

Los habitantes de aquella región consideraban todos los cuerpos siderales como divinidades; pero la luna era la principal de todas, tanto por la variedad de formas que toma, como por sus periódicas desapariciones. Era la luna objeto de una devoción escial. y á ella estaban dedicados algunos de los templos más importantes, como el de Ur y el de Haran. Nada más lógico que emplear la figura de una divinidad principal para echar fuera los malos espíritus. El dios luna de los babilonios se llamaba Sin. Un sello del año 2.500 antes de Cristo, que reproducimos, lleva la imagen de este dios, ante quien un sacerdote presenta á Ur-Gur, rey de Ur.



Moneda celtíbera de Tarragona



Moneda celtíbera de Málaga

Por regla general, el culto de la luna ha acompañado siempre al del fuego y al del sol. En la España primitiva se daba también esta simultaneidad. Los celtíberos ponían en sus monedas la luna y el sol, pero dando á este último la forma de una estrella.

El símbolo fué adoptado por los persas cuando se apoderaron de Babilonia; de los persas pasó á los bizantinos, griegos y romanos, y, por último, los turcos, al hacerse dueños de casi todos los países que habían ocupado estos pueblos, adoptaron el mismo símbolo para su bandera.



Las tres divinidades del culto oriental en España: el fuego, el sol, la luna, ésta al costado del buey. (Relieve hallado en Jacha).



EL PASTORCILLO

Erase una vez un pequeño pastorcillo, huérfano, llamado Lemmel. No tenía ningún amigo y su única pariente era una madrastra muy mala y avara que le daba poca ropa y aun menos alimento. Todos los días llevaba su majada á pacer, y todo lo que él comía, por la mañana y por la noche, era un pedazo de pan.

Una mañana, su madrastra salió sin dejarle aun esta comida escasa, y Semmel partió para su ronda diaria triste y hambriento. A mediodía se encontró por casualidad en una pequeña colina, á donde había ido para guarecerse del sol bajo las ramas de los árboles, y notó, no solamente que no había rastro de humedad en el suelo, sino que el césped estaba aplastado y duro, como si alguien lo hubiera pisado. Se sorprendió tanto, que empezó á pensar cuál podría haber sido la causa, cuando de repente notó en el pasto algo brillante. Era un par de zapatitos, blancos como nieve recién caída, y tan lindos, que Lemmel, al mirarlos, se olvidó enteramente de que tenía hambre.

Aquella misma tarde, cuando volvió á llevar su majada á la aldea, un niñito vino corriendo hacia él y le dijo cortésmente:

—Buenas tardes.

—Buenas tardes — replicó el pastorcillo.

—¿Has visto por casualidad mis zapatos en el pasto?

—Sí, chiquito. Pero déjamelos. Si llevo un regalo tan bonito á mi madrastra, es probable que me dé algo que comer.

—No—contestó el niño,—devuélvemelos. Algún día te seré útil.

Lemmel le dió los zapatos y se fué á su casa.

Cuando su madrastra le vió entrar, le habló con gran enojo.



El pastorcillo estaba en lo alto del monte con sus ovejas

—¿Por qué vienes tan tarde, haragán? —díjole.—Ve á acostarte en seguida. Hay un poco de sopa para ti en el fondo de la olla, y no te olvides de levantarte temprano mañana.

Lemmel no contestó nada, fué á acostarse en su buhardilla y soñó toda la noche con los zapatos del niño que había recogido en el pasto.

A la mañana siguiente, aun antes de salir el sol, fué despertado por la voz chillona de su madrastra que le gritó:

—¡Levántate, haragán! Hace mucho que salió el sol. ¿Vas á dejar que tus ovejas se mueran de hambre, porque tú tienes ganas de quedarte en cama?

Lemmel se levantó, tomó un pedazo de pan y se fué al pastoreo.

Otra vez á mediodía fué bajo los árboles frondosos en la ladera de la colina, y una vez más, notó que el pasto estaba seco y pisado. Lo examinó un poco más de cerca y vió algo que brillaba á la luz del sol. Era un pequeño sombrero colorado con ala ancha, adornado con cascabeles de oro, tan bonito, que al contemplarlo, nuevamente se olvidó de su hambre.

La misma tarde, al volver á la aldea, encontró á una linda niñita, que le saludó cortésmente:

—Buenas tardes—dijo.

—Buenas tardes—replicó Lemmel.

—¿Puedo preguntar si has visto mi sombrero, que he perdido en el pasto esta mañana?

—Sí, niña—contestó el joven pastor,—yo lo encontré y pensaba llevarlo á mi madrastra para que me diera algo que comer.



Lemmel se atrevió á entrar y preguntó á un cocinero si podía emplearle

—Te ruego—replicó la niña—que me lo devuelvas. Si lo haces, quizá algún día pueda serte útil.

Así fué, que Lemmel devolvió el sombrero. Después, regresó á su casa, donde, como de costumbre, fué maltratado por su madrastra; durante la larga noche, soñó con el pequeño sombrero colorado.

El día siguiente, Lemmel notó otra vez bajo los árboles de la colina, que el suelo estaba duro y seco. Entonces empezó á recordar algunos cuentos que había oído acerca de las hadas del Norte, duendes que vienen de noche á bailar en rueda á la luz de la luna en el verde césped. En este momento, por pura casualidad, dió con el pie contra una campanilla, que sonó tan dulcemente, que la majada se acercó para oírla. Al escuchar, Lemmel olvidó su hambre y las ovejas se olvidaron de comer.

Cuando la música cesó, la majada se desparramó de nuevo por el campo. Al caer la tarde, Lemmel trató en vano de juntarla hasta que se acordó de tocar la campanilla, y las ovejas se reunieron en un abrir y cerrar de ojos.

Al volver á la aldea, Lemmel encontró á un hombre muy anciano, quien le dió amablemente las buenas tardes.

—Buenas tardes—contestó Lemmel.

—¿Me permites preguntar si has recogido una campanilla que perdí en el pasto?

—Sí.

—Entonces devuélvemela.

—No—replicó Lemmel,—no seré tan tonto. Anteayer encontré un par de zapatitos de cristal, que dí á un niñito, porque dijo que eran suyos. Ayer devolví á una niñita su sombrero colorado, y ahora, tú vienes á pedirme que te dé esta campanilla, que me será de gran utilidad para juntar mi rebaño. No, no lo haré. Cuando otros devuelven cosas que se han encontrado, reciben una recompensa de cualquier clase; pero parece que yo no voy á recibir nada.

—Te ruego—contestó el anciano—que me devuelvas mi campanilla.

—No, no quiero—replicó el pastorcillo con firmeza.

—Si la devuelves dijo el otro—te daré otra campanilla que te servirá igual para tus ovejas. Además, te concederé tres deseos, los cuales, te lo prometo, se cumplirán.

Por supuesto, era imposible rechazar semejante ofrecimiento y Lemmel contestó:

—Muy bien. Quiero ser rey. Quiero casarme con alguna mujer muy hermosa, y quiero vivir en un magnífico palacio.

—Eres un poco codicioso—observó el anciano,—pero no importa. Ahora, escúchame con atención y haz lo que te digo. Esta noche, cuando todo esté tranquilo, debes levantarte, salir de tu casa y caminar hacia el Norte, hasta que encuentres un gran palacio. Toma este silbato. Cuando te veas en apuros, silba una vez. Cuando te encuentres en algún trance serio, silba dos veces, y cuando estés en gran peligro, rompe el silbato en dos y vendré inmediatamente en tu ayuda.

Lemmel agradeció cordialmente al anciano su regalo y promesas, y fuése á casa. Por supuesto, llegó tarde, y su madrastra, en vez de darle de comer, le castigó y le mandó á la cama. Pero Lemmel se sintió feliz con la idea de verse libre pronto de la crueldad de su madrastra.

Poco después de media noche, antes de que cantaran los gallos, se levantó y se dirigió hacia el Norte, como se lo ordenara el anciano. Durante dos días y dos noches marchó por montes y valles, y en la noche del tercer día, se halló frente á un enorme palacio. Se atrevió á entrar y preguntó á uno de los cocineros si podía darle trabajo.

—¿Qué puedes hacer?—preguntó el cocinero.

—Puedo llevar las ovejas á pacer—repuso Lemmel;—soy un excelente pastor.

—El rey necesita un pastor—dijo el cocinero;—pero tú serás como todos los demás y perderás una oveja por día.

—Nunca he perdido una sola oveja—aseguró Lemmel.



"El genio se convirtió inmediatamente en un poderoso halcón; se elevó en los aires y descendió en la isla"

Al fin Lemmel fué empleado y se desempeñó tan bien que los lobos jamás consiguieron robarle un sólo animal de su majada. Su buena conducta le granjeó la estimación de todos.

Una tarde, cuando volvía con sus ovejas de la pradera, cantando según su costumbre, notó en una ventana una niña muy linda que escuchaba su canto. Sintió gran impresión al mirarla, tanto, que al día siguiente, se retardó para verla, olvidando que no sólo perdía tiempo, sino que ella era hija del rey.

Una mañana la princesa vino hacia él y le mostró un corderito blanco como la nieve, con una cinta al cuello, y le pidió amablemente que lo tomara bajo su custodia y lo defendiera contra los lobos voraces. El joven pastor estaba tan confuso, que apenas pudo responder, pero tomó al cordero y lo cuidó tan bien, que el animalillo llegó á quererle como un perro á su amo. Desde ese día, Lemmel vió á menudo á la princesa. Por la mañana, cuando salía al campo, ella estaba

en la ventana escuchando su canto, y por la tarde, cuando regresaba, venía á acariciar su corderito y decir á Lemmel algunas palabras bondadosas.

Pasaron los años. El pastorcillo se convirtió en un mozo alto y gallardo, y la princesa en una de las jóvenes más bellas que jamás se hubieran visto.

Un día, ella desapareció, y se la buscó en vano. Todos los que la conocían se asustaron mucho á la nueva de su desaparición, y el rey y la reina estaban desesperados. Se hizo saber universalmente que el rey había prometido dar su hija en matrimonio y la mitad de su reino al que la encontrara.

Numerosos príncipes y cortesanos, soberbiamente armados y equipados, abordaron la empresa, y regresaron humillados por su fracaso. El rey y la reina se entristecieron más y más, y el joven pastor no cesaba de pensar en la desgraciada princesa. Sucedió que una noche en sueños, oyó decir al rey de las hadas:

—La hallarás en el Norte; pero cuando despertó, creyó que no había sido sino un sueño. Sin embargo, pidió hablar con el rey. El cocinero jefe, equivocando sus motivos, le dijo:

—Has cumplido con tu deber tan bien durante varios años, que fácilmente obtendrás aumento de sueldo sin recurrir al amo mismo.

Sin embargo, Lemmel se mantuvo firme en su propósito, y cuando le dejaron entrar á ver al rey, pidió permiso para abandonar el servicio é ir en busca de la princesa. El rey replicó un poco enojado:

—¿Crees que será posible que tú, un pobre pastor, logre lo que no han conseguido tantos príncipes?

—Quisiera probar — contestó Lemmel sinceramente. — Arriesgaría mi vida, si fuera necesaria, para encontrar á la princesa.

El rey, sorprendido de tal espíritu, recordó en seguida el antiguo dicho, de "que un corazón digno de la púrpura, puede ocultarse bajo una camisa de lana", y dijo que él mismo ensillaría un caballo para que Lemmel partiera.

—Yo no necesito caballo—replicó Lemmel,—solamente algo que comer.

Cuando Lemmel salió, todos en el palacio se rieron de su presunción. Pero él caminó hacia el Norte por sendas desiertas, á través de altas montañas, tan lejos, que casi llegó al fin del mundo, cuando cierto día vió delante de sí un gran lago, y en este lago una isla, y en el medio de esta isla, un gran palacio. Con los ojos siempre fijos en este palacio, dió la vuelta alrededor del lago, y al fin descubrió en una ventana, una hermosa joven de pelo rubio, con una cinta igual á la que llevaba su corderito; parecía hacerle señas desde la ventana.

Al ver esto, el corazón de Lemmel empezó á latir con violencia, porque sintió que la hermosa doncella no podía ser otra que la princesa. Pero ¿cómo llegar hacia ella? ¿Cómo cruzar el lago?



Con sus terribles garras, el gigante se apoderó de los dos fugitivos

Entonces recordó la promesa que se le había hecho, y tocó su silbato una vez. Inmediatamente una voz detrás de él dijo:

—Buenas tardes.

—Buenas tardes — contestó Lemmel.

Se dió vuelta y vió al niñito á quien había devuelto los zapatos de cristal.

—¿Qué quieres? — preguntó el duende.

—Quiero atravesar el lago.

—Sube en mi espalda.

Lemmel hizo lo que se le dijo, y el duende, transformándose inmediatamente en un poderoso halcón, se elevó en los aires y bajó en la isla. Lemmel entró en la cocina del palacio y preguntó si podían darle alguna ocupación.

—¿Qué sabes hacer? — preguntó el jefe de los cocineros.

—Yo sé cuidar ovejas.

—Bueno — fué la respuesta. —Nuestro amo, que es un gigante, necesita un buen pastor, pero debes tener cuidado, pues si pierdes una sola oveja, serás condenado á muerte.

—Eso es bastante duro—replicó Lemmel. — Sin embargo, voy á hacerlo.

Al día siguiente, Lemmel llevó su majada á pacer, tocando su campanilla y cantando, según su costumbre.

La princesa estaba en su ventana y le vió. Aquella tarde el gigante le esperó para hablarle:

—Si has perdido una sola oveja, te mataré ahora mismo.

En seguida examinó la majada, y después de haber contado las ovejas una por una, dijo á Lemmel:

—Bueno, puedes quedar á mi servicio.

Cuando acabó de hablar el gigante entró en un bote, y según su costumbre, dió tres veces la vuelta alrededor del lago.

La princesa, sentada en su ventana, cantaba:

Ven, fiel pastor, ven hacia mí,—
mi corazón y mi corona, son para ti.

Y Lemmel contestó cantando:

Esta noche, esta noche, tu pastor irá,
espera en la ventana, él te salvará.

A media noche, cuando todos en el palacio estaban durmiendo, Lemmel fué á la torre donde la princesa se hallaba presa. A través de la ventana la oyó exclamar:

—Estoy presa con cadenas de oro y no puedo romperlas.

El joven pastor tocó su silbato y oyó detrás de sí una voz que decía:

—Buenas noches.

—Buenas noches—contestó, y volviéndose vió al rey de los duendes que le había dado la campanilla y el silbato.

—¿Qué quieres? — preguntó el viejo hombrecillo.

—Quiero que me lleve junto á la princesa.

—Entonces, sígueme—fué la respuesta.

El anciano duendecillo entró en la torre, rompiendo las puertas que le obstruían el paso, y en cuanto tocó las cadenas de oro, éstas cayeron. En seguida, llevó á la princesa y á Lemmel á la orilla de la isla, y llamando á la pequeña hada, á la cual el pastor había devuelto su sombrero, dijo:

—Lleva á estas buenas gentes al otro lado del lago, lo más ligero que puedas.

Al momento el hada se convirtió en un gran pez.

—Subid en mi espalda—dijo—, y no tengáis miedo. Si exhaláis un solo grito, mi poder se desvanecerá.

La princesa y el pastor hicieron lo que se les dijo, y el pez partió con velocidad. En ese momento se despertó el gigante, y viendo lo que pasaba en el lago, se puso su plumaje de águila y se elevó en los aires. Para huir de él, el pez se sumergió en el agua profunda, la princesa exhaló un grito de espanto y el poder del hada desapareció para siempre. Con sus terribles garras, el gigante apresó á los dos fugitivos y llevándolos al palacio, encerró á la princesa en la torre y al pastor en un calabozo cincuenta pies bajo la tierra.

Por supuesto, Lemmel pensó que todo había terminado; pero lo que más le dolía era no poder salvar á la princesa. De repente recordó las palabras del rey de las hadas, y tomando el silbato, lo rompió en dos. De nuevo oyó una voz detrás de él:

—Buenas noches.

—Buenas noches—respondió.

—¿Qué quieres?

—Quiero salvar á la princesa y llevarla al lado de su padre.

Entonces el anciano duende le condujo á través de varios lujosos aposentos á una magnífica sala llena de armas, tales como espadas, hachas de combate y lanzas, algunas de las cuales brillaban como pulido acero y otras como el oro.

El duende encendió un fuego en la sala, ordenó al pastor que se despojara de sus vestidos, y arrojándolos al fuego, le hizo poner una brillante armadura, con una espada suspendida al costado. Entonces dijo:

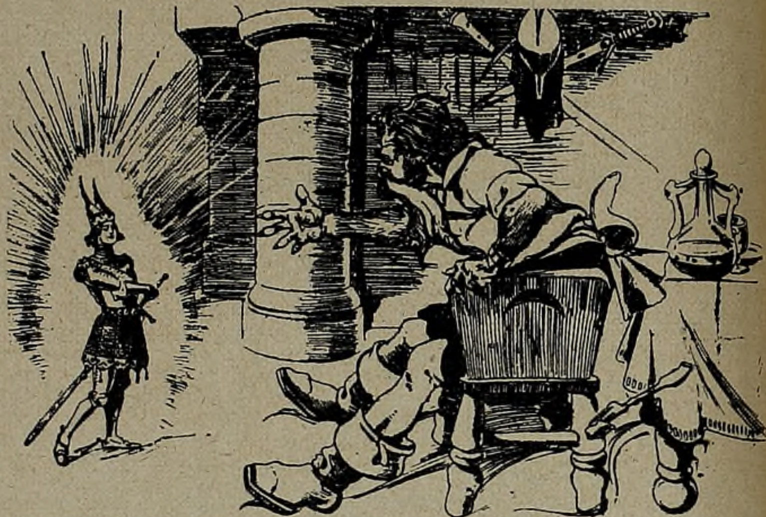
—Ninguna espada puede atravesar esta armadura; y el gigante á quien odias debe morir por tu propia espada.

Lemmel se sintió tan á sus anchas en su cota de malla como si nunca hubiese llevado otra cosa; y después de haberle vestido así, el duende le condujo de nuevo á su calabozo.

Entretanto, el gigante hizo grandes preparativos para su casamiento con la princesa. Invitó á mucha gente é hizo ricos regalos á la princesa. El día de la boda hubo gran alborozo. Todos los convidados bebieron á la salud del gigante, llenos de alegría, aunque la princesa misma parecía muy desgraciada. Durante toda la fiesta estuvo sentada con la cabeza inclinada, llorando amargamente.

Al final del banquete, el gigante envió á sus pages para ver cómo seguía el joven pastor en su calabozo. ¡Cuál no fué la sorpresa de aquéllos cuando hallaron, en lugar del pobre criado, á un altivo y poderoso guerrero, con armadura brillante y una larga espada! Huyeron de él muy espantados; pero Lemmel les siguió y entró en el comedor. Cuando el gigante le vió, gritó:

—¡Fuera de ahí, pícaro, entrometido!



Lemmel se adelantó valientemente, diciendo: "Debes combatir conmigo"

Pero Lemmel se adelantó bravamente, diciendo:

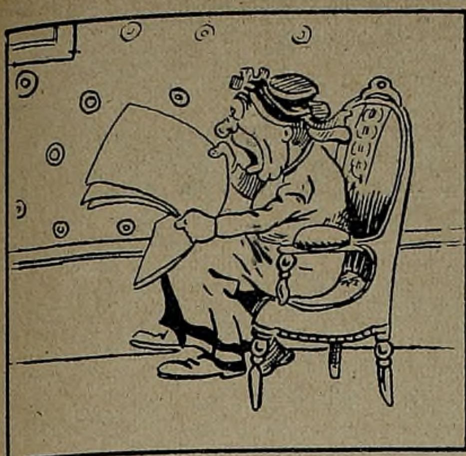
—Debes combatir conmigo.

Y sacó su espada, que brillaba como fuego.

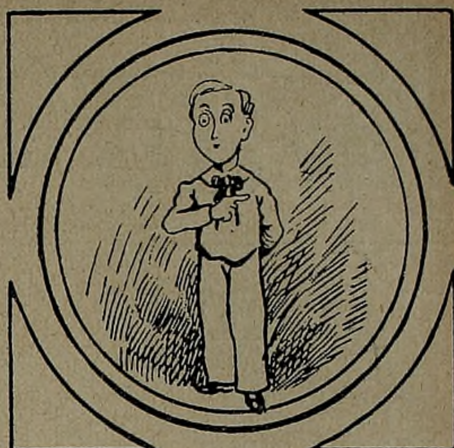
El gigante sabía que la espada de Lemmel significaba la muerte para él; y cayó al suelo. exánime de miedo.

Lemmel le cortó la cabeza, tomó á la princesa de la mano y la llevó á la orilla. Desprendió el bote encantado, cruzó el lago y devolvió al rey la hija cuya pérdida había llorado. El rey se sintió tan feliz, que la dió en matrimonio á Lemmel y el casamiento fué celebrado con grandes ceremonias. La pareja vivió muy dichosa y tuvo muchos hijos; y entre sus tesoros más preciosos conservó siempre un silbato roto y una campanilla.

El tigre escapado



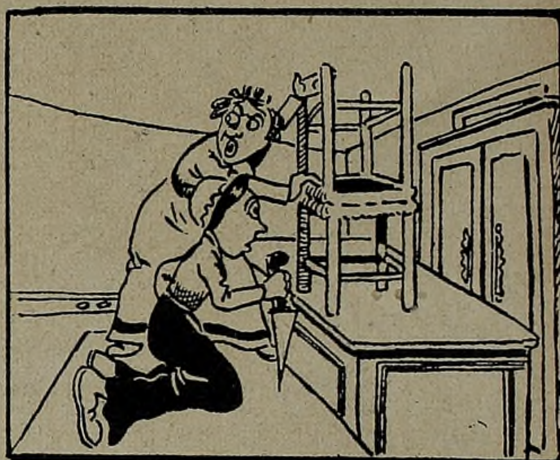
—Se ha escapado un tigre feroz del jardín zoológico — exclamó sobresaltada la señora Preciosa, al leer en el diario la noticia. Y comenzó á temblar como una florecilla agitada por el viento. ¡Era tan sensible!



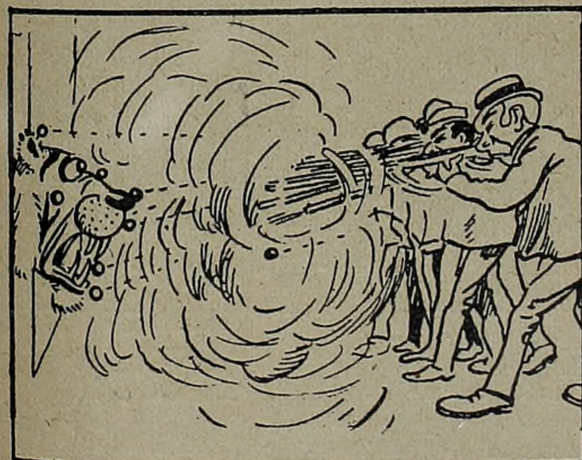
Vivito también se impresionó, pero se alegró de los terrores de su aya, mujer terrible, que no le permitía coleccionar puchos, escupir en la tinta, lamerse las suelas de los zapatos, nada absolutamente.



Un cuarto de hora después, el tigre estaba en la puerta del comedor echando rayos por los ojos.



El aya y la mucama, enloquecidas de espanto, hacen barricada en la sala y gritan pidiendo auxilio. Entretanto, el tigre no avanzaba; se limitaba á echar por los ojos rayos.



Acuden los vecinos con escopetas; lo ven siempre inmóvil y con los rayos en los ojos, y en un momento recibe más balas que Port Arthur.

Sin embargo, no se inmuta, no ruge; parece sufrir de parálisis y ser mudo.



Entonces, un valeroso se acerca y lo agarra con atrevida mano. Era una piel de tigre para delantera de cama que Vivito había rellenado, con objeto de darle un susto á la señora Preciosa.

GALERIA

DEL

Aceite "DANTE"

Y lo escabroso del suelo nos obligaba á valernos de pies y manos. (PURGATORIO, Canto IV).

Unico y verdadero **Aceite de Lucca**

que se introduce en la República.

ÚNICO AGENTE:

Valmiro Luciani  MORENO 345
BUENOS AIRES

ARTES E INDUSTRIAS

LA ELABORACION DE LAS PLUMAS DE AVESTRUZ

La pluma de avestruz ha sido siempre un adorno muy solicitado, tanto en los pueblos civilizados como en los salvajes. En los tiempos antiguos ya se hizo uso de ella, como lo atestigua la Biblia. Salomón la usó y también la reina de Saba. Usáronla también las antiguas dinastías de los Faraones, pues la pluma de avestruz fué conocida antes que en ninguna otra parte, en Arabia. Fué primero empleada para usos prácticos y, poco á poco, se fueron conociendo sus virtudes ornamentales. Con ellas se confeccionaban aquellos enormes abanicos que los esclavos agitaban cerca de sus amos á fin de refrescar el aire.

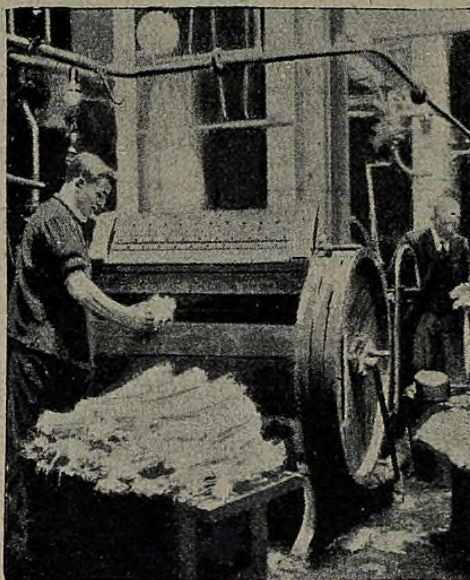
Hace ya mucho tiempo que los países occidentales usan las plumas de avestruz como adorno, y con razón, pues por su soberbio aspecto y su ligereza constituyen un objeto de adorno de una gracia especial.

En estos últimos tiempos, la pluma de avestruz se ha convertido en un adorno particular de la mujer. Cada día crece la preferencia del bello sexo por ella y su importación en Europa, va siempre en aumento y la demanda es siempre superior á la oferta.

En 1867 se empezó en el Africa meridional á practicar seriamente la cría del avestruz para obtener las plumas, y aumentó esta industria de tal manera, que en 1880 se enviaron á Europa plumas de avestruz, desde el Cabo, por valor de cuatro millones de pesos oro.

Lo mismo, aunque en menor escala, hacían los franceses en Argelia y en Trípoli. También en Australia y en California crecía el comercio de las plumas; pero Africa fué siempre el punto principal para la exportación. Muchos se dedicaron á esta nueva industria, en vista de las grandes fortunas que hicieron los primeros criadores; pero en estos últimos tiempos se envió á Londres, donde está el mercado principal, tal cantidad de esta mercadería, que los precios sufrieron una considerable rebaja.

Está probado que las plumas arrancadas á los avestruces criados en cautividad, son mucho mejores que las arrancadas á los que se hallan en libertad, porque en los criaderos no sólo están sometidos á las reglas higiénicas que los libran de los parásitos, sino que las plumas son cortadas en épocas fijas, cuando alcanzan al máximo de su esplendor y no están expuestas á la intemperie durante el transporte.

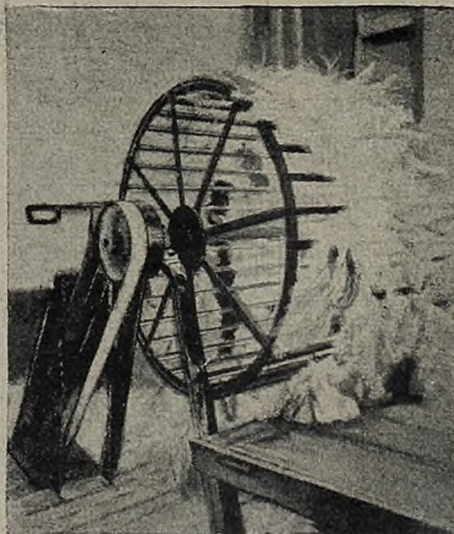


El baño de jabón

Las primeras plumas pueden cortarse cuando el animal tiene seis ó siete meses de edad. Los cañones cortados quedan aún adheridos á la piel durante un mes y luego caen espontáneamente. Antes, las plumas eran cruelmente arrancadas al animal y aún se emplea ese procedimiento en el Sudán.

Tanto las plumas que proceden del Cabo como las que conducidas por caravanas salen del Cairo ó de Mogador, son empaquetadas y vendidas á peso. La pluma procedente del Sudán va al exterior por Aden, donde mercaderes charlatanes la venden á los buques.

La mayor parte de esa mercadería llega á Londres, á donde acuden los compradores de París, de Berlín, de Viena, etc. Los parisienses son famosos por su habilidad en la elaboración de toda clase de plumas y es preciso confesar que, con arte y gusto admirables saben transformar las plumas de pájaros comunes de modo que adquieran el aspecto de plumas de pájaros tropicales. Sin embargo, Inglaterra provee á todo el mundo de plumas de avestruz naturales.



La Magdalena

Cuando llegan del viaje es muy difícil conocer las plumas mejores, por lo apretadas que vienen y se requiere el ojo de un conocedor experto para dar á cada una su justo valor.

Entre las plumas en su estado bruto y las elaboradas, hay la misma diferencia que entre una burda aldeana y una princesa irreprochablemente vestida.

El primer paso hacia el aspecto final de elegancia exquisita, es el baño. Las plumas de avestruz

(Sigue en la pág. 119).

LOS LOROS



Una cosa verdaderamente original y cómica refiere el señor Benito Lizaroga, recién llegado de una larga expedición por el territorio de Misiones, el que ha explorado en todo sentido, encontrando en él, además de las riquezas naturales inexplotadas, como para asegurar la vida del universo por tiempo indeterminado, tierras propicias para infinidad de culturas de las más nobles y productivas, de que todavía ni noticias se tienen en esta ubérrima república.

El señor Lizaroga, que se prepara para ofrecernos una ó varias amenas é instructivas conferencias, acompañadas del interesante graficismo de las proyecciones luminosas, describe con pintoresco y brillante colorido, en su verbosa y fácil palabra, las regiones por él visitadas, asegurándonos que como belleza natural en el paisaje, nada ha visto, ni tan original, ni tan nuevo, ni tan imponente.

La flora es allí una maravilla paradisíaca, y la fauna un verdadero portento.

Tratando de esta rama inagotable por la variedad y belleza con que ha querido animar la Naturaleza á sus paisajes silvestres, nos refería el animoso viajero y sabio naturalista, un gracioso y extraño caso, que por su ocurrencia y originalidad nos permitimos extraer de la cartera del científico turista, para ofrecerlo, como un *échatillon* de las futuras conferencias, á nuestros lectores.

Trataremos de hacer hablar al señor Lizaroga en las líneas que siguen:

"Dormía yo la siesta—dice—á la sombra de los altos cedros, boscajosos timbós, laureles colosales y coloreantes jazminoides que pueblan aquella hermosa comarca, cuando de repente, en un cercano árbol de *ubaja*, cuyo fruto semeja un damasco silvestre, vi asentarse de improviso una bandada de magníficos loros, cuyos ejemplares vívidamente matizados de verde esmeralda y de rojo púrpura, aún no he visto en el lujoso y profuso Jardín Zoológico, tan bien tenido por mi sabio colega el señor Onelli.

"El loro, que en la percha de las porteras y bailarinas retiradas es generalmente un animal vulgar y hasta zanguango, en libertad, armonizando pintorescamente con el paisaje tropical, tiene un interés *sui géneris* que atrae simpáticamente la mirada del artista.

Además como es un animal alegre y vocinglero que parece dialogar con sus congéneres con su voz nasal, cómicamente acentuada en inflexiones casi humanas, necesariamente solicita la atención del que sumido en las soledades de las selvas, inquiere atentamente sus menores detalles y sonidos.

Hacía unos minutos que observaba á mi bandada de *académicos*, con sus casacas verdes, recamadas de oro y de amaranto, cuando de pronto... (Juro á usted que nunca he sentido una impresión igual de sorpresa y hasta de supersticioso temor), de pronto oigo una voz clara, retumbante, sonora, que con sin igual prosopopeya é inaudita resonancia en las erres, sobre todo, decía:

"—¡Mueran! ¡Mueran los jabones apócrifos!

"¡Abajo las venales falsificaciones!

"¡A la basura los venenos preparados criminalmente para quemar la piel de las gentes!

"¡El único jabón posible es el jabón Reuter!...

"¡Reuter! ¡Reuter! ¡Reuter!!! —exclamaban en coro los demás loros, agitando las alas y abriendo al pronunciar el glorioso nombre desmesuradamente el pico,—y proseguía el loro maestro:

—"Porque es suave...

—"¡Suave!—repetían los demás.

—"Porque es sano...

—"¡Sano!

—"Porque es oloroso...

—"¡Olooorrrooossso!—gritaron todos y echaron á volar, repitiendo á lo lejos el grito triunfal de

¡Reuter! ¡Reuter! ¡Reuter!

"Quedé, como le digo á usted, estupefacto ante un hecho semejante, sin darme precisa cuenta del fenómeno, y aun creyéndolo efecto de una alucinación emanada del sueño.

"Al anochecer, al volver á una ranchada próxima, en donde había una pulpería y que habíamos hecho nuestro cuartel general en aquella zona, todo nos fué explicado.

"El loro profesor aquel, era un fugitivo de la casa.

"Allí había aprendido aquellas letanías del jabón Reuter, oyéndolo preconizar diariamente, como el mejor de todos los jabones á la numerosa clientela, y al verse libre en el bosque, capitaneando como más civilizado una tribu de su misma familia de papagayos, les había enseñado el laudatorio estribillo dedicado á las bondades del eximio jabón, y es por eso que iban repitiendo por las majestuosas soledades de la selva misionera: ¡Reuter! ¡Reuter! ¡Reuter!!!"



Poniendo á secar las plumas después de blanquearlas



Un mazo de plumas que vale más de 2.000 francos

deben sufrir una serie de baños en un aparato que gira velozmente y que las libra de las películas que tengan adheridas, de la suciedad y de la grasa. También los antiguos romanos lavaban las plumas. En seguida pasan al blanqueo y á la coloración. Si bien las plumas de avestruz son bastante blancas, no lo son lo suficiente para satisfacer las exigencias de la moda. Por eso se las somete á un baño en agua fuertemente oxigenada que da más blancura á las de ese color y un tinte más delicado á las de color gris y á las morenas.

A fin de que la tintura sea perfecta se requiere que las plumas sean de un blanco inmaculado, pues de esto depende el esplendor de las tintas obscuras ó negras indispensables á una pluma para que se la juzgue perfecta.

Para teñirlas se usa el campeche porque penetra en todas las fibras del cañón, hasta la punta.

Después de este baño deben sufrir otro de refuerzo, y en seguida, se las somete á un procedimiento que podríamos llamar masaje, porque las plumas son delicadamente ablandadas con las manos para quitar todas las partes duras y darles su natural ligereza.

Reunidas en mazos adquieren aquella elegante vaporosidad por medio de un aparato especial llamado *Magdalena*.



Un lote de plumas de avestruz en un almacén de Londres

Después se transportan á un local especial donde se las atavía. Con cuchillos afilados se las redondea y el mismo instrumento sirve para adelgazar y aplanar el cañón y para otras operaciones análogas. En caso necesario,



El rizado de las plumas



Confección de una boa.

de dos ó más plumas se hace una sola y del mismo modo se arreglan las raquíticas y se alargan las cortas.

Desde hace algún tiempo, más que para el adorno de los sombreros, se emplea la pluma de avestruz en la fabricación de las boas. Estas se forman ingeniosamente uniendo una cantidad de plumas á un cordoncito, hasta alcanzar un largo de tres metros. Una extremidad del cordón se anuda á una ruedecita que una operaria pone en movimiento por medio de un manubrio, mientras que otra tiene tirante el otro extremo.

Fabricación de sombreros de bambú

Conocida y proverbial es la fuerza vegetativa del bambú, que alcanza considerable elevación sin perder mucho de su finura. De esas propiedades de la fibra se hacen numerosas aplicaciones, sin contar las de la parte más gruesa y robusta de la caña, que sirve para construcción de muebles, y para edificación de casas. La industria asiática ha llegado en este punto á los más prodigiosos resultados.

Uno de ellos, y de los más curiosos por cierto, es la transformación de esa caña tan dura y al mismo tiempo tan quebradiza, en sombreros de una flexibilidad prodigiosa, y en las descripciones del Extremo Oriente una fábrica de esos "panamás" en pleno funcionamiento ofrece muchas veces cuadros de una animación pintoresca.



En Java.—Niños ocupados en remallar los sombreros de fibra de bambú

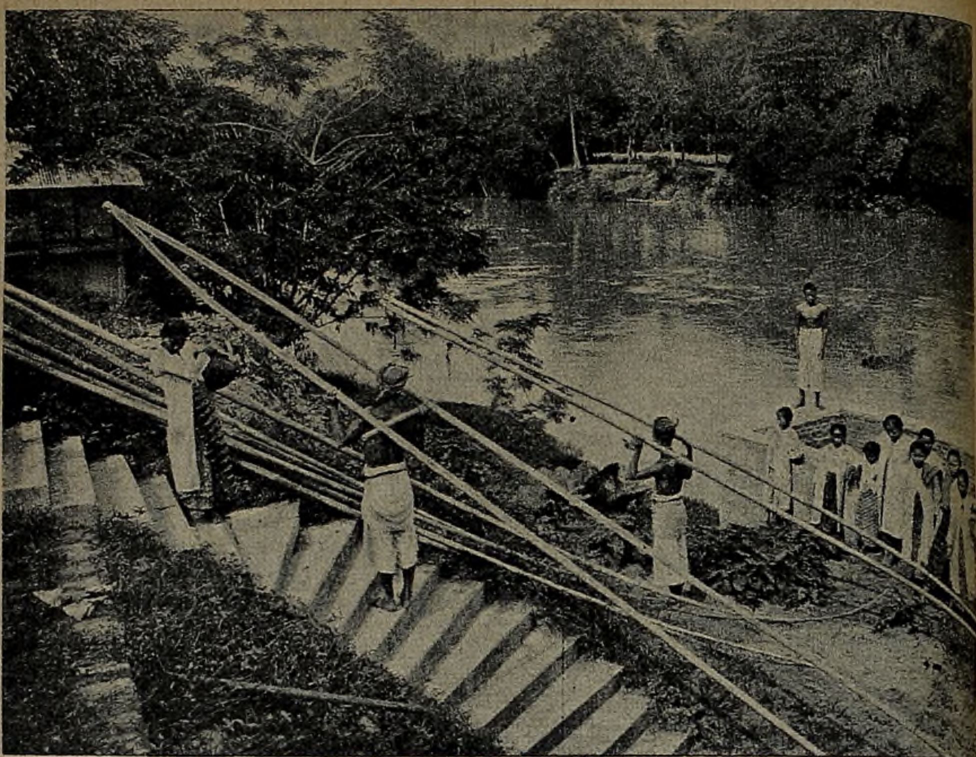
En Tangerang, cerca de Batavia, un industrial francés, M. Petitjean, ha montado una fabricación que ha conseguido alto grado de florecimiento, para elaborar esos sombreros, que si no compiten con los jipijapas, en cambio se venden á precios mucho más económicos y son de extraordinaria resistencia.

El bambú que se emplea es la caña de la corta del mismo año, que ha llegado á su completo desarrollo; pero que aun se conserva verde sin haberse ramificado. Y como cualquier rozamiento un poco fuerte, ó un choque contra las maderas de un carro ó de un barco, podría lesionar la rama y producir manchas indelebles, el transporte se efectúa con especiales precauciones, llevando á cuestas las cañas los indígenas.

Comiénzase por raspar con un cuchillo la capa verde y dura, y después se expone el bambú durante dos días al rocío de la noche y á los rayos del sol; y así la savia se endurece lo suficiente para que puedan obtenerse tiras regulares. Seccionado el bambú por nudos, se parten los troncos en varillas de 3 á 4 cent. de ancho, y se guarda solamente la parte exterior, de grano duro y apretado, y de 2 á 3 milímetros de grueso. Entonces, y habiendo practicado en la extremidad una ligera incisión transversal, basta apoyar en ella el cuchillo, encorvando la varilla, para que se desprenda una tira del grueso de la incisión. De este modo se pueden sacar de cada varilla de 5 á 6 tiras ó cintas, que con el cuchillo se afinan y adelgazan para aumentar su brillo y darles la flexibilidad necesaria para tejerlas.

El trenzado es operación que se encomienda á las mujeres, y una vez que se han tejido los sombreros se reunen, superponiéndolos por parejas en forma de campana, como los sombreros de Manila, que todos conocemos. Para reunirlos, el borde del sombrero superior se repliega sobre el del inferior, afinando y adelgazando previamente éste, mediante un raspaje de las alas, y se remachan los dobleces por medio de una pequeña lezna espatulada.

Esta última operación, que requiere prolijidad y destreza, se confía á niños javaneses, que siendo más ágiles que los mayores y teniendo sus dedos más finos, pueden rematar el trabajo con mayor perfección y rapidez. Como se les paga por piezas, resulta que alguna de estas criaturas ganan mayor jornal que sus padres, ocupados en la misma fábrica.



Cómo se llevan los bambúes á la fábrica para conservarlos intactos

Para calcular los rendimientos de esa industria conviene tener presente que los sombreros de Java son preferidos en toda Oceanía, y gran parte de Asia, por la población europea, y por los indígenas regularmente acomodados.

Animales que se suicidan en masa

Una de las más singulares maravillas en la vida de los animales es la emigración de los lemmings, pequeños roedores de Noruega, muy parecidos á nuestras ratas de agua, pero de costumbres puramente terrestres.

Como la mayor parte de los roedores, los lemmings se multiplican con frecuencia y en gran número, de tal manera, que llega un momento en que sus campos natales no dan bastante comida para todos, y entonces toda la población sobrante emigra en masa como para buscar nuevos pastos. Millones y millones de lemmings bajan por las montañas y cruzan los valles devorando toda substancia vegetal que encuentran á su paso, y así llegan hasta la orilla del mar; pero no por eso se detienen. Empujados siempre por nuevas masas de roedores hambrientos, aquellos ejércitos entran denodadamente en el agua, y no hay que decir que allí tiene fin su odisea, viéndose luego durante mucho tiempo centenares de pequeños cadáveres que flotan sobre las olas.



La marcha desde el interior del país hasta el mar dura unos tres años, y durante ella las aves carnívoras asaltan á cada momento las filas de lemmings y abren en ellas muchos claros. A pesar de esto y del terrible fin que tiene la peregrinación, ésta siempre deja rastros acá y allá bajo la forma de algunas parejas rezagadas que hacen su nido de amor allí donde se encuentran cansadas y dan origen á nuevas colonias.

No todos los años hay emigraciones de éstas. La última ocurrió en 1906, y como resultado de ella han aparecido varias colonias nuevas de lemmings en distintos puntos de la costa. Probablemente estas colonias irán en aumento rápido, pues en Escandinavia, como en la mayor parte de Europa, se ha declarado la guerra á las alimañas llamadas dañinas con el pretexto de que destruyen la caza, y de aquí resulta que los lemmings y otros animalejos perjudiciales á los cultivos, y que son realmente los más dañinos, se propagan extraordinariamente.

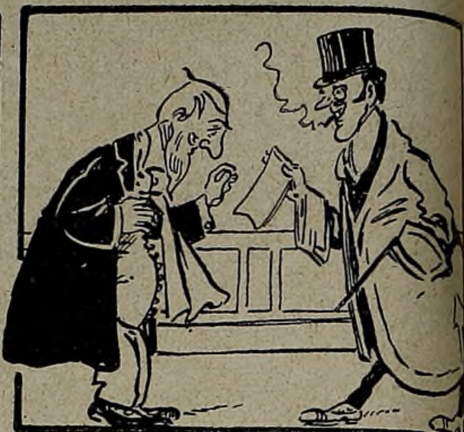
Esta especie de suicidio colectivo por hambre, no carece de equivalentes entre los animales que viven en colonias. Algo parecido se observa entre las abejas, cuando habiendo muerto la reina, no dan resultado sus tentativas para formar otra con un huevecillo de obrera. Entonces las abejas caen en la postración, pierden todo aliciente para renovar los víveres y no tardan en morir.


CIGARRILLOS
REINA
VICTORIA
HABANO
XXX

La comida de los príncipes del Congo

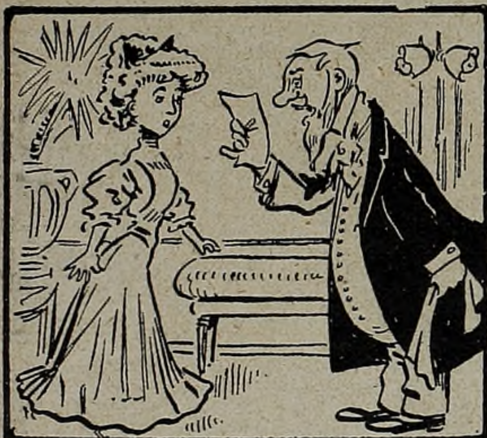


Por encargo del ministro de Relaciones Exteriores, se presentó en un restaurant de esta ciudad uno de los Metternichs menores del ministerio y encargó una comida para dos príncipes del Congo. Estos príncipes eran unos negros que don Victorino había conocido en Londres, entre potentados de todos pelajes.



—Pero es preciso—dijo al hotelero el diplomático en conserva—que haga confeccionar este menú. Sus altezas tienen un estómago muy delicado y no pueden soportar más que la cocina de su país, el país del sol, donde todo sale casi cocinado.

—Perfectamente, perfectamente—repitió el hotelero abaratando las cortesías.



Un momento después leía el menú y... llamaba á su esposa, porque creía que se iba á volver loco.

Empezaba así: "Sopa de ratones blancos." Patas de lagarto poulette." "Salmis de murciélagos congoleses," "Arañas moscovitas."



—Pero ¿adónde vas á encontrar eso?—exclamaba la señora, muerta de risa.

—En el jardín zoológico—le respondía el marido.

El menú seguía con "gratin de estopa," "lechuga al kerosene," "pelos, pitos y cañas," etc., etc.

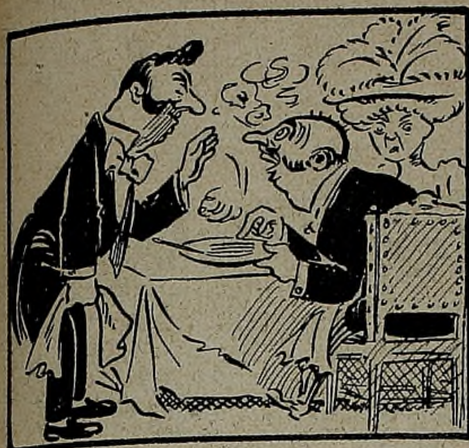


A las siete de la noche, se presenta un caballero cincuentón con un invitado y dos señoras, pregunta por un gabinete que había hecho reservar, y un mozo novato los zampa en la sala destinada á los príncipes y se apresura á servirles la sopa.

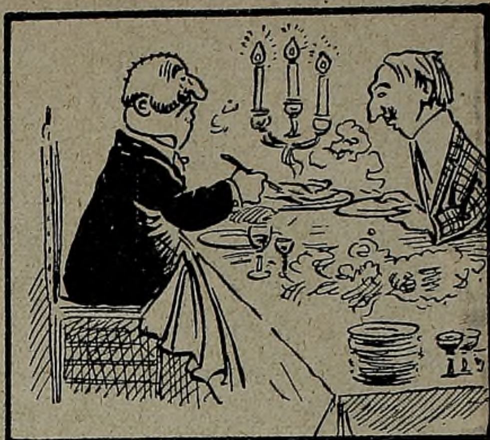


Apenas probaron los ratones blancos, experimentaron una extraña impresión; miraban á todas partes con angustia como buscando un gato. Se sentían morir. Figúrense lo que debe de ser un estómago convertido en ratonera.

La comida de los príncipes del Congo



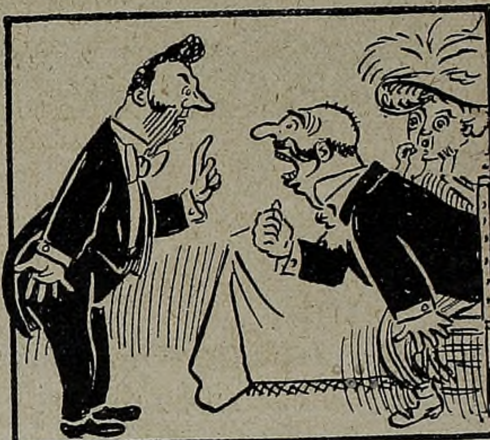
Y aquello era nada más que lo primero. Vinieron después las patas de lagarto, á que el camarero llamó cosa "exquisita" y que casi les hizo ladrar.



Los murciélagos, las arañas, cayeron también por el fatal resbaladero del gaznate y...



... cuando llegó la estopa, aquello no tuvo ya remedio alguno. Quedó con ella perfectamente apisonado.



Y venía en camino la lechuga al kerosene. Pero el caballero cincuentón, que tenía ya visiones de la Chacarita, pidió una explicación al mozo, el cual le recitó el menú.



Hubo un escándalo mayúsculo; las víctimas protestaron indignadas ante el patrón, que se confundía en excusas y cumplimientos.

—¡Eso es, véganos con cumplidos ahora!—gritaba el invitado.



Entretanto, los príncipes del Congo se dirigían solemnemente á comer, pero no encontraron comida, se quedaron en ayunas.

Algo análogo á esto nos sucede aquí con ciertas disposiciones que nos sirven las autoridades y que serían buenas para el Congo.

Adelantos en telefonía sin hilos

En el uso práctico de las ondas eléctricas para las comunicaciones sin conductor, dos grandes energías se encuentran una frente á otra y son: la antigua telegrafía á chispas y la moderna por medio de arcos voltáicos. En la primera, las ondas eléctricas son emitidas por medio de una chispa eléctrica, pero este sistema tiene un punto débil, debido á lo cual nació el nuevo método de telegrafía, utilizando el arco voltáico y convirtiéndose en un verdadero competidor del sistema primitivo, que desde hace unos diez años ha adquirido gran desarrollo dando espléndidos resultados. Este sistema se reduce á la producción de ondas eléctricas entre los electrodos de un arco voltáico á corriente continua. El físico inglés Duddel hizo este descubrimiento hace algunos años, dando también los medios para la ejecución del fenómeno, pero sin conseguir levantar tanto la frecuencia y la intensidad de las ondas para poder utilizarlas en la práctica de las comunicaciones sin hilos conductores. Esto lo obtuvo recién hace pocos años el ingeniero danés Poulsen, valiéndose principalmente del arco voltáico á electrodos de cobre y carbón en una atmósfera saturada de hidrógeno y la acción combinada de una aguja magnética dispuesta transversalmente al arco.

Estas nuevas vibraciones eléctricas, respectivamente sonidos, tienen ahora una resistencia ilimitada, es decir, "continuada", según la nueva terminología.

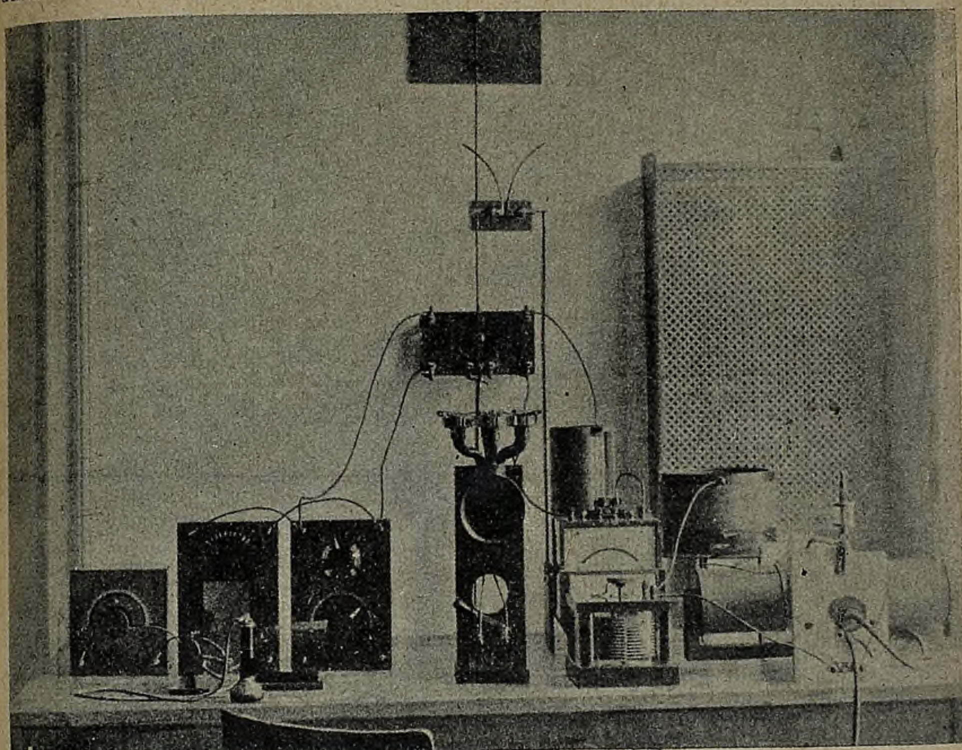
No siendo este el sitio para tratar los detalles de las diferentes ventajas, nos limitaremos á manifestar nuestra admiración por el moderno sistema de comunicaciones cuya ejecución ha podido obtenerse con las ondas "continuadas" aplicadas" á la telefonía sin hilos. El principio es muy sencillo: el alambre del aéreo (antena), por medio de las ondas, comunica la energía que se traduce después de ser recibida por algunos aparatos, en la voz humana. Esto se consigue por medio de un micrófono en el aéreo, el cual al hablar cambia la resistencia.

En la figura 1 reproducimos el aparato de Poulsen instalado para telefonía sin hilos, en su gran estación de Lyngby, cerca de Copenhague. Poulsen emplea 6 ú 8 micrófonos de planchas de carbón en serie (en el centro de la figura), directamente conectados al aéreo. A la derecha vemos el generador del arco voltáico con el correspondiente circuito oscilatorio, cuya energía es transmitida por medio del aéreo. Además, se usa un detector en el receptor que corresponde con las vibraciones de las ondas del aparato que transmite y la oscilación de la corriente; finalmente, hay un teléfono cuya misión es transformar las oscilaciones de la corriente en palabras.

En la figura citada se ve á la izquierda el dispositivo de recepción. Poulsen hace que la energía recibida por la antena en la estación receptora, pase primeramente por un circuito oscilatorio, conectado á otro circuito y con una pila térmica. Por medio de las vibraciones recibidas se originan con la pila térmica unas vibraciones de resistencia correspondientes á la de los transmisores. El teléfono, que está en cantidad con la pila citada se ve obligado, de esta manera, á reproducir vibraciones iguales á las originales, es decir, que transmiten la palabra hablada.

Con este sistema se consiguió hablar por teléfono sin hilos el mes pasado, desde Lyngby á Esbjerg, es decir, á una distancia de 270 kilómetros, con una energía relativamente pequeña, y con una longitud de onda de 1.200 metros; la comprensibilidad no solamente fué buena, sino tan clara que permitió reconocer por la voz, la persona que hablaba. Empleando más energía, se obtuvo la transmisión telefónica sin hilos de la ejecución de un gramófono desde Weissensee, cerca de Berlín, hasta Lyngby, es decir, á más de 700 kilómetros de distancia.

Además de Poulsen, la compañía Telefunken, de Berlín, puede también presentar muy buenos resultados obtenidos por medio de la telefonía sin hilos de su sistema. Para obtener la frecuencia y energía de oscilación necesarias, la compañía



Estación de telefonía sin hilos sistema Poulsen

(Sigue en la pág. 129.)

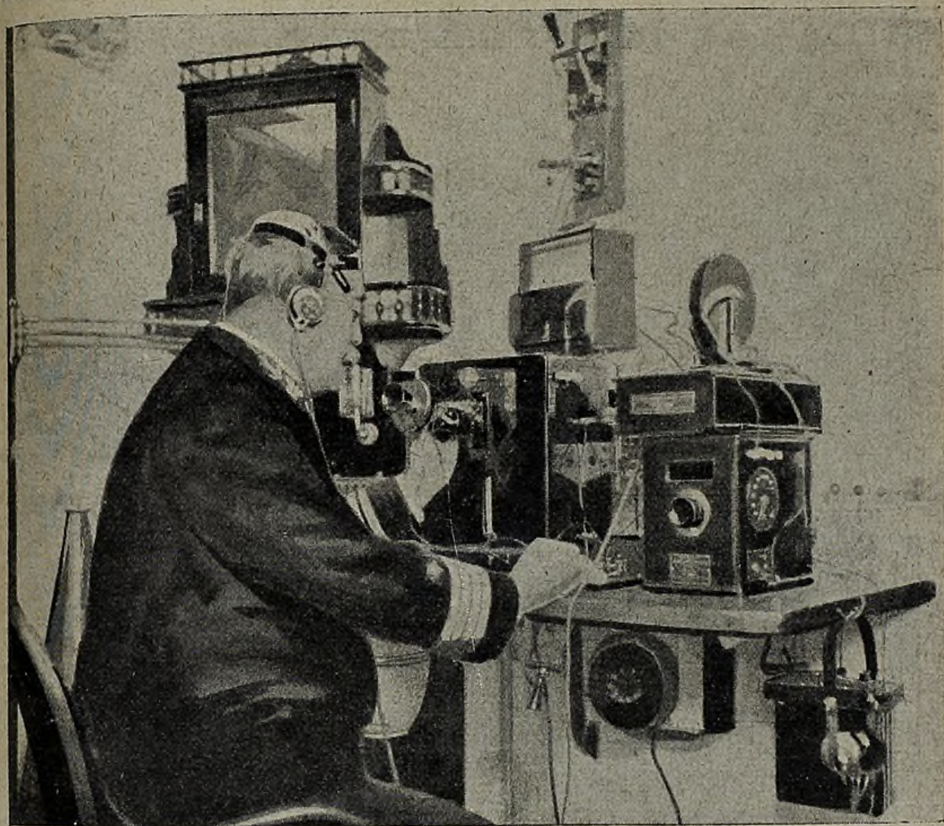
Telefunken, usa electrodos de arco voltáico, especialmente constituidos y enfriados durante el empleo; estos son en número de seis á ocho que arden con aire común.

El uso práctico hace que el circuito de las lámparas dé vibraciones duraderas y continuadas, mientras se habla. En circuito cerrado con los alambres del aéreo hay un micrófono. En el receptor hay un detector electrolítico de Schoemilch, sensible á las menores vibraciones. Telefunken encontró empíricamente, que para obtener una transmisión clara de la voz, era mejor agregar este detector directamente al alambre del aéreo.

El mejor resultado, obtenido hasta ahora en telefonía sin hilos por Telefunken, empleando postes muy bajos para los aéreos, ha sido entre Berlín y Rheinsburg (distancia 75 kilómetros); pero aumentando la altura de los postes se aumenta

La distancia para las comunicaciones telefónicas sin hilos depende además de la altura de los postes, naturalmente de la energía en la estación transmisora. Por ahora, las distancias son muy reducidas, á causa del micrófono; pues es todavía un problema no resuelto por la técnica, la fabricación de micrófonos que puedan recibir una cantidad cualquiera de energía eléctrica. De modo que, una vez resuelta esta dificultad, puramente técnica, entonces nada hay que se oponga á poder telefonear, sin hilos, también á través del océano. Es este un nuevo ejemplo, de como la ejecución consiguiente de un principio científico, lleva á resultados que la fantasía más atrevida jamás se los habría podido imaginar.

Una de las aplicaciones más útiles hasta ahora de la telefonía sin hilos, es la comunicación de los globos con los parques de aerostatación y estaciones mi-



Estación de telefonía sin hilos sistema Dr. Forster

la energía, y por lo tanto, también aumentan las distancias.

Finalmente, en la figura 2, reproducimos una estación norteamericana del sistema Forster. Las instalaciones no necesitan ser descriptas, puesto que son muy semejantes á las de Poulsen. El arco, como el generador del transmisor, arde en una llama de alcohol, con lo que se obtiene el mismo resultado como si se usara una atmósfera de hidrógeno, porque el alcohol contiene una gran cantidad de este gas. En el receptor se usa como detector el conocido *Audion Detector*, cuya descripción no puede hacerse aquí por ser muy científica; basta saber que su manera de actuar, se funda también en la entrada de oscilaciones eléctricas, de manera que como antes, se obtienen en el circuito cerrado por el teléfono las vibraciones correspondientes de la corriente, que se transforman en el oído en palabras.

La escuadra americana, actualmente en viaje alrededor del mundo, lleva la instalación de Forster á bordo de todos los buques y torpederos.

litares; con esto se mantiene al comandante en jefe al corriente del servicio de exploración hecho por los globos cautivos.

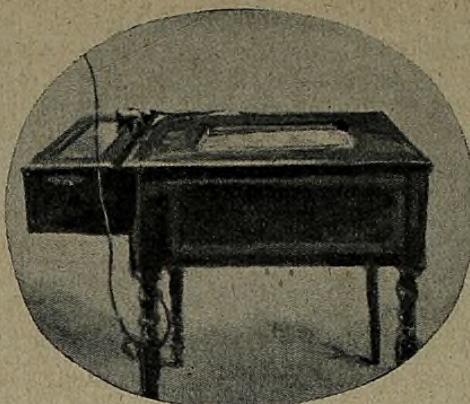
Esta aplicación se ha hecho extensiva á esta misma clase de servicios á bordo de los buques de guerra, estudiándose la manera de dar forma práctica á la aerostación desde los cruceros exploradores. Este problema no es de difícil solución por cuanto ya en las expediciones polares se han usado globos cautivos como estaciones meteorológicas aéreas, con objeto de poder estudiar el movimiento y los fenómenos físicos de la atmósfera que nos rodea.

Dudándose en Norte América del éxito obtenido por Poulsen en sus comunicaciones telefónicas, el *American Telephone Journal* se dirigió á Poulsen personalmente, quien contestó: "En lo que respecta á las comunicaciones entre Lingby y Copenhague, me complazco en hacerle saber que la comunicación á través de esta larga distancia ha sido establecida, obteniéndose una transmisión telefónica muy clara por medio de mi sistema."

La gallina eléctrica

NUEVAS INCUBADORAS

La incubadora de las tres primeras fotografías ha sido ideada por un bávaro, el Sr. Kesel, y está calentada por la electricidad mediante unos alambres enlazados uniformemente á través de la tapa, de manera que todos los huevos quedan expuestos á una temperatura invariable. En el fondo del aparato, hay unos radiadores auxiliares. Una vez que han salido los pollos, se tienen durante 24 horas sin alimento y luego, se pasan á una cámara eléctrica dividida en dos partes: una para dormir y otra para comer.

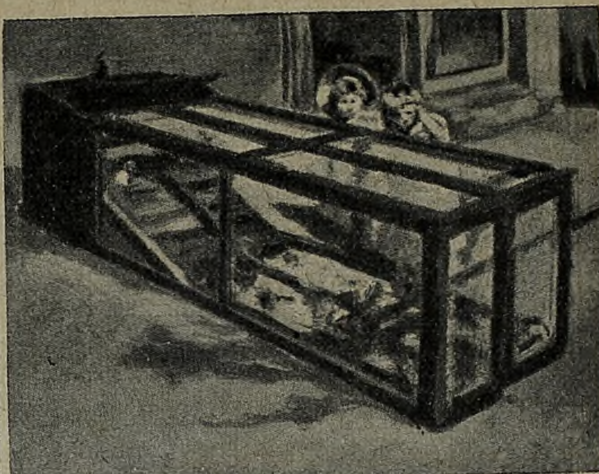


La incubadora eléctrica cerrada y en funcionamiento

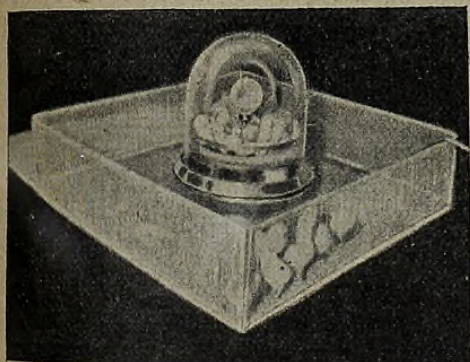
Un inventor norteamericano ha construído otro aparato al que ha llamado "Electrehen", incubadora de vidrio ovalado, dentro de la cual hay una lámpara incandescente y que está rodeada por un cerco. El "Electrehen" se está usando en las clases de historia natural de las escuelas para estudiar la empolladura.



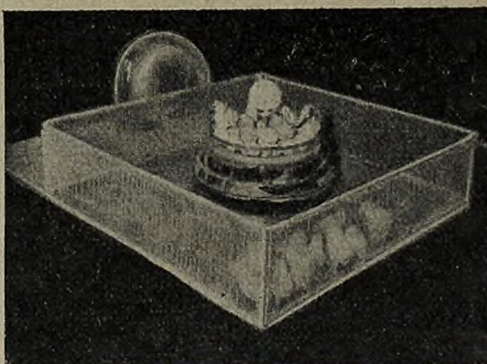
El aparato abierto, mostrando cómo se disponen los huevos



El aparato usado, después que han salido los pollos, para cobijarlos



El "Electrehen", otro aparato eléctrico, con los pollos bajo vidrio



Huevos y pollos recién salidos en el "Electrehen"

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

A TODOS



PIDANSE EN TODOS LOS ALMACENES, HOTELES, BARS, CONFITERIAS, ETC. LOS VINOS MARCA "MAIPU" COSECHA 1906 CABERNET CACHET ROUGE SEMILLON " BLANC RESERVA " VIOLET

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992 - 96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertie.*

CORSE PARA EMBARAZO



CON EL CORSÉ "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maisón Petrel, Victoria, 685.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esquina Buen Orden.



ALEJANDRO ZABOTINSKY —Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p.m.—Libertad 288.



A. E. MORAN, DENTISTA —Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema.—Buen Orden, 17.



E. y T. AMENDOLA, CIRUjanos dentistas. — Dientes fijos, sin paladar; A. de Mayo, 1180, U. Tel. 1468, Libertad.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud-Americanas.—Pidan catálogos.

GRAMOFONOS Y GRAFOFONOS



VENTA POR MAYOR Y MENOR. — Taller mecánico. Composturas en general de dichos aparatos; se colocan cuerdas desde $ 1 hasta 6.50.—A. Balducci, Cuyo 1169.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.—Wall.—Bmé. Mitre 819 (altos).

LAMPARA FORMA PICO DE GAS



SIN TUBO Y SIN MECHA. Gasta 1 cent. por hora. La mejor y más práctica. Desde $ 2. Fab.: J. Pou. Corrientes 1357.



MAISON MEULNET CORSETERIA ESMERALDA 77 (altos)

MAQUINAS de AFEITAR GILLETTE



PIDA USTED EN SEGUIDA una navaja Gillette, que le ahorrará tiempo y dinero. Precio, $ 15 m|n.—H. Mackinlay, Florida 85. Envíe Bono Postal.

MOSAICOS



MARTIN E. QUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir,* Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 2 á 5 p.m.—Miss R. Davies, Maipú, 17. DIPLOMADA EN LONDRES



PRODUCTOS ANDINOS.—Arenales 2301.—Plantas medicinales. Piedra Imán natural. — Propietario fundador: P. Bustamante, Buenos Aires.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas marcas. — D. Marguignot, Corrientes 925.

RATONICIDA



PREMIADO Y ADOPTAdo por varios gobiernos. Infalible.—Concesionario: Diesel, Reconquista 326.

Restaurador del Cabello "SINGER JUNIOR" Se vende en las Farmacias y Peluquerías

TINTORERIA



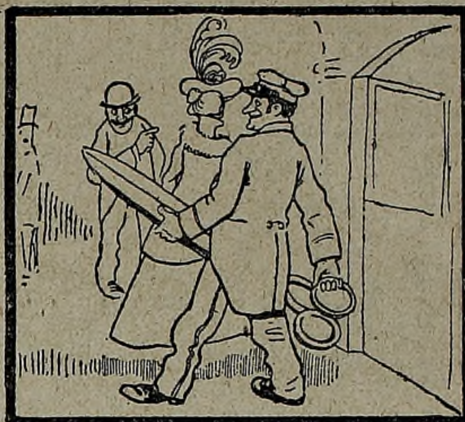
U. CONORT.—NO CONFUNDIR Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502. — Se reciben órdenes de las provincias.

El sombrero femenino en los teatros

(ES DECIR, FUERA DE LOS TEATROS)



En consecuencia de la nueva ordenanza contra los sombreros de las señoras en los teatros...



...á la entrada de éstos habrá un guardián preparado para acortar á las señoras...

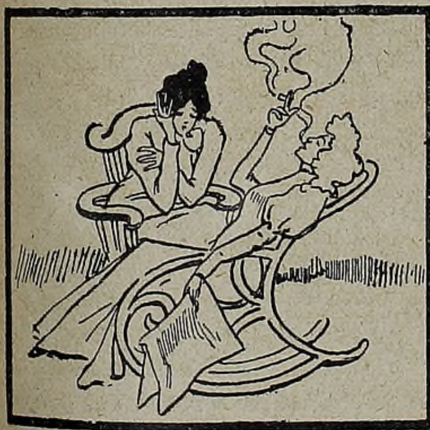


...y las modistas tendrán que deshacerse corriendo de los sombreros monumentales. Se podrá comprar cualquier pagoda de esas por dos pesos.



—No me han dejado entrar en el Odeón con este sombrero, porque quitaba la vista.

—Y á mí con este tan chiquito, me dijeron que quitaba la vista también.



—Después de tanto feminismo, hemos perdido hasta la libertad de lucir los sombreros que nos agradan.

—Sí; con estas medidas perdemos los sombreros y con el feminismo creo que vamos á perder la cabeza.



—La ordenanza contra los sombreros es excelente, justísima, un rasgo de genio concejil.

—¡Qué antisombrerista es usted, caballero!

—Es claro. Como que soy peluquero de señoras.



LA SIEMBRA DEL BERRO


Limpieza de las zanjas antes de sembrar

Basta disponer de un arroyo de 50 centímetros á 2,50 metros de ancho, y de 30 á 40 cent. de profundidad, en el que corra el agua continuamente, para tener berros para el consumo durante todo el año y, particularmente, en invierno, plantándolos al principio del verano.

Aunque se puede cosechar el berro durante muchos años y hasta indefinidamente, sobre las mismas plantas, renovando de cuando en cuando el berrizal por el trasplante de fragmentos de tallos provistos de algunas raíces, es preferible sembrar todos los años, pues así se obtiene una producción más abundante, más sana y más vigorosa. Si el berrizal es nuevo, puede sembrarse en la época indicada, á condición de que la tierra esté algo húmeda. Cuando las zanjas ya han producido berros, es indispensable limpiarlas previamente. Para ello deténgase el agua y déjese escurrir toda la que haya en la zanja, y con un rastrillo común, de mango largo, arránquese todo lo que quede de las plantaciones anteriores y reúnase en montoncitos en el fondo de la zanja.


Amontonando el limo en los bordes

Sáquense luego esos montones con el rastrillo ó con otro instrumento cualquiera y colóquense en los caminos que separan las zanjas, en montones mayores, y se les deja allí para que se des-


Modo de quitar el limo



Manera de sembrar, cómoda; pero poco segura

compongan y formen un mantillo que podrá utilizarse al año siguiente. Los berrizales se ven con frecuencia infestados de grillotalpas y éstos se refugiarían en las raíces que se acaban de arrancar. A ese título, los montones de raíces constituyen verdaderas trampas de grillotalpas, si se dispone de tiempo para matarlos. En caso contrario, deben llevarse esas raíces muy lejos del berrizal, pues los grillotalpas envenenarían literalmente toda la plantación.

Después de haber desembarazado las zanjas de los restos de la vegetación precedente, procédase á limpiarlas. Para esto suelen emplear los agricultores europeos un utensilio al que llaman *cepillo,* que generalmente construyen ellos mismos, y que se reduce á una tabla de forma trapezoidal, cuyas dimensiones varían entre 80 centímetros y 1 m. 20 en su longitud central y de 20 á 30 cm. de ancho. El mango tiene como mínimum unos 2 metros y está sujeto en el medio de esa tabla. La limpieza se hace desde la orilla del foso y echando el cepillo al centro de la zanja se lleva el limo hasta los bordes. Luego, se pasa al borde opuesto y se procede en la misma forma.

Como el fondo de las zanjas estará ya entonces suficientemente duro, se baja y se recoge el limo, arrojándolo á los bordes ó, mejor aún, sobre una carretilla, pues así podrá ser transportado inmediatamente á otro sitio.

La semilla del berro es muy pequeña y de un color moreno. Pesa, aproximadamente, 600 gramos el litro y en cada gramo entran unos 4.000 granos. Si el berrizal no ha producido aun ó si aun no se ha cosechado el grano dejando florecer algunos metros cuadrados de berro, es preciso comprar en seguida la semilla.

Si se posee, por ejemplo, una área de zanjas para cultivar berros, se sembrará la mitad, ó sea 50 metros cuadrados, y cuando haya germinado se aclarará la mitad y con ella se plantarán los otros 50 metros. Para efectuar esa siembra no se necesitan más de 600 gramos de semilla.

Se distinguen dos clases de berro: el verde y el rubio. El primero es más rústico y crece mejor en las aguas frías; pero sus hojas son más pequeñas y se vende menos que el segundo. El rubio, más delicado, exige agua más templada, pero es más hermoso que el verde, produce más y se vende más caro.

Antes de sembrar, abónense las zanjas. Empléese con preferencia estiércol de caballo. Extiéndase á razón de 70 á 80 kilogramos por área, en una vez, antes de sembrar, ó en dos veces, la mitad antes de sembrar y la otra mitad, en una ó dos veces, algunos días después. En vez del estiércol, puede emplearse el superfosfato de cal, á razón de 10 kilogramos por área, en una ó dos veces, como el estiércol. Este abono químico es más fácil de emplear que el estiércol, pero este último tiene la ventaja de contribuir á la consistencia del suelo y de darle humus. No hay nada que impida hacer un buen abono empleando la mitad de estiércol y la mitad de superfosfato.

La siembra debe hacerse con un pie sobre el borde y otro sobre un tablón de madera colocado á lo ancho de la zanja, ó, mejor aún, de rodillas sobre el tablón.

Después de sembrar, espérese la germinación, que se produce en un término que varía entre cuatro y ocho días, según la temperatura. Quince días después déjese circular un chorro pequeño de agua y váyase aumentando progresivamente la altura del agua en la zanja á medida que el berro crece y va tomando fuerza. Para regular la salida del agua empléese una tabla colocada verticalmente en la *zanja de carga,* ante el caño que lleva el agua, zanja que sirve para alimentar los berrizales. Unas cinco semanas después de la siembra ya se halla el berro en condiciones de ser trasplantado.

Otro día explicaremos cómo debe hacerse esa operación. Ya habrán visto nuestros lectores lo fácil que es, teniendo agua corriente, el cultivo del berro.



La mejor manera de sembrar

LO RARO Y LO CURIOSO

PERRO TREPADOR.—Un perro zarcero llamado "Sammy", que posee un señor inglés, trepa á lo alto de los árboles, sin que nadie le haya enseñado tal ejercicio. Con ayuda de las patas y de los dientes sube con gran ligereza, pero á veces encuentra mucha dificultad para bajar.


Perro que trepa á lo alto de los árboles

EL AHOGADO RECALCITRANTE.—Se trata de un juego que se hace en el Támesis. Un hombre es encerrado en una bolsa impermeable que se arroja al agua y desaparece en ella. A los pocos instantes se retira la bolsa vacía, mientras el hombre, que es un buen nadador, sale á la superficie. El campeón de este sport es el que desata la bolsa más pronto.


Un juego en el Támesis. — Arrojando al río á un hombre metido en una bolsa cerrada

FLAUTISTAS JAPONESES.—Todavía aparecen alguna vez en las aldeas del Japón los tradicionales flautistas del país. Antiguamente adoptaban esa profesión hombres de buena familia, pues la consideraban muy distinguida. Lo más extraño de estos músicos ambulantes era el cesto que llevaban en la cabeza, una especialidad de ellos.

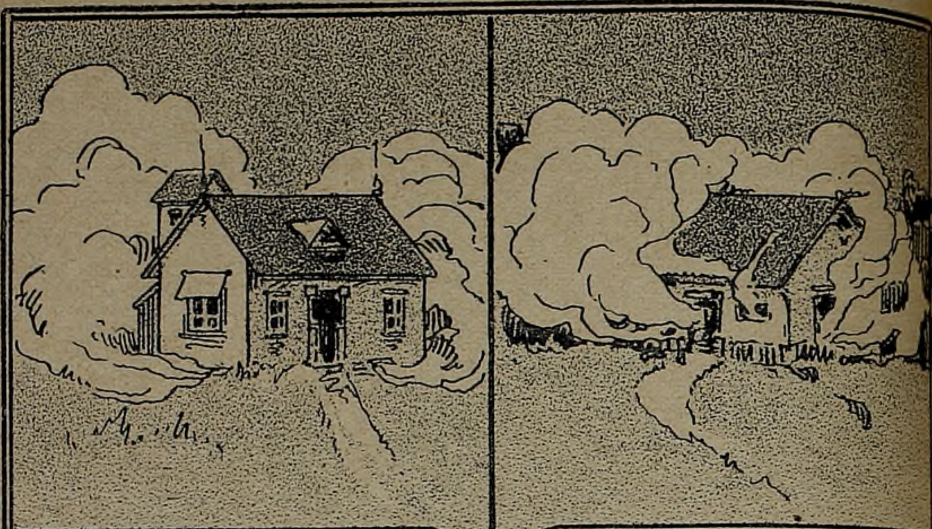
LA NIÑA DE LA SERPIENTE.—Mr. R. L. Ditmarts, encargado de los reptiles en el parque zoológico de Nueva York, tiene dos hijitas que juegan con las serpientes. Especialmente, su hija Gladys, de cuatro años, se entretiene dejando que se enrolle en su cuerpo una serpiente de tres metros de longitud. El padre ha enseñado á la niña á desenrollarse el animal, empezando por la cola, cuando siente mucha opresión.

PÁJARO MECÁNICO.—Este pájaro, exhibido en Londres el año 1851, canta abriendo el pico de perfecto acuerdo con las notas y moviendo la cola de manera que parece un pájaro real. De vez en cuando se detiene, volviendo la cabeza como para mirar al espectador.


Flautistas japoneses con sus extraños cestos que les cubren la cara.


Niña que deja enrollarse en su cuerpo una serpiente de tres metros de longitud.


Pájaro mecánico que parece real

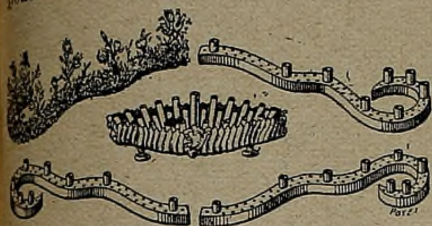




PINTURA ANTICOMBUSTIBLE
MUROLINA
IMPERMEABLE AL AGUA

NUEVAS INVENCIONES

SOPORTE DE FLORES PARA DECORAR UNA MESA.—Los aparatos representados en la figura correspondiente resuelven el problema de adornar con flores una mesa sin que las marchite el calor de las luces. Se ponen las flores en los tubos, en los que



Soporte de flores para decorar una mesa

se echa una corta cantidad de agua, se sujetan hojas ó florecillas en los agujeros pequeños y de este modo se obtienen lindos efectos.

CAPOTA INVISIBLE PARA AUTOMÓVILES. —Esta nueva capota parece presentar



Capota para automóviles, fig. 1

muchas ventajas, manejo cómodo, peso relativamente débil y tamaño mínimo. Está arrollada en una vaina de hule colocada tras el coche, como una cortina metálica de bufete norteamericano (fig. 1). La fig. 2 muestra el aparato dispuesto pa-



Fig. 2

ra guardapolvo y ligeramente salido de la vaina. Contra la lluvia se saca por completo y se extiende sobre dos brazos de soporte delante del carruaje (fig. 3).

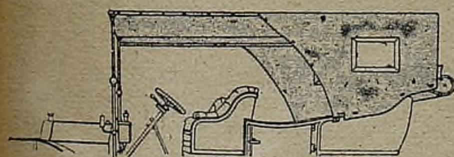


Fig. 3

Se pueden agregar otros á los lados (figura 4) para que los viajeros se resguarden por completo. En cuanto cesa la tormenta se arrolla de nuevo el aparato y

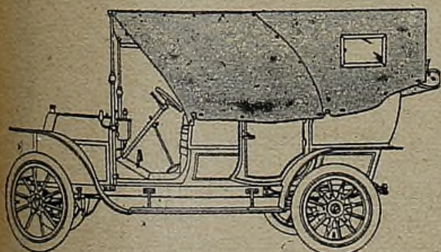
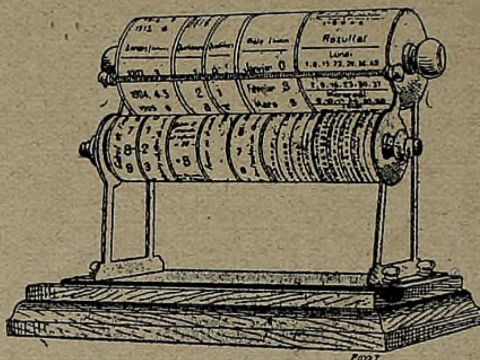


Fig. 4

vuelve á entrar en su vaina, lo que no exige más de 4 minutos. La tela arrollada en su estuche no sufre ningún deterioro por el roce. El peso es de unos 30 kilogramos y gravita casi todo sobre los dos brazos articulados.

CALENDARIO PERPETUO "TERÓCRONO".—Este aparato permite obtener rápidamente el día que corresponde á una fecha dada desde el año 1 hasta el 2500, ¡lapso de tiempo más que suficiente! Aparte del punto de vista histórico se tiene con



Calendario perpetuo

frecuencia necesidad de saber qué día de la semana corresponderá á tal ó cual fecha que puede ser la de un vencimiento. Se tiene siempre un calendario del año corriente, se puede tener otro del pasado, pero rara vez el de los años anteriores y jamás el del año venidero.

Detalle del rodillo superior

M. Bellenger ha combinado un aparato muy sencillo, que forma á la vez tintero de despacho con el que se obtiene automáticamente el resultado apetecido. Se compone de una serie de pequeños rodillos de porcelana colocados unos al lado de otros en dos cilindros superpuestos

Detalle del cilindro interior

(fig. 1). Cada rodillo lleva las indicaciones á que hay que someterse para obtener el resultado. Se colocan enfrente unos de otros, el año, el mes y el número de la fecha buscada y se suman los índices; obtenido el total no hay más que buscar sobre el último rodillo de la derecha cuál es el día que corresponde.

Cuchillo para pescados

CUCHILLO PARA PESCADOS ESCAMOSOS. —Es muy sencillo y obedece á una idea bastante natural; pero que hasta hoy no se le había ocurrido á nadie. La lámina cortante de los cuchillos usuales ha sido reemplazada por otra con dientes de sierra, dispuestos de un modo especial. Este utensilio presta servicios modestos, pero apreciables.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

En la lengua internacional las palabras que indican dirección llevan la *n* terminal, ya sean sustantivos, ya adverbios. *Mi iros tien* = Iré allí. — *Mi iros Madridon* = Iré á Madrid.

Hay preposiciones que por sí mismas no indican dirección (como *en, sur, inter, ĉe*, etc.), y como es esencial, en esos casos, distinguir en la frase si se quiere expresar dirección ó no, el Esperanto ha adoptado el convenio de indicarla poniendo en acusativo la palabra ó palabras regidas por la preposición.

Por ejemplo: si decimos, *la birdo flugis en la ĥaĝo* (el pájaro volaba en la jaula), queremos indicar que el pájaro se encontraba ya en la jaula antes de empezar á volar, es decir, que volaba en el interior de la jaula sin salir de ella.

Pero si decimos: *La birdo flugis en la ĥaĝon* (el pájaro voló (ó volaba) á la jaula, se dirigió volando á la jaula), queremos indicar que el pájaro se trasladó volando á la jaula desde otro lugar, y por lo tanto ésta era el objetivo y no el lugar en que el pájaro volaba. En este caso, como hay dirección y la preposición *en* no lo indica por sí, la palabra *ĥaĝon* va en acusativo.

Pero cuando se trata de preposiciones que por sí mismas indican dirección (como *al*=hacia, *ĝis*=hasta) el acusativo no puede emplearse detrás de ellas. Ejemplos: Iba hacia su casa = *Li iris al* sia hejmo (ó *domo*). — ¡Hasta la vista! = *Ĝis la* revido!

Examínense los ejemplos siguientes: *Li ĵetis la ĉapelon* sur la straton = Tiró á la calle el sombrero. — *Mi trovis la ĉapelon sur* la strato = Encontré el sombrero en la calle. — *Mia patro eniris en* la salonon = Mi padre entró en el salón. — *Ĉiujn aferon oni pritraktis en* la salono = En el salón se trataban todos los asuntos.

Estos acusativos empleados en Esperanto para indicar dirección, cuando traducen á nuestros ablativos de lugar (locativos), son los llamados *de lugar á donde.*

A veces estos locativos se emplean sin preposición; así puede decirse: *Mi iris Madridon; mia patro eniris la salonon*, etc.

Nota. — Hay en Esperanto otra clase de acusativo llamado de *claridad* porque destruye la anfibología originada por los complementos calificativos en ciertas preposiciones. Con su uso, pues, nos ahorramos perífrasis y giros que en ocasiones suelen quitar claridad al concepto.

Cuando decimos: "*mi trovis la sanigilon bonan*" vale tanto como significar "*yo encontré el buen medicamento*", esto es, el de buenas cualidades, el apropiado para el caso; pero diciendo "*mi trovis la sanigilon bona*", hay que traducir "*yo encontré bueno el medicamento*", es decir, que á mí me pareció bueno el medicamento, que, á mi juicio, no era de los malos.

Por lo tanto, la certeza, la realidad de la calificación se expresará con el acusativo; la incertidumbre, la duda, con el nominativo.

Como es sabido, en español, el infinitivo de los verbos usado como sustantivo, se declina como éste y puede ir detrás de una preposición cualquiera.

En Esperanto no sucede lo mismo.

Cuando la traducción del infinitivo español se hace dándole la forma sustantiva (terminación gramatical *o*), se puede emplear con una preposición cualquiera, pues se trata ya de un verdadero nombre.

Pero si se conserva la forma verbal del infinitivo (terminación *i*) hay que tener presente las dos siguientes reglas:

1.ª En Esperanto, solamente pueden preceder al infinitivo las preposiciones *por, antaŭ ol* y *anstataŭ*. No he venido para combatir = *Mi ne venis* por *batali*. — Antes de matar prefiero...=Antaŭ ol *mortigi mi preferas...* — En lugar de escribir se debe leer = Anstataŭ *skribi oni devas legi.*

2.ª Fuera de estos casos, es decir, cuando la preposición española no puede ser traducida por ninguna de las tres citadas, se conserva el infinitivo sin preposición ó bien se da á la frase un giro especial. Aprendo á escribir = *Mi lernas skribi.* — Acaba de llegar = *Li ĵus alvenis.* — Sin esperar = *Ne atendante* ó *ne atendinte.*

La preposición precede siempre á la palabra á que se refiere.

Ejemplos: *antaŭ la palaco, sur la tablo, per la manoj*, etc.

En resumen:

En Esperanto cada preposición tiene un significado preciso é invariable que determina su empleo.

La preposición común *je* no tiene significado propio y se emplea cuando el sentido no determina con toda claridad la preposición más adecuada para expresar la idea. Puede, en casos determinados, substituir á las demás.

El acusativo se emplea:

1.º para designar el complemento directo.

2.º para substituir á la preposición *je* ó á cualquier otra si el sentido lo permite.

3.º para indicar dirección.

y 4.º para determinar la realidad de la calificación en ciertas preposiciones (acusativo de claridad).

Las únicas preposiciones que pueden preceder á un infinitivo, en Esperanto, son: *por*, para; *antaŭ ol*, antes de, y *anstataŭ*, en vez de, en lugar de.

OBSERVACIONES Y EJEMPLOS RELATIVOS A LAS PREPOSICIONES

Al, sirve para expresar el dativo é indica *dirección á, hacia.* Ejemplo: *Di el dinero á mi padre* = *La monon mi donis* al *mia patro* (dativo). — *Se dirigió á su madre* = *Li sin turnis* al *sia patrino* (término de la acción). — *De Madrid* á *París* = *De Madrido* al *Parizo* (distancia).

En los demás casos la preposición castellana *á* debe traducirse según indican los siguientes ejemplos:

(Continuará.)



(CONTINUACIÓN)

DILATACION.—Presenta dos particularidades notables la dilatación de los gases, porque en primer lugar: *todos los gases experimentan igual dilatación en el mismo aumento de temperatura;* y en segundo lugar, siendo los gases escasamente compresibles, es fácil oponerse á su dilatación; pero si ésta se dificulta oprimiéndolos, entonces aumentará la presión, es decir, que rechazará con mayor fuerza las paredes del vaso que la contiene.

La dilatación tiene muchas aplicaciones. Los termómetros son por ejemplo una aplicación de la dilatación del alcohol ó del mercurio. Las chimeneas son aplicación de la dilatación de los gases, que disminuye su densidad y los hace elevarse en la atmósfera.



Dilatación de los gases.—Si se calienta el gas del globo el índice de mercurio B, sube en el largo cuello de la esferilla.



Dilatación de los líquidos.—Cuando se calienta el líquido contenido en la esfera se dilata, y sube su nivel desde A hasta B.

DINAMITA.—Materia explosiva muy empleada en el arte de la guerra y en la industria, para explotación de minas, perforación de túneles, etc. Es una mezcla de nitro-glicerina con una substancia absorbente fuerte.

La *nitroglicerina*, descubierta en 1847, se fabrica tratando la glicerina con una mezcla de ácido nítrico y ácido sulfúrico, fabricación sumamente peligrosa. Se obtiene un líquido oleaginoso que detona violentamente bajo la influencia de un choque ó una brusca elevación de temperatura. El poder destructivo de esta substancia es lo menos diez veces mayor que el de la pólvora de guerra; pero los peligros que ofrece su uso, hacen que se emplee con menor frecuencia de la que podría convenir, dada su utilidad industrial.

Pero, desde el año 1865 se mezcla con una substancia inerte, una tierra arcillosa especial, y se obtiene un explosivo menos peligroso, que es la *dinamita*, cuyo poder destructor es casi igual al de la *nitroglicerina*, pero de explosión más difícil, y de manejo no tan peligroso. Su costo es cuádruple del de la pólvora; pero su fuerza es ocho veces mayor, y los proyectiles cargados de dinamita son terribles. En la explotación de las minas se utilizan cartuchos de dinamita, que se hacen detonar por medio de cápsulas fulminantes, á las que se da fuego desde cierta distancia por la electricidad. La dinamita detona bien bajo el agua.

Actualmente se producen en Europa 10.000.000 de kilog. anuales de dinamita en unas 20 usinas principales.



Cartucho de dinamita

DINAMO.—Véase *Máquinas de inducción.*

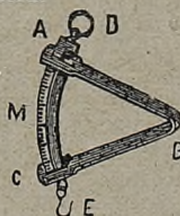
DINAMOMETRO.—Instrumento que sirve para medir la fuerza y que se aplica también para determinar el peso de los cuerpos. La pieza principal del dinamómetro es un resorte sobre el cual se aplica el esfuerzo que ha de medirse, y la deformación mayor ó menor del resorte registrada en un arco graduado sirve para indicar la intensidad del esfuerzo medido.

DINERO.—Véase *Moneda.*

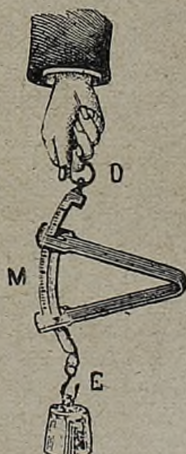
DISENTERIA. — Enfermedad del intestino caracterizada por la fiebre, dolores de vientre, diarrea, etc. Esta diarrea produce materias casi líquidas, sanguinolentas, acompañada de desgarraduras y fragmentos de la piel intestinal, y cólicos muy violentos. La muerte es muy frecuente al término de esta dolencia; y en caso de curación el enfermo queda sufriendo una extremada sensibilidad intestinal.

Esta enfermedad suele ser endémica de los países cálidos, y en este caso es contagiosa. Los malos alimentos, el abuso de frutas y las bebidas frías, predisponen á ella. El tratamiento es á base de purgantes, lavajes con láudano y dietas. La disentería crónica es de larga y difícil curación.

DISOLUCION.—Un pedazo de azúcar puesto en agua, desaparece, y el agua se hace azucarada; este fenómeno se llama *disolución.* La ley principal que rige este hecho es la siguiente: Una cantidad dada de un líquido á determinada temperatura, no puede disolver más que un peso limitado de un cuerpo sólido. Así un kilog. de agua á cero grados no disuelve más que 360 gramos de sal de cocina, ó 130 de salitre, ó 120 de sulfato de sosa. Se dice que una disolución está saturada cuando el líquido tiene en disolución toda la cantidad de sólido de que es susceptible á la temperatura en que se encuentra.



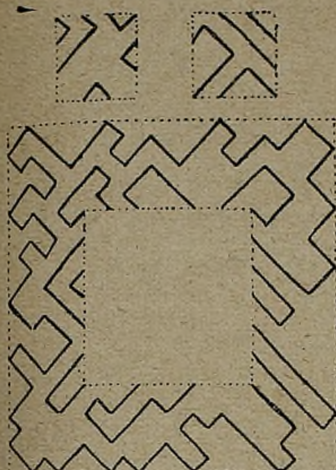
Dinamómetro en reposo



Dinamómetro encorvado bajo la acción de una pesa.

ENTRETENIMIENTOS

EL TABLERO DE MOSAICO



En este tablero han sacado cuatro de las piezas que le componen. Es preciso volver á colocarlas, de modo que el dibujo no resulte alterado.

LOGOGRIFO NUMERICO

1	2	3	4	5	6
4	2	3	1	5	6
1	2	5	4	3	6
4	6	5	1	3	2
1	6	5	4	3	2
4	2	5	1	3	6
1	6	3	4	5	2

Cubriendo con letras los números, ha de resultar en las siete líneas el mismo nombre de varón.

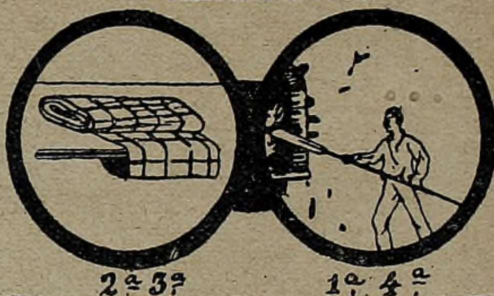
FRASE HECHA



CHARADA

Solamente por cumplir,
pero *primera* amor, *todo*
lleva á menudo á la *dos*
con la *cuarta* de su esposo
una *tres cuatro,* pues piensa
que es, obrando de este modo
una fiel *cuarta* y *segunda*
aunque dé su amor á otro.

CHARADISTICO



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 190

A *La pipa rota:*

A la *Quisicosa musical:*
ENREDADORES

A la *Charada:*
MERIDIANO

A la *Combinación gráfica:*
MINERVA

SOLUCIONISTAS

María Hernández, O. Costa, F. Taboada, Marcelita E. Reggo, Blanca Corrano, Paula Cárdenas, L. Alvarez, Eduardo Sirolli, Elena Otero, R. García, J. Hernández, Díaz Malaver A. Ballaratti, R. Tamburini, J. Molina, M. R. de la Serna, E. W. Manson, V. Rufino, E. Gaborret, etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **El mejor capital es una buena salud,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada uno aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 25 del actual. Los sobres deben venir dirigidos al *Señor Redactor Encargado de la sección "Entretenimientos"* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908

por todas las ventanas abiertas penetraba, era insuficiente para la respiración de quellos infelices asfixiados por la sed y demacrados por el hambre.

Al amanecer del décimo, los excursionistas yacían tendidos por el laboratorio, cuyo aspecto tenía muchos puntos de contacto con un campo de batalla sembrado de cadáveres.

—Decidámonos. ¿Qué se hace?—preguntó Benjamín dando un rugido con el aliento que le prestaba la desesperación.

—Devorarnos á la suerte—gritó un soldado.—Proposición á lo cual asintieron en coro todos los hijos de Marte cerrando los oídos á las súplicas que las mujeres anonadadas les dirigían.

—Un momento de reflexión — adujo Luis pensando en Clara.—Acaso se le ocurra á alguien otro plan menos cruento.

—No; á la suerte—vociferaron los milites tomando una actitud amenazadora.

—Dicen bien — objetó Benjamín.— No hay salvación para nosotros; hace diez días que permanece inmóvil el aparato.

—Zobre todo, el dijeztivo.

—El hambre nos acosa y el instinto de conservación aconseja una determinación radical.

—¡Qué lástima que los judíos hayan matado á don Sindulfo!—balbuceó la decidora Juanita.—¿Quién le tuviera aquí?

—¿Para qué? ¡Una boca más!

—No, señor; para hacerle pagar el pato.

Al oír el pato verificóse un movimiento de reacción en los viajeros que les hizo incorporarse; pero convencidos de que eran víctimas de una ilusión, todos ahogaron un suspiro y volvieron á dejarse caer.

—¡No más treguas!—insistieron los peticionarios.

—¡Piedad!—murmuró Clara, estrechando las manos de Luis.

—Por última vez—intercedió el enamorado capitán dirigiéndose á los suyos—yo os exhorto á que hagáis gracia á las mujeres.

—Ci. Puez para hacerlaz reír eztamoz ahora.

—¡No!

—Pues bien; yo os doy mi vida por la suya.

—Ezo ez distinto; ze aprueba, porque todoz hemos de ir cayendo por turno. Ahora te convenceráz de mi amor, Juanita.

—¿Por qué?

—Porque mil veces te he dicho: "Te quiero tanto, que te comería". Y ci te toca número bajo yo te probaré mi cariño.

Perdida ante el hambre toda noción de humanidad y de respeto, los soldados puestos de pie exigían con tal ahinco el cumplimiento de su demanda, que hubiera sido temeridad exponerse á que, tomando por sí mismo la justicia, se convirtiese en ley del capricho lo que podía concretarse á contingencia de la fortuna.

—Resignación—dijo Benjamín.—Manos á la obra. Apuntemos los nombres; venga papel.

—¿Papel? Nos hemos engullido hasta los billetes de banco.

—Pues echemos pajas.

—No; que nos podemos comer el juego.

—Ya sé — prosiguió el poliglota. — Aquí tengo mi colección de minerales y piedras preciosas; cada cual tome un ejemplar cuya inicial del color corresponda con la de su nombre. Así, por ejemplo: Luis, lázuli: Pendencia.... perla: Clara, coral.

—Usted, Benjamín, tomará el verde—interpuso Juanita.

—Verde se escribe con V.

—Para prozodias eztá el estómago.

Distribuidas aquellas boletas de nueva invención, metiéronlas en un pañuelo y dispusiéronse á dar comienzo al acto.



—¡A ver! Una mano inocente.

—Como no zea la del almirez....

—Usted, Clara.

—Yo no quiero ser responsable de la muerte de mi prójimo—dijo la pupila eludiendo la oferta.

—Tú, Juana.

—No, que estoy segura de sacar la *jota*. Que escoja la emperatriz, que justo es que le toque á ella la China.

Y ya le iban á presentar el bombo á Sun-ché, cuando un bulto que se desprendía por uno de los ventiladores, hizo volver á todos la cabeza hacia aquel sitio.

—¡Don Sindulfo!—gritó el arqueólogo dejando caer las piedras.

—¡El loco! — exclamaron los circunstantes no atreviéndose á creer lo que veían.

Era realmente el asendereado tutor el que, excitado por la locura, aunque impotente por la inanición, se presentaba á sus ojos convertido en un esqueleto parlante.

¿Cómo se encontraba allí? Es muy sencillo. Al arrojarse al Vesubio, su cuerpo en vez de seguir hasta el fondo, se detuvo en una de las rocas salientes del interior del cráter. La inalterabilidad á que estaba sometido le permitió no sólo resistir la caída sin el menor daño, sino soportar también la alta temperatura de aquel antro en fusión. Al verificarse la erupción fué lanzado al espacio con la peña que le sustentaba; pero como en aquel instante el Anacronópete, al salir huyendo de Pompeya, cortase la parábola que don Sindulfo describía, uno de los tubos de desalojamiento le recibió como el buzón recibe una carta, produciendo aquel extraño ruido que los viajeros tomaron por el choque de una piedra sobre el vehículo.



—¿De modo, que del boleo que le dió á usted el volcán, vino usted á colarce por el rezpiradero del *ana compepe?*

—Sí; para satisfacer mi venganza.

—¿Cómo?

—Al oír que mi sobrina y Luis se abandonaban á los mayores transportes de felicidad; al ver vivo al rival de quien ya me juzgaba libre, los celos ejercieron sobre mí su funesto poder y concebí la idea de que pereciésemos todos juntos.

—Pero, ¿por qué medio?—interrogó su colega.

—Fijando en el espacio el Anacronópete, cuyo mecanismo secreto no conocéis ninguno, para condenaros á la inmovilidad en la atmósfera insondable y complacerme en vuestra lenta agonía.

—¡Miserable! — prorrumpieron los soldados....—¡Muera!

—Ci, muera; que cea ezta la primera rez que ce zacrifique en nuestro *holoclauztro.*

—Matadme en buen hora; no haré sino precederos. Vuestra suerte no por eso ha de cambiar.

—Tiene razón—objetó Benjamín—no adelantamos nada.

—Sí; se adelanta la comida—arguyó la de Pinto.

—¿Luego, no hay clemencia?

—Ninguna. Muramos.

—Corriente, muramoz; pero lo que ez usted inaugura el matadero.

—A él, camaradaz.

Los soldados se precipitaron sobre don Sindulfo á pesar de la resistencia de Sun-ché que por gestos les pedía el perdón del hombre por quien experimentaba tan invencible simpatía. Ya iban á descargarle el golpe fatal, cuando una lluvia benéfica que penetraba por la claraboya del techo, suspendió la mano de aquellas sedientas criaturas.

—¡Agua!—articularon todos abriendo la boca para recibir el celestial rocío.

—¡Es nieve!—exclamó Juanita reparando que más que gotas aquello parecían copos.

—¡Tampoco ez nieve!—repuso con alegría Pendencia al saborearlo.—Hay dentro azí como unos chícharoz.

Benjamín, que hasta entonces permaneciera silencioso, dióse un golpe en la frente, y embriagado de gozo:

—¡Nos hemos salvado!—dijo.

Y corrió en busca de una biblia que en el armario estaba, mientras don Sindulfo se mesaba los cabellos de desesperación al presentir su derrota.

—Mirad—insistió el poliglota leyendo en el libro.—"Capítulo XVI del Exodo. Israel vino á parar en el desierto de Sin que está entre Elim y Sinaí." Donde nos hallamos nosotros.

—¿Y bien?—preguntaron los circunstantes atónitos al contemplar que envueltos en la lluvia caían por la claraboya centenares de pájaros animando el laboratorio con sus voces y aleteos.

—"Y vinieron codornices que cubrieron el campamento, el cual se llenó también de un rocío que los israelitas llamaron maná."

—¡El maná! ¡Bendito sea Dios!

Y todos se hincaron de rodillas.

—¿Y ahora persistirá usted en su criminal proyecto?preguntó Luis á su tío.

—Y la peregrinación duró cuarenta años—interpuso Juanita.—Conque de aquí á que se nos acaben las provisiones, tiempo le queda á usted de ver cómo se arrullan.

—En vano es luchar—exclamó el tutor vencido y humillado.—Llevadme á donde os plazca.

—A la tierra de Noé en el Ararat—gritó Benjamín.

—Sea—balbuceó el sabio; pero, por lo bajo, añadió: Todavía puedo vengarme.

Y los excursionistas, después de recoger abundante cantidad de aquel pan del cielo y de reconfortar sus perdidas fuerzas, obligaron á don Sindulfo á dejar desembarazados los movimientos del Anacronópete, encerrándole luego por precaución en el cuarto de los relojes para no verse expuestos á algún nuevo rapto de locura.

(Continuará).



Por décimaquinta vez se correrá mañana en el Hipódromo Argentino, el premio "Maipú", sobre 1.200 metros, instituído en 1894 para todo caballo á peso por edad. El primer año fué ganado por Sargento, que hizo triunfar los colores de la Ecurie Prisionero venciendo á los productos de 2 años; en los años sucesivos, los únicos productos que consiguieron vencer á los de mayor edad, fueron Colombia en 1896, Rataplán en 1904, y Old Boy en 1906.

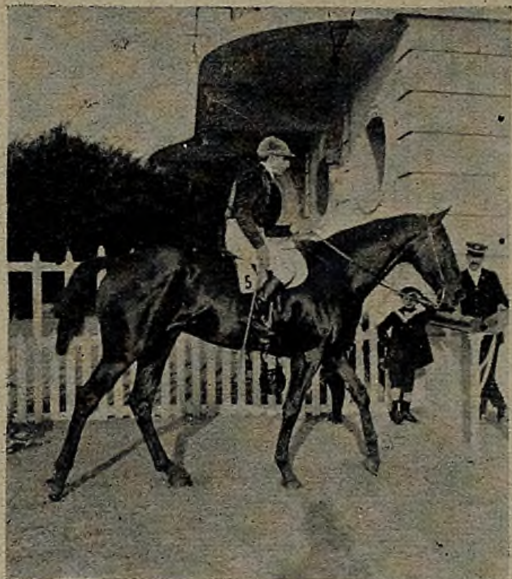
Como interés material, respecto de la prima asignada al ganador, el premio "Maipú" es de los clásicos de tercer orden. Su único atractivo se basa en el encuentro de los productos de la nueva generación con caballos de todas edades, siendo, sin embargo, el punto de arranque para comparar líneas proporcionales entre los dos extremos, por ser el primer clásico que reune en la carrera á jóvenes y viejos campeones.

Muy reducido será el número de éstos en la contienda entablada mañana, constituyéndola solamente cuatro adversarios que presentan por mitades las dos generaciones.

En ambas partes entran las fuerzas en falso equilibrio, pues son pocas las probabilidades de que un potrillo mediocre pueda vencer en la prueba por disputarse, quedando entonces librado el triunfo á los animales de mayor edad.

John Bull y Recuerdo, los dos productos únicos que han mantenido su inscripción, es muy probable que no cumplan su compromiso, en la duda de poder alternar con sus mayores en la diferencia de peso que llevan. Barsac, Melgarejo, Tímido y Cucurucha son indudablemente entre los inscriptos los más autorizados para representar las generaciones anteriores, á pesar de que Melgarejo y Tímido se hallan sumamente tendidos y que Barsac y Cucurucha no se recomiendan lo suficiente por sus recientes performances.

El hijo de Amianto, sin embargo, ha venido mostrando visiblemente su buen estado y aun cuando no responde en largas distancias, su sugerente triunfo en el premio "9 de Julio, que se adjudicó holgadamente contra su mismo contrincante de hoy, le dan títulos de primer orden en el clásico de mañana. Queda, pues, Barsac como el enemigo más serio del caballo. El hijo de Kendal ha vuelto también á su buen estado, en cuyas condiciones es siempre un antagonista muy peligroso en pruebas de velocidad.



Orinoco
Ganador del premio clásico "Chacabuco"

No colocamos, sin embargo, á Barsac adelante del pupilo del Stud El Jockey, pues no creemos, como ya lo hemos expresado, que pueda vencer á su rival con un kilo de ventaja y en tan corta distancia, por lo cual hacemos nuestro favorito al hijo del veloz Amianto.

Pero si el premio clásico no ofrece mayor interés, hay en cambio en el programa otras pruebas cargadas de inscripciones que darán á las cotizaciones extraordinario movimiento. El premio "Royal, por ejemplo, sobre la milla, en el que Pretendiente tiene los honores del peso más alto, es una hermosa carrera y de difícil pronóstico. Figura en las anotaciones el caballo Irwing, que tan honorablemente se ha conducido en su última carrera. Debe ser uno de los favoritos del público.

En cuanto al handicap final, es un laberinto. Si hubiéramos de estudiar las probabilidades de los ganadores nos estrellaríamos ante la equitativa escala de pesos establecida.

Las pruebas restantes del programa cuentan con buenas inscripciones y muy difíciles de desentrañar.

El premio "Brik", que inicia la reunión no saldrá de Duches, Zaragoza, Farthing, Espadaña y Fémina.

El premio "Colombia", reservado á potrancas perdedoras, bien podría corresponder á Traviata, Alteza ó Sea Otter, que son las que á simple vista resaltan en el numeroso lote.

La tercera carrera debe ser una fija para el pupilo de la Petite Ecurie, y en el premio "Espuma", para potrancas ganadoras de una carrera, suponemos como de primera fila á Solitaria, La Selvie y La Cigarrette.

———

En las demás pruebas del programa, son nuestros favoritos:

1.ª	carrera......	Fémina
2.ª	"	Sea Otter
3.ª	"	Rosales
4.ª	"	Solitaria
5.ª	"	Melgarejo
6.ª	"	Irwing
7.ª	"	Los Hielos



HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 19 de Julio

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA

Premio BRICK

Distancia: 1.600 ms. $ 3.500 á la 1.ª, 350 á la 2.ª y 100 á la 3.° A la 1.— p m.—Entrada $ 35.

Nautilus	1	**Duchess**	3	56	Sargento	Dafné	1 Manuel de Armas
Barcaldine	2	**Quinina**	3	55	Millenium	Corina	2 Antonio Romero
Cuaró	3	**Zaragoza**	3	52	Bay Fox	Zig-Zag	3 Manuel Poggio
Rancagua	4	**Farthing**	4	52	The Rush	Lady Athel	4 Andrés Guadalupe
Jubilée	5	**Brinck**	3	51	Combate	Brionia	5 Amadeo Bonetto
Plewna	6	**Victoire**	4	50	Orbit	Vivienne	6 Marcelino Coll
Abrojo	7	**Espadaña**	3	50	Kendal	Símper	7 Ambrosio Elnen
Lagrange	8	**Tejedora**	3	50	Orbit	Tarántula	8 Rufino Coll
Dina	9	**Morisca**	3	50	Simonside	Moraima	9 Carmelo Cardoso
The Flower	10	**Movediza**	3	49	Valero	C'Zarina	10 Juan F. Lema
Pampero	11	**Pintora**	4	48	Neápolis	Pitanga	11 Alejandro Orezolli
Guamini	12	**Strife**	4	46	Matchmaker	Hellas	12 Honorato Lacuesta
Atucha	13	**Fémina**	3	46	Flying Fox	Fantasía	13 Francisco Orezolli

---

2.ª CARRERA

Premio COLOMBIA

Distancia: 1.200 m. $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª A la 1.30 p. m.—Entrada $ 40.

1	**Mar del Sud**	56	9	**Felicia**	56	17	**Magda**	56
2	**Navidad**	56	10	**Traviata**	56	18	**Sea Otter**	56
3	**Do-re-mi-fa**	56	11	**Ballesta**	56	19	**Minina**	56
4	**Córcega**	56	12	**Flor de Ceibo**	56	20	**Hipoteca**	56
5	**La Agraciada**	56	13	**Alteza**	56	21	**Nefle**	56
6	**Isolina**	56	14	**Linette**	56	22	**Náufraga**	56
7	**Sidney**	56	15	**Ixel**	56	23	**Ocarina**	56
8	**Ana Bolena**	56	16	**Irlandesa**	56			

3.ª CARRERA
A las 2.— p. m.

Premio ALARIFE

Distancia: 1.400 ms. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40

Sergio	1	**Sergio**	2	56	Stone Cross	Fosfórica	1 Heriberto Trejo
D. Gonzalo	2	**Espora**	2	56	Orange	Espuma	2 Eduardo Elnen
Los Hielos	3	**Témpano**	2	56	Víctor	S. Meat	3 J. J. Sánchez
La Celina	4	**Astuto**	2	56	Acherón	Ombra	4 Emilio Ridella
Asteroide	5	**Antares**	2	56	Progreso	La Maréchale	5 Ireneo Churri
Iceache	6	**Lancaster**	2	56	Neápolis	Lobería	6 Vicente Rodríguez
Good Luck	7	**Huemul**	2	56	Orizón	Trinidad	7 X. X.
Guadiana	8	**Río Dulce**	2	56	Stiletto	Africa	8 José Elnen
Los Cardos	9	**Newmarket**	2	56	Grey Leg	Chiken Skin	9 Tomás Conde
Cazador	10	**Proveedor**	2	56	Progreso	Baqueta	10 Luis Pessagno
L. Herradur.	11	**Yarará**	2	56	Alacrán	Marejada	11 López Villafañe
Díaz	12	**Amenabar**	2	56	Blue Boat	C. del Monte	12 Natalio Peñaloza
Winchester	13	**Kangaroo**	2	56	Hautvilliers	Delicia	13 Josías Bret
Combate	14	**Eros**	2	56	Buenos Aires	Afrodita	14 Luis Hernández
Petite Ecurie	15	**Rosales**	2	56	Orange	Borrasca	15 Lauro de los Santos

4.ª CARRERA
A las 2.30 p. m.

Premio ESPUMA

Distancia: 1.400 ms. $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 40.

Novela	1	La Moreno	2	54	Valero	Norma II	1 Jenaro Larrosa
Villanueva	2	Sirince	2	54	Simonside	Cinisca	2 Antonio Romero
En Ciernes	3	Sirena	2	54	Simonside	Ascochinga	3 Manuel Silva
León	4	Presidenta	2	54	Buenos Aires	Ibera	4 Santiago Urrutia
Purrán	5	Clochette	2	54	Neápolis	Carberry	5 José Alvarez
La Celina	6	La Silvie	2	54	Valero	Cina Cina	6 Emilio Ridella
Dorrego	7	Mesopotámia	2	54	Ercildoune	Yerba Amarga	7 Manuel Sosa
Hawkins	8	Frou Frou	2	54	Ranquel	Trilby	8 Telmo Miguens
Melbourne	9	Carucha	2	54	Stone Cross	Sorpresa	9 José Fiorito
La Herradur.	10	S. Bernhardt	2	54	Valero	Tapera	10 Luis Hernández
Lagrange	11	La Solitaria	2	54	Orbit	Solifuga	11 Rufino Coll
Abrojo	12	La Cigarette	2	54	Le Samaritain	Curieuse	12 Ambrosio Elnen

5.ª CARRERA
A las 3.00 p. m.

Clásico MAIPU

Distancia: 1.200 ms. $ 7.000 al 1.º, 700 al 2.º y 350 al 3.º Entrada $ 40.

D. Gonzalo	1	Barsac	3	58	Kendal	Albilla	1 Eduardo Elnen
Id.	2	Pirapó	4	59	Orange	Fantasía	2 Id.
El Jockey	3	Melgarejo	4	59	Amianto	Mimí	3 Francisco Liceri
Id.	4	Timido	3	58	Tonic	Monona	4 Id.
Griffon	5	Brillant	2	50	Wagram	Britannia	5 Salvador Roigh
Id.	6	Martin Fierro	2	50	Sea King	Odette	6 Id.
Guadiana	7	Rio de Oro	3	58	Kendal	Guadiana	7 José Elnen
La Aldea	8	Lavalleja	3	58	Valero	Eritrea	8 Toribio Medina
Lagrange	9	John Bull	2	50	Neápolis	Jenny	9 Rufino Coll
Id.	10	Cucurucha	3	56	Pillito	Caprice	10 Id.
La Ventura	11	Tóxico	2	50	Stiletto	Sierpe	11 Juan Elnen
Old Star	12	Beaulieu	2	50	Le Sancy	Beaurivage	12 Vicente Rodríguez
Purrán	13	La Storchio	2	48	Valero	Jara	13 José Alvarez
Bolivar	14	Recuerdo	2	50	Rústicus	Houri	14 Guillermo González
Dina	15	Dina	3	56	Orbit	Damieta	15 Carmelo Cardoso
Epsom Lad	16	Azalea	3	56	Porteño	Aljaba	16 Pedro Casella
Rancagua	17	Rancagua	3	56	Wagram	Reverie	17 Andrés Guadalupe
San Luis	18	Mendoza	3	56	Vendome	Cholita	18 Francisco Orezolli

6.ª CARRERA
A las 3.30 p. m.

Premio ROYAL

Distancia: 1.600 metros. $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 40.

GranMuñeca	1	Pretendiente	6	57	Sargento	Primavera	1 Eduar.o Martínez
Hawkins	2	Kifugist	4	54	Alcalde	Vanish	2 Telmo Miguens
Indécis	3	Pimental	4	53	Saint Mirin	Mostaza	3 Josías Brett
D. Alvear	4	Frégoli	3	52	Valero	Hibernia	4 Juan Elnen
Piringo	5	Victor Hugo	3	52	Ovación	Zizí	5 Cayetano Calistro
Nautilus	6	Duchess	3	49	Sargento	Dafne	6 Manuel de Armas
Las Cañas	7	Irving	4	48	Valero	Himalaya	7 José Betáncourt
Dina	8	Dina	3	48	Orbit	Damieta	8 Carmelo Cardo o
El Jockey	9	Old Chap	3	45	Orbit	Vinegar	9 Francisco Liceri
Lagrange	10	Colombo	4	45	Kendal	Colombia	10 Rufino Coll
Titán	11	Ninfa	3	44	Orange	Nelesena	11 Francisco Causa
Cantón	12	La Cate	4	44	Valero	Intervention	12 Tomás Cisneross
The Gasman	13	Yacaré	3	44	Millenium	Distinguida	13 Andrés Guadalupe

7.ª CARRERA
A las 4.15 p. m.

Premio BELCEBU

Distancia: 2.200 metros. $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º Entrada $ 50.

Curupaytí	1	El Chacho	4	61	Neápolis	Ecume	1 Pedro P. Carabajal
Guadiana	2	Rio de Oro	3	57	Kendal	Guadiana	2 José Elnen
GranMuñeca	3	Pretendien'e	6	55	Sargento	Primavera	3 Alejo Sánchez
Hermit	4	Mangangá	3	52	Alacrán	Francheville	4 Antonio Molli
Atucha	5	Paquin	4	50	Saint Mirin	Modista	5 Edmundo Frazer
Petite Ecurie	6	Fraxinella	4	49	Kendal	Dámara	6 Lauro de los Santos
El Jockey	7	Lady Geof	5	48	S. Geoffrey	Bobtail	7 Francisco Liceri
Bonheur	8	Colt	3	47	El Amigo	Cinderella	8 L. Dellagiovanna
Los Hielos	9	Los Hielos	3	46	Blue Boat	Mina	9 J. J. Sánchez
Corrientes	10	Queguay	4	44	El Amigo	Estrella	10 José Bentancourt
Pilatos	11	Pilatos	4	42	Ercildoune	Adelina	11 Idem
Las Merced.	12	Gladiador	4	44	Kendal	Parva	12 Juan Francisco Lema
Rancagua	13	Siberiano	3	42	Common	S. Girl	13 Andrés Guadalupe
Purrán	14	Ventisquero	3	42	Neápolis	Virreina	14 José Alvarez
Vihuela	15	M lionario	3	42	Millenium	Regalada	15 Florencio Rodríguez
Sans Penr	16	Mio Mio	3	41	Porteño	Miosotis	16 Tomás Conde
Wéllington	17	Cardiff	4	41	Ojo de Agua	Blanck Star	17 Carmelo Cardoso
Titán	18	Marisc. Oyama	3	41	Ortegal	Ermeline	18 Francisco Causa
Dulcamara	19	C ntésimo	4	41	Chacabuco	Madrugadora	19 Dámaso Rodríguez



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:
Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60 — Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador

Valija Postal



J. A. E., Buenos Aires.— ¿Que al vice se lo van á comer los remordimientos por lo que ha hecho? ¡No, hombre, no! La que se va á comer á don Pepe va á ser la polilla; pero no por lo que ha hecho, sino por lo que no hace.

Saturno, Buenos Aires. —
Ya que adoptó ese seudónimo
para escribir *Los botijos solitarios*,
haga lo que hizo su homónimo
y cómase usted sus hijos
literarios.

R. P., Buenos Aires.—He leido cosas sin ortografía, pero como la de usted, ninguna. Sobre todo, aquello de: *hi mil laureles resibieron*, es algo que imprime carácter.

Fray Carbúro, Buenos Aires.—
Tenga usted por seguro
que todo es muy malo, *Fray Carburo*.

Pampero, Buenos Aires.—Eso de criticar parece muy fácil; pero hay que tener en cuenta aquello que dijo el fabulista:
Procure ser en todo lo posible,
el que ha de reprender, irreprensible.

E. A. M., Buenos Aires.—
El *pequeño trabajo de su mente*,
que usted me ha remitido
como era para mí muy inocente,
creo que lo he *rompido*.

S. Z. C., Buenos Aires. — *Capital* y *poder*, no son consonantes; *jamás* y *jamás*, lo son demasiado; *halballalde*, no se escribe así, sino de esta manera: *albayalde*; se dice y se escribe *Telesforo* y no *Telésforo*; y... basta por hoy, que no se lo he de enseñar todo en un día.

A. T., Buenos Aires.—
El Rosario de Ortiz,
como es cuento muy viejo y conocido,
la gracia con los años ha perdido
y nos resulta zonzo é infeliz.

Rubiales, Buenos Aires.—
El peor mal de los males...
es leerle á usted, *Rubiales*.

A. P., Buenos Aires.—Lo único bueno que tiene su artículo es el título: *O herrar ó quitar el banco*. Aplicado al vice viene como pedrada en ojo de boticario.

Diana, Rosario.—
El bosque sombrío,
la brisa süave,
el fresco rocío,
el trino del ave,
las dulces estrellas
que miran rientes,
son cosas muy bellas...
pero ultrainocentes.

A. D. R., Córdoba.—¿Fúnebre, latoso... y de Córdoba? *¡Vade retro!* De sobra tenemos con el vice.

Sor María, Tucumán.—
También es inocente en demasía
eso que usted ha escrito, Sor María.

L. M. A., La Plata.—Casi todos los reformadores han sufrido persecuciones. Consuélese usted, que cuando el *soneto* de diez y siete versos sea adoptado, no le faltará á Vd. una estatua... aunque sea en los Corrales.

T. L. P., Mercedes.—
"La lucha por la vida es muy tirana
"y esto que aquí sostengo no es macana."
Dice usted bien, pero aun es más tirante
la lucha por hallar el consonante.

Doctor X, Mendoza.—Por lo visto ha estudiado usted lógica en el mensaje presidencial, y, francamente, por ese camino no irá usted á ninguna parte, aunque tenga ropa negra.



CIGARRILLOS

CENTENARIO

á 20, 30 y 50 cent.

ALVARES y C.ª ESMERALDA 240

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.—En el interior; $ 0.25